

EDUCACION SUPERIOR UNIVERSITARIA EN BOLIVIA

Estudio Nacional

Gustavo Rodríguez Ostría / Crista Weise Vargas





© IESALC - UNESCO, 2006
Primera Edición, marzo 2006

Es propiedad

Autores:
Gustavo Rodríguez Ostría
rodriostria@yahoo.es

Crista Weise Vargas
c.weise@umss.edu.bo

Edición:
José Luis Laguna

Colaboradores:
Raúl Álvarez Ortega
Katerine Escóbar

Depósito Legal: 2-1-512-06

Diseño Tapa: Manuel J. Zambrana Flores
Diagramación: Sonia Ancieta Morales

Queda rigurosamente prohibida sin autorización escrita del titular del Copyright, bajo las sanciones previstas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

Impreso en Talleres gráficos "Kipus" Telfs.: 4731074 - 4582716, Cochabamba
Printed in Bolivia

INDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	
Breves datos de Bolivia	13
Geografía Política	14
Población	14
Economía	15
CAPÍTULO II	
EVOLUCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	19
CAPÍTULO III	
LA EDUCACIÓN SUPERIOR UNIVERSITARIA Y EL CONTEXTO SOCIAL Y ECONÓMICO	31
Relaciones del sistema de la ESP (Educación Superior Universitaria Pública) con el sistema productivo	31
Relaciones con el sistema social y cultural	32
Los fenómenos de internacionalización y globalización.....	36
Articulación entre los distintos niveles del sistema educativo	40
Analfabetismo	41
Cobertura	42
Escolaridad	43
CAPÍTULO IV	
EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR	47
Estructura normativa general	47
Organismos de Coordinación Universitaria	48
Gubernamentales	48
No-Gubernamentales	50

Caracterización de las instituciones públicas y privadas	50
Instituciones universitarias y no universitarias	50
Tipología de las universidades	51
Universidades Autónomas	52
Universidades Privadas	55
Otros Casos	55
Requisitos y prácticas de acceso a la Educación Superior	56
Universidades Públicas	56
Universidades Privadas	58
Examen nacional o prueba de Estado	58
Cobertura demográfica	58
Exigencias de escolaridad. Años de estudio por carrera y grado	59
Nivel de pregrado	60
Nivel de posgrado	60
Tiempo promedio de estudios	63
 CAPÍTULO V	
MERCADO: OFERTA Y DEMANDA	67
Características del Mercado Educativo	67
Estrategias de mercado	70
Nuevas ofertas	71
 CAPÍTULO VI	
GOBIERNO, AUTONOMÍA Y GESTIÓN	73
Estructuras de gobierno de las Instituciones de Educación Superior (IES) y modalidades de participación. Organismos representativos	73
Modelos de Gestión y Gobierno	74
Autonomía	74
 CAPÍTULO VII	
LOS ACTORES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR	77
Estudiantes, características y evolución	77
Características socioculturales de los estudiantes	83
Profesores	86
Recursos humanos vinculados con la Ciencia y la Tecnología	94
Egresados	98

Personal de Apoyo	102
Organizaciones sociales.....	102
CAPÍTULO VIII	
ESTRUCTURAS ACADÉMICAS	105
Pregrado	107
Posgrado.....	115
Extensión y proyección social	123
Titulación convalidaciones y homologaciones	125
CAPÍTULO IX	
SISTEMAS DE EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN	131
Las Universidades Públicas	131
Universidades privadas	132
Nuevo Proceso de Acreditación y Rendición de cuentas.....	137
CAPÍTULO X	
INVESTIGACIÓN	141
Investigación científica en las instituciones	141
Volumen de Recursos destinados a la Investigación Científica y tecnológica.....	150
Relación de la Educación Superior con el sector nacional de ciencia y tecnología	151
Estructuras de apoyo a la investigación.....	153
La investigación sobre Educación Superior	155
CAPÍTULO XI	
ESTRUCTURAS FINANCIERAS	157
Fuentes de Financiamiento y usos de recursos.....	157
Financiamiento público y privado	158
Procedimientos de asignación	163
Costos de matrícula y Tarifas	165
Subsidios, becas, créditos y otros mecanismos de apoyo financiero al estudiantado	166

CAPÍTULO XII	
INNOVACIONES Y REFORMAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR	169
CAPÍTULO XIII	
LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR	177
CAPÍTULO XIV	
CONCLUSIONES	191
CAPÍTULO XV	
REFLEXIONES FINALES	203
BIBLIOGRAFÍA	209
REFERENCIAS ELECTRÓNICAS	215
SIGLAS	217
LISTA DE TABLAS Y GRÁFICOS.....	219
ANEXOS	221

INTRODUCCIÓN

El presente informe sobre Educación Superior en Bolivia, forma parte de los Estudios Nacionales que Instituto Internacional de Educación Superior para América Latina y El Caribe (IESALC) está llevando a cabo en la región, por lo que responde a una estructura común donde se abordan un conjunto de temas predefinidos por el mencionado organismo.

El objetivo del trabajo es ofrecer una visión general sobre las principales características de la Educación Superior Universitaria en Bolivia, aportando a la profundización del conocimiento, el análisis y la discusión sobre el tema para el país y la región.

Debido a las deficiencias de acceso a información y estadísticas consolidadas y sistematizadas, el presente trabajo constituye un esfuerzo de ordenamiento de la información disponible sobre Educación Superior, a pesar de las inconsistencias y contradicciones encontradas en diversas fuentes. Asimismo, no se dispone con estudios completos sobre los diferentes temas, contando casi exclusivamente con los estudios realizados por IESALC. Por ello, una parte importante de la información ha sido recuperada de dichos estudios, complementada y contrastada con informaciones recientes.

Como dijimos este informe sistematiza diversos documentos y estudios disponibles sobre Educación Superior, siendo un insumo importante los estudios existentes sobre: políticas públicas y cultura

Institucional universitaria (Rodríguez Ostría et.al ;2000) y los auspiciados por IESALC referidos a: internacionalización (Salek; 2004), reformas universitarias (Tezanos;2003), evaluación y acreditación (Daza;2003), financiamiento (Santa Cruz;2004), investigación (Roosta;2005), deserción (Roca;2005), feminización de la matrícula (Zabala;2003), poblaciones indígenas (Weise;2004), nuevas tecnologías (Padilla;2003), posgrado (Moreno;2004), también se tomaron en cuenta otros estudios parciales, informes y estadísticas proporcionadas por el Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB) y el Viceministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología (VESCyT).

Por las características del trabajo, se trata más bien de un estudio descriptivo, que no abunda en teoría, análisis ni en reflexiones personales, si no que, intenta ofrecer una perspectiva general y ordenada, de modo que pueda servir como base para estudios posteriores, remarcando algunos temas de debate, análisis y discusión que aportan al desarrollo de la Educación Superior en nuestro país.

El informe está dirigido tanto a especialistas en el campo, actores universitarios como a todas las personas interesadas en el análisis y desarrollo de la Educación Superior Universitaria en Bolivia y la región.

CAPITULO I

Breves datos de Bolivia

Bolivia nace a la vida republicana un 6 de agosto de 1825 como un Estado independiente y soberano que adopta para su gobierno la forma de República unitaria, democrática, representativa y presidencialista. La ciudad de Sucre (fundada en 1538) fue designada como Capital Constitucional de la República, pero desde 1899 la Sede de Gobierno es la ciudad de La Paz, fundada en 1548.

La Constitución Política del Estado establece, en el Artículo Primero que Bolivia es un país multiétnico, pluricultural, libre e independiente, constituido en república unitaria. En el Segundo Artículo del mismo texto constitucional dice: que la soberanía reside en el pueblo, es inalienable e imprescriptible; su ejercicio está delegado a los poderes Legislativo (ejerce funciones en el Honorable Congreso Nacional, compuesto por la Cámara Senadores (27) y la Cámara de Diputados(130), Ejecutivo (constituido por un Presidente y Vicepresidente de la República elegidos por sufragio directo por un período de cinco años) y Judicial (Conformado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el Tribunal Constitucional, el Consejo de la Judicatura, las Cortes Superiores de Distrito). La independencia y coordinación de estos poderes es la base del gobierno.

Geografía Política

El país está estructurado política y administrativamente en 9 departamentos, 112 provincias, 314 municipios y 1.384 cantones. Los municipios son autónomos. Posee un territorio de 1.098.580 kilómetros cuadrados dividido en tres áreas geográficas: Andina que ocupa el 28%, sub-andina que abarca el 13% y los llanos con el 59% del territorio con extensas llanuras y selvas. Es uno de los 10 países del mundo con mayor reserva forestal, asimismo posee importantes recursos energéticos y mineros. Participa en tres sistemas hidrográficos: la cuenca amazónica, de La Plata y la Cuenca Lacustre.

El idioma oficial es el español y las principales lenguas nativas son el quechua, aymara y guaraní. El 82% de la población habla castellano, 28% quechua, 18% aymará, y 4% otros idiomas; en el país también existe una importante diversidad étnica y cultural (37 grupos y 10 familias lingüísticas).

Población

La población estimada para el 2005 fue de 9'574.539 habitantes, un 49,81% varones y un 50.19% mujeres. La población total se distribuye a población matriculada en la universidad pública es de 240.428 al año 2002, por su vez en un 62,42% en el área urbana y un 37,58% en la rural. Situación que contrasta con la arrojada por el Censo Nacional de 1950, donde estas proporciones eran del 26,20% y del 73,80%, respectivamente. El punto de cambio en la estructura se produjo entre 1974 y 1985.

La distribución de la población presenta grandes disparidades, concentrándose la mayor parte de la misma en el eje central integrado por las principales ciudades del país (La Paz/El Alto, Cochabamba, Santa Cruz), este también concentra la mayor parte

de la infraestructura y las actividades económicas. Más de 60% de los migrantes rurales se dirige hacia áreas urbanas. Para el 2050 se estima que Santa Cruz será el departamento con mayor población.

La tasa de crecimiento intercensal entre 1992 y 2001 fue de 2,74%, con tasas diferenciadas para áreas urbanas y rurales (3,62% y 1,42% respectivamente). Los datos muestran que esta tasa esta creciendo, pues alcanzó al 2,11% entre 1976 y 1992 y al 2,05% entre este año y 1950. La población boliviana es todavía muy joven, 38,66% de la población entre 0 y 14 años; 20% entre 15 y 24 años, 34,36% entre 25 y 59 años y 7,8% eran mayores de 60 años (2001). La esperanza de vida al nacer es de 62,5 años.

En el tema educación, la población matriculada en la universidad pública es de 240.428 al año 2002, por su parte la población matriculada en la educación publica primaria y secundaria es de 2.413,2. Correspondiente también al año 2002. Por otra parte, la tasa de analfabetismo al 2001, en la población de 15 años y más de edad es de 13,28 %.

Economía

Luego del proceso de hiperinflación de los años 1982-1985, Bolivia ha experimentado una estabilidad macroeconómica. Entre 1990 y 2003, la tasa de crecimiento del PIB fue de 3,4%. La estructura económica boliviana sigue orientada hacia los sectores primarios y de servicios que representan un 79% de su actividad económica. En el 2004 su PIB fue de 8.476 millones de dólares, con una tasa de crecimiento del 3,66% respecto al año anterior. Los sectores más importantes en la composición del PIB fueron la Industria Manufacturera (16,67%), la Agricultura y Silvicultura (14,25%) y Minas y Petróleos (10,92%). Sus exportaciones alcanzaron a 2.183,7 millones de dólares. Los rubros principales fueron la actividad industrial (43,11%) y la extracción de hidrocarburos

(37,3%). Estos datos deben completarse con aquellos que señalan que existe una alta concentración de exportaciones en productos básicos, intensivos en capital y en productos primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales.

El PIB per cápita del 2004 fue de 858 dólares. A pesar que en las dos últimas décadas mejoraron los indicadores sociales, Bolivia no supera las condiciones de pobreza en que vive el 63% de su población. Los Indicadores de Desarrollo Humano (2004), el país con un IDH de 0,672, ocupa el lugar 144 de los 177 países evaluados, lo que indica que la calidad de vida se ha deteriorado en los últimos años. El colapso de las economías campesinas e indígenas incrementa la migración a las ciudades, disminuyendo su oferta de servicios; crecen el % de familias que carecen de acceso a luz y agua.

Con el proceso de urbanización de las últimas dos décadas, ha cambiado también la estructura del empleo. El desempleo abierto en las ciudades creció del 6,1 % en 1999 pasó al 12% en el 2002 (8,9% según cifras oficiales). Estos datos pueden ser mayores al estar distorsionados por la presencia de un amplio sector informal, que es la principal manera de inserción laboral para el 63% de la población ocupada en las ciudades.

La reducción de oportunidades de empleo formal, el crecimiento de la economía en sector de capital intensivo y las políticas regresivas, han impedido superar las desigualdades sociales. Se estima que seis de cada diez bolivianos viven en pobreza (63%), que más de la mitad de los mismos viven en pobreza extrema (37% de la población) y que la mayor parte de los pobres viven en el área rural (82% pobres y 59% pobreza extrema)¹.

¹ Banco Mundial con contribución de: INE: Instituto Nacional de Estadística y UDAPE: Unidad de Análisis de Políticas Económicas:.

El 64,01% de los hogares del país está en situación de pobreza con diferencias entre zona urbana (52,51%) y rural (80,06%) (INE, 2002). El 69,7% de los trabajadores urbanos están ocupados en sectores de baja productividad y existe subempleo en actividades de agricultura y de informalidad urbana, el 20% de los hogares más pobres sólo participan en el 4% del total de ingresos y consumo, mientras que el 20% más rico lo hace en un 49,1%. (INE, 1999).

La inversión pública aumentó en 17,5% al tercer trimestre de 2004, así como el grado de ejecución de 46% a Septiembre de 2003 y a 66% para el año siguiente. La inflación acumulada a Noviembre de 2004 fue de 4%. Aunque está entre las 8 tasas más bajas desde 1985, refleja desde 1999 una mejor combinación entre el crecimiento e inflación y es inferior a la tasa promedio de inflación en América Latina del 7%.

Bolivia es un país altamente endeudado, al 2003, el total de la deuda externa ascendía a \$us. 5.041,7 millones (INE). Los principales acreedores son los Organismos Multilaterales cuyo saldo asciende a esa fecha a \$us. 4.218,2 millones y la Deuda Bilateral cuyo saldo asciende a \$us. 820,7 millones. Entre ambos representan casi el 100% del total. En ese marco, la Comunidad Internacional con el programa HIPC (Highly Indebted Poor Countries), el pago de la deuda multilateral y bilateral por un monto de \$us. 854 millones en Valor Presente Neto, cuyo valor nominal asciende a \$us. 1.300 millones.

Bolivia es parte indiscutible de los procesos de globalización, aspecto que se refleja la inserción en varios mercados de integración subregional (Comunidad Andina y MERCOSUR) y la expansión de la industria y el mercado cultural a través de redes de comunicación como la televisión y el internet.

CAPITULO II

EVOLUCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La historia de la universidad pública en Bolivia contiene momentos significativos que definen el carácter de la relación Universidad-Estado, la calidad de éstas en los ámbitos sociales y políticos donde ambos Universidad y Estado han influido para constituir lo que hoy es la Universidad Pública, como expresión de la sociedad actual

En el último siglo, se pueden identificar al menos cinco momentos históricos fundantes (Weise; 2005):

- De 1920 a 1940, marcado por un proyecto de Estado hegemonizado por el pensamiento liberal, por la conquista de la autonomía y la gestación de pensamientos revolucionarios: nacionalistas y marxistas;
- De 1940 al 1960, definido por la hegemonía del discurso revolucionario marxista y nacionalista, y la toma del poder por las clases medias, campesinas y obreros, con una universidad voluntariamente situada en la retaguardia del momento histórico político que vive el país, sin dejar de aportar con el pensamiento de sus mejores estudiantes y docentes al debate nacional;

- De 1960 al 1970, caracterizado por una ofensiva universitaria y obrera antiimperialista y revolucionaria marxista de tinte guerrillero y minero-fabril, que define al campo de la Educación Superior como la vanguardia intelectual del pensamiento revolucionario;
- De 1970 al 1983, las intervenciones militares principalmente de corte fascista, en los que la Educación Superior sufre con absoluta claridad un proceso de transformación política y académica muy profunda de corte estatal autoritaria; y
- De 1983 al presente, donde se reconquistan los derechos democráticos y la autonomía, hasta agotar el discurso revolucionario (nacionalista y marxista) y confluir en la vorágine de la democracia representativa pactada de tinte neoliberal, perdiendo gran parte de su función social y relación con la realidad en la que se desenvuelve.

Si bien no detallaremos cada uno de estos momentos, se hará a continuación una descripción general del proceso, entendiendo que cada momento histórico-político en Bolivia está intrínsecamente ligado al desarrollo institucional de la Universidad Pública, como también caracteriza la forma de relación entre el Estado y la misma.

Los orígenes de la Universidad se remontan a inicios del siglo XVII. En efecto la primera universidad se creó en 1624, en la Audiencia de Charcas, actualmente Chuquisaca, bajo patrocinio real y eclesiástico, con el nombre de “Universidad Real y Pontificia de San Francisco Xavier”. Esta institución constituyó la única referencia de Educación Terciaria, hasta los primeros años postindependentistas (Bolivia se constituyó en República en 1825). Esta Universidad se caracterizó por su composición elitista, dependiente de la iglesia católica, formando profesionales funcionales a los intereses coloniales y de las oligarquías republicanas. A pesar de ello, en sus

aulas se propagó el pensamiento independentista y revolucionario republicano.

Fue entonces en la república que se inició la fase de construcción universitaria bajo tuición oficial de modo paralelo a los contradictorios procesos de constitución del Estado-Nación. Así se fundaron las actuales “Universidad Mayor de San Andrés” (UMSA), en La Paz y la “Universidad Mayor de San Simón” (UMSS), en Cochabamba, en 1830 y 1832, respectivamente.

Constituidas e influidas por la herencia napoleónica, las universidades quedaron sujetas a la autoridad de Ministerio de Educación, a quien correspondía designar sus autoridades, sus docentes y aprobar sus planes de estudio. Desde 1845 cada una de estas instituciones fueron responsabilidad de uno de los tres Distritos Escolares, en los que se dividió al país. Situación que persistió hasta fines del siglo XIX, cuando, coincidiendo con la modernización del país y el despegue de la economía minera del estaño y la decadencia de la oligarquía de la plata, se fundaron otras tres universidades, cada una encargada de un nuevo Distrito. Éstas son las actuales casa superiores de estudio: Gabriel René Moreno² en Santa Cruz, la Técnica de Oruro en 1892³ en la ciudad del mismo nombre y la Tomas Frías en Potosí el mismo año⁴.

El siglo XX, bajo el signo liberal oligárquico, trajo a Bolivia nuevos aires de modernización, sin embargo éstos tuvieron poca influencia en los centros académicos, los mismos continuaron bajo la tutela gubernamental y eclesiástica, ofertando bajo el modelo de la Universidad de Salamanca una “universidad de los doctores”, básicamente concentrada en la carrera de Derecho y, de forma secundaria con la carrera de Medicina e Ingenierías.

² Se fundó con el nombre de Santo Tomas de Aquino. En 1911 se le dio el apelativo actual.

³ Fundada bajo la Protección de San Agustín

⁴ Adquirió este nombre en 1924.

A principios de los años 20, bajo el influjo del pensamiento liberal de la época y el movimiento reformista universitario de Córdoba de 1918, se inició un proceso de movilización estudiantil, unidos a ciertos segmentos intelectuales de las elites, descontentos por el diseño y funcionamiento de una institución que consideraban retrógrada, iniciaron la lucha por conseguir la autonomía universitaria a fin de abrir, por su intermedio, espacios de discusión y crítica social para universidad que establezca una relación menos dependiente del Estado y de la iglesia católica. Los primeros planteos de autonomía universitaria aparecieron en 1924, pero no será sino a fines de esa década, cuando arreciaron estos movimientos reformistas en el seno de las universidades y de la sociedad urbana. En 1928 y 1929 se celebraron dos cónclaves de universitarios, sobre todo el primero realizado en Cochabamba, donde se sentaron las bases de la Reforma, tratando de vincular a la universidad con las demandas y luchas sociales y populares; importante aporte a la reforma universitaria en América Latina.

Tras la movilización estudiantil, y con la simpatía de sectores políticos más liberales de la sociedad boliviana, la Autonomía fue finalmente consagrada en la Constitución Política del Estado después de un Referéndum ciudadano celebrado en Enero de 1931.

Así se inicia la segunda fase de la historia universitaria boliviana, caracterizada por el nacimiento y consolidación de las universidades públicas autónomas. Esta etapa se caracteriza por la ruptura de estas instituciones con el Estado y sus instancias educativas.

Se produjo igualmente la expansión cuantitativa y cualitativa de la oferta académica atendiendo a las nuevas demandas sociales y laborales. La autonomía se hizo acompañada del signo de la ciencia y la tecnología. Es así que, por una parte, se crearon nuevas ofertas profesionales en el campo de las ciencias económicas y las ingenierías.

Por otra, en 1946, se fundó la universidad autónoma en Tarija, en el sur del país, bajo el nombre de Juan Misael Saracho.

A mediados del siglo pasado, Bolivia contaba con 7 universidades públicas autónomas. Empero la matrícula estudiantil era reducida, como confirman los datos, en 1950 alcanzaba solamente a 5.042 estudiantes, equivalentes al 1% de la población comprendida entre 18 y 24 años del país. Una mayoría, eran varones, signo de una época de desigualdades sociales y de género mucho más marcada que después de los procesos revolucionarios de 1952.

La Revolución Nacional que se inició en Abril de 1952, se hizo bajo una crítica muy profunda a la democracia elitista, bajo el principio del Voto Universal, esta demanda de inclusión social trasladó sus efectos a las universidades. En 1953, en la Universidad Técnica de Oruro (UTO), se aprobó por primera vez el Co-Gobierno de carácter paritario entre docentes y estudiantes (contra el tercio que prevalecía anteriormente). Esta modalidad de gobierno se extendió al resto de universidades entre 1954 y 1955. Las luchas estudiantiles para modificar la “polis” universitaria no cesaron hasta introducir en 1970, la formula de “una persona: un voto” en las elecciones de autoridades. Lograron igualmente el ingreso libre. Los estudiantes iniciaron simultáneamente una radical transformación de estructuras para poner a la universidad al “servicio de la clase obrera y el socialismo”. En el mismo periodo, se crearon otras dos nuevas universidades: La Técnica del Beni (UTB) en 1966 y en 1967 la Católica Boliviana (UCB). La una pública y la segunda privada (la primera en Bolivia aprobada en el Congreso Universitario en medio de fuertes protestas estudiantiles).

La “revolución” universitaria traducida en: Autonomía, gobierno estudiantil y obrero, fueron cortados bruscamente por el golpe militar de agosto de 1971, que conculcó todas las conquistas democráticas y de participación estudiantil alcanzadas en 50 años de autonomía.

El interregno autoritario, con leves retornos al régimen autónomo en 1978 y 1979, duró hasta octubre de 1982.

La dictadura dejó en las universidades pocas herencias académicas, pero es claro que bajo su dominio, pese a la introducción del examen nacional de ingreso, se produjo un franco crecimiento de la matrícula universitaria, respondiendo al crecimiento de la población en Bolivia. De 11.006 estudiantes en 1966 se pasó a 76.618 en 1983. Una parte de este crecimiento, además se caracteriza por la presencia cada vez mayor de mujeres en las universidades. El periodo de la dictadura, es quizás uno de los más claves para el Estado, porque se intenta gestar una política pública definida respecto de la Educación Superior, después de la Autonomía; es en este periodo que se establece una instancia estatal que se dedica exclusivamente a la cuestión universitaria y toma ciertas medidas de ajuste y funcionamiento de la universidad boliviana como un sistema de Educación Superior con rasgos intervencionistas y de control político vertical.

Con el retorno de la democracia, las universidades recobran su calidad de Autónomas en octubre de 1982, lo que dio pie al crecimiento de la oferta profesional, necesaria para atender a las nuevas características de la demanda. Se crearon fundamentalmente carreras en el campo técnico y las Ciencias Sociales y Económicas con lo que las Universidades Autónomas, que continuaban detentando el monopolio de la Educación Superior, se tornaron más complejas. Por su parte, la presencia femenina y de sectores populares continuó incrementándose, con la expansión de la oferta hacia disciplinas sociales y políticas, como Ciencias de la Educación y Psicología.

Paralelamente, la expansión del sector autónomo continuó hacia regiones periféricas, distintas por tanto del eje central del país. En 1984, se fundó La Universidad Nacional de Siglo XX en Llallagua, en

aquel momento un importante distrito minero estañífero y en 1993 la Universidad Amazónica en Pando, en el extremo norte del país, frontera con el Brasil. Bolivia dispuso desde entonces un sistema universitario autónomo en los nueve departamentos, con la excepción de Potosí, que presenta dos (Tomás Frías y Nacional de Siglo XX), y La Paz que con la creación de la Universidad Pública de El Alto, en el año 2002, cuenta también con dos universidades públicas, lo que arroja un total de 11 universidades autónomas.

Ahora bien, en los 90, de modo coincidente con la crisis del modelo estatal y la adopción de una economía de mercado, se produjeron, aunque no como un epifenómeno, importantes mutaciones, que rompieron un paisaje universitario signado por las universidades autónomas, portadoras de carreras que ofrecían formación profesional sin posgrado. Esta etapa que podemos caracterizarla como de diferenciación institucional y nacimiento de las políticas públicas, tuvo los siguientes rasgos:

- a) La expansión de la matrícula estudiantil siguió su tendencia creciente, lo que terminó por consagrar los indicadores de crecimiento ya advertidos en los 80, del paso de una universidad de élite a una universidad de masas.
- b) El Estado inició tímidamente propuestas de evaluación y regulación de la Educación Superior.
- c) Se creó y difundió, sobre una base débil, una amplia oferta a nivel posgrado.
- d) Se estimuló el surgimiento de un conjunto pujante de universidades privadas.

La Universidad Católica Boliviana (UCB), fue hasta 1982 la única institución universitaria privada del país. Al mismo tiempo, se

autorizó, de forma provisional, la apertura en Santa Cruz de una segunda universidad privada, la “Universidad Evangélica Boliviana”, a la que seguirían en la década de los 80 otras dos instituciones relacionadas también con grupos religiosos: la NUR (Luz de Saber), autorizada en 1984, y la Evangélica de La Paz en 1988. Unos años antes, sin embargo, se había creado otra universidad privada de inspiración muy distinta: la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra (UPSA), nacida en Diciembre de 1985 con el respaldo corporativo del empresariado cruceño. De este modo, en 1990 operaban en Bolivia seis universidades privadas

Si en sus inicios las universidades privadas se originaron desde sectores religiosos o de los gremios empresariales, luego se convirtieron en atractivos negocios educativos en manos de particulares en busca de rentabilidad. Contribuyeron a este desenlace una laxa regulación estatal, la crisis del sistema público de Educación Superior y la adopción de un modelo de libre mercado. Bajo esta lógica, fue el primer lustro de los años 90 cuando se produjo un significativo desarrollo del sector privado. Así, en 1996 las universidades privadas “nuevas” eran ya 27 y disponían de 9 “subsedes” departamentales incluyendo la UCB, de tal suerte que en un período de apenas cinco años se crearon 21 nuevas universidades privadas.

En este corto período, no sólo comenzó a operar casi simultáneamente un gran número de instituciones nuevas, sino que la mayoría de las universidades privadas (incluyendo a la Católica) iniciaron un importante crecimiento, pasando su matrícula de 26901 estudiantes en 1996 a 56 764, llegando a doblarla.

Sin embargo, las instituciones privadas continúan siendo en general muy modestas. En el 2000, la matrícula promedio rondaba entre los 600 a 2000 alumnos por universidad y solo la UCB, con cerca de 15.000 alumnos matriculados en sus cuatro subsedes, podría ser considerada una universidad “grande”, aunque su tamaño sea muy

inferior al de las tres mayores universidades públicas. En cuanto a su distribución geográfica, las universidades privadas han tendido a concentrarse en las ciudades de mayor población en los departamentos del eje central del país, fenómeno también característico del sector público, cuyas universidades más grandes son las de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz

Entre los años 70 y 90 del siglo pasado, se ha producido un fuerte crecimiento del tamaño medio de las universidades, que han pasado de algo más de 3.000 alumnos en 1972 a casi 7.000 en 1981, a 14.600 en 1995 y a 30.000 en 2000. A lo largo de este tiempo ha ido también disminuyendo el nivel de concentración del alumnado en la Universidad Mayor de San Andrés, la mayor en el país, que pasó de concentrar el 41,6% de la matrícula del sistema público en 1972 a un 35,62 % en 1990 reduciéndose a 28% el 2002.

En las siguientes gráficas vemos como se ha ido dando un proceso de redistribución progresiva de la matrícula en la universidad pública, comparando la distribución entre 1990 y 2002.

Gráfico # 1.
Distribución de la Población por Universidad:
Año 1990

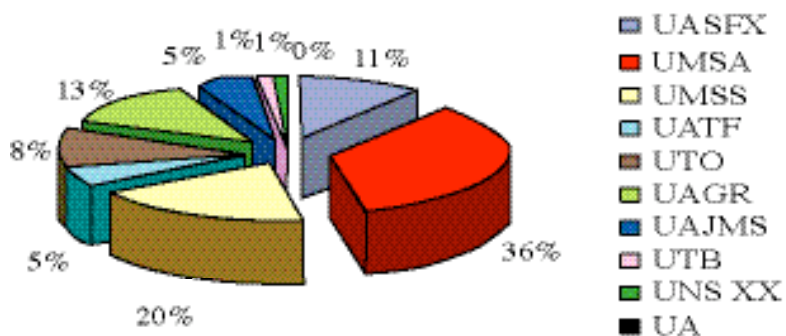
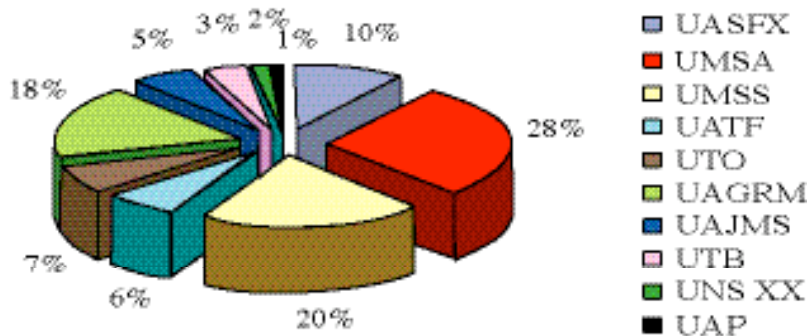


Gráfico # 2.
Distribución de la Población Estudiantil por Universidad
Año 2002



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

En las gráficas anteriores podemos observar que en 1990 las tres principales universidades, ubicadas en el eje central concentraban el 66% de la matrícula global de la universidad pública, mientras que el 34% restante estaba distribuido entre los 5 departamentos restantes, ya que el departamento de Pando no contaba con una Universidad hasta 1993, año que comienza a funcionar con 157 estudiantes la Universidad Amazónica de Pando.

Para el año 2002, el porcentaje de la matrícula en el eje central (La Paz, Santa Cruz y Cochabamba) disminuye levemente, manteniendo un 63%. Si bien el porcentaje no varía sustancialmente, debido al crecimiento mayor en la universidad cruceña que aumenta 5 puntos, mientras que La Paz, disminuye 8 puntos y Cochabamba se mantiene con un 19%. Es notoria también una disminución de la UASFX y la UTO. Esta distribución parece indicar un crecimiento mayor de la matrícula en la zona del oriente boliviano (Santa Cruz, Beni y Pando), ésto podría estar relacionado con los fenómenos económicos y migratorios de la zona andina hacia tierras bajas.

CAPITULO III

LA EDUCACIÓN SUPERIOR UNIVERSITARIA Y EL CONTEXTO SOCIAL Y ECONÓMICO

Relaciones del sistema de la ESP (Educación Superior Universitaria Pública) con el sistema productivo

La relación de la Educación Superior Universitaria con el sistema productivo empresarial deficiente con todo el sistema universitario. La articulación con la empresa privada es menor en caso de las universidades públicas, y es mayor en el caso de algunas universidades privadas, principalmente aquellas de orden corporativo, vinculadas al sector empresarial, que participó institucionalmente en su creación.

En ese marco, el problema tiene dos caras, por una parte las empresas no han comprendido la importancia del potencial instalado en las universidades en materia de investigación y desarrollo, lo cual podría contribuir a solucionar algunos de problemas y posibilitar la innovación. Por otro, las universidades tampoco han comprendido los beneficios de utilizar a las empresas como espacios de aprendizaje y de innovación.

Entre algunos de los factores que han dificultado una mejor relación entre el sistema universitario y el sector productivo se anota la

inestabilidad política nacional; la desconfianza del sector empresarial respecto a la calidad científica y tecnológica de las universidades públicas; la susceptibilidad universitaria sobre el comportamiento político del sector empresarial; la ausencia de políticas claras de Estado y universitarias en ciencia y tecnología, falta de personal capacitado en unidades de vinculación, transferencia tecnológica e innovación; y el predominio de la dimensión profesionalizante sobre la investigación.

Por ello son comunes las críticas, sobre el “aislamiento” de la universidad pública de las distintas actividades sociales, lo cual le impide desarrollar un trabajo eficiente de interacción social, aunque la universidad haya intentado sin éxito establecer mecanismos efectivos de relación con su medio social.

Otro de los nudos problemáticos respecto de su capacidad de relación con la sociedad es la de inserción laboral de los graduados; las universidades conocen de forma muy sesgada los cambios socioeconómicos, las tendencias, y las orientaciones del mercado laboral. El seguimiento de la inserción laboral es muy deficiente, y carece de indicadores que reorienten el rumbo de las distintas carreras y programas de estudio.

En este contexto, la universidad pública intenta hallar respuestas respecto al tipo de relación que debe construir con los actores sociales y las formas de dar solución adecuada a la nueva realidad.

Relaciones con el sistema social y cultural

Desde el punto de vista histórico de las universidades se reconoce una función social originaria y se construye una función social asignada, como resultado de la dinámica de los actores en el juego de las fuerzas propias al campo de la Educación Superior Universitaria y el Estado en Bolivia (Weise: 2005).

La función social originaria tiene que ver con la naturaleza educativa de las Universidades, donde con mayor o menor peso, se mantiene como inalienable a ella su función en relación a la producción y reproducción del conocimiento considerado “de orden superior” en las sociedades (Mollis: 2001; 205).

Las ideas de fines, misión y funciones de la Universidad, han transcurrido en la historia privilegiando la formación de elites gobernantes, la producción de discurso ideológico, la transmisión del saber universal, la reproducción del saber sistematizado, la recreación del conocimiento y la ciencia, la incorporación e integración social, la profesionalización, la producción de inteligencias y otras. (Ver: Rothblat y Witrock;1996, Campa;1989, Bonvecchio;2000 y Krotsch;2001).

Como ya se anotó, las universidades latinoamericanas, a diferencia de las europeas y norteamericanas, tienen un carácter tradicional e históricamente político, en relación directa con las tensiones políticas características del continente (Naishtat, Raggio y Villavicencio; 2001), por lo que, su desarrollo, razón de ser, definición de funciones y dinámica interna está signada por una alta permeabilidad respecto a los procesos macro políticos. Las universidades han establecido relaciones de conflicto con el Estado, apoyando los procesos de constitución del Estado nacional, pero al mismo tiempo mantuvieron una permanente lucha autonomista antiestatista (ver: Mollis; 1995).

En el caso latinoamericano, el corte académico-científico de las funciones universitarias ha sido menos marcado, debido a las condiciones históricas que le dieron su origen (Krotsch; 2001). Es así que, la Universidad Boliviana no se ha estructurado, ni aún en sus inicios, a partir de comunidades científicas sólidas o de tradiciones académicas fuertemente establecidas (Weise; 2003), por lo que el componente político de las funciones universitarias ha sido muy marcado, incluso superior a muchas universidades de la región.

El rasgo característico de las funciones universitarias en Bolivia, ha sido la movilidad e integración social y la función política, no tanto en sentido de consolidar las estructuras del Estado-Nación, desde ya precariamente establecido en Bolivia (Toranzo en Campero; 2000), si no principalmente de canalización de demandas sociales y de organización política contra hegemónica. En algunos casos, sirviendo como espacio de articulación de discurso, y en otros simplemente como espacio de ejercicio y organización política. (Weise; 2005)

Se estructura un contexto desde todos los ángulos diferente al que prevalecía cuando se configuró el discurso y la cultura universitaria contestataria, característica de los años 70. La década de los 90 se inicia, con la necesidad de una nueva conciencia del rol de las universidades y con el surgimiento de nuevas demandas sociales que no sólo se reducen al espacio nacional, sino se sitúan en el marco del contexto internacional, marcado por los procesos de globalización, internacionalización, modificación profunda del orden mundial y de las estructuras sociales.

En ese contexto, las estructuras del Estado y el rol que éste juega en la organización social se modifica, dando paso al poder de los mercados.

En el campo de la Educación Superior, se vive una explosión de la matrícula pública, el surgimiento, crecimiento desmedido del sistema universitario privado, complejizando el espacio de la Educación Superior, anteriormente monopolizado por la Universidad Pública; con políticas muy débiles y con un Estado sin capacidad de interactuar efectivamente en este campo. El discurso de la calidad y la eficiencia, sustituye, en las instituciones públicas, a las propuestas revolucionarias de los 70, aunque no logran alterar las rutinas y culturas institucionales (Rodríguez Ostria et.al; 2000).

Sin embargo, a partir del 2002, se van reconfigurado las fuerzas de los diferentes sectores sociales. Se evidenció la crisis y el agotamiento del modelo neoliberal, dando cabida al surgimiento abrumador de movimientos sociales de resistencia, principalmente indígenas, que propugnan desde diferentes lugares, el retorno a formas de estatismo y el combate de propuestas de corte marcadamente neoliberal. Estos movimientos son diversos en su origen, planteamientos y posiciones políticas.

Se introduce en el debate universitario el rechazo a las políticas de corte neoliberal y se evidencia la crisis del modelo. Asimismo, se pone al descubierto las históricas y soterradas tensiones culturales y raciales, marcadas por una tradición criolla discriminadora en una sociedad altamente estamentalizada y segmentada (que no excluye a las universidades), no sólo por patrones de carácter económico, si no principalmente de orden racial y cultural (Weise; 2005).

La universidad pública, en este escenario de convulsión social, se vio impactada; compelidos a manifestarse, los universitarios salieron a las calles, pero sin protagonismo ni capacidad de articulación discursiva o propositiva en relación con los grandes temas del debate nacional, siendo rebasados por el liderazgo de los movimientos sociales.

En términos de políticas de Educación Superior, se trata de un período de reconstrucción de la agenda, donde comienzan aparecer requerimientos de nuevos actores, frente a los cuales la universidad pública se ha visto limitada en su capacidad de respuesta. Esto ha agudizado su alejamiento de la sociedad, en un momento histórico en el que se esperaría una participación activa y propositiva de las IES (Instituciones de Educación Superior) en la construcción de alternativas a las grandes problemáticas nacionales.

Sin embargo, pese a las dificultades de articulación y respuesta que ha tenido la universidad pública, continúa siendo un espacio de

integración social y de servicio, encontrándose en un momento de reposicionamiento y redefinición de sus mecanismos de articulación con el medio social y cultural.

Ello no quiere decir por supuesto que en el transcurso de estos años no haya mantenido una vinculación con el contexto, si no que esta vinculación ha perdido parte de su función y orientación, ya que en un momento se constituyó en un fundamental espacio de mediación social y cultural, entrando en crisis, por múltiples factores, su capacidad de respuesta al contexto social, que se ha reducido al cumplimiento de sus funciones de docencia, investigación e interacción (que se desarrolla en los acápites correspondientes).

Las universidades privadas por su parte, se concentran básicamente en la formación profesional y su rol político es menos claro dada su naturaleza, manteniendo más bien una articulación bastante clara con el sector empresarial y comercial. En ambos casos, hay que mencionar, que se han hecho importantes avances en sus actividades de interacción y dotación de servicios a la comunidad, resaltando el acercamiento a los municipios, contribuyendo así notoriamente al desarrollo local, empero sin alcanzar roles importantes a este nivel.

Los fenómenos de internacionalización y globalización.

La introducción del componente internacional en las universidades bolivianas es un fenómeno relativamente reciente, tanto que muy pocas han logrado incorporarla como parte de su vida y su estrategia institucional, principalmente podríamos citar a las universidades del eje central del país, destacándose en este sentido, la Universidad Mayor de San Simón que desde los años ochenta ha establecido vínculos con la cooperación internacional y con otras instituciones académicas. Sin embargo persisten moldes clásicos del ejercicio de la función universitaria, ya que las nuevas tecnologías de

información y comunicación no han sido incorporadas como parte de los recursos fundamentales de la Docencia, la Investigación y la Interacción social. Por otro lado, las relaciones con los sistemas de Educación Superior continentales y mundiales siguen siendo muy débiles y de igual manera, la presencia e influencia en la comunidad académica mundial.

Otra forma de internacionalización de las universidades, se manifiesta a través de las alianzas estratégicas entre universidades bolivianas y extranjeras para implementar programas de formación de pregrado y posgrado. En algunos casos, generalmente en las instituciones públicas, se trata de programas de cooperación como el “Proyecto ALFA”, que buscaba la integración interuniversitaria y el intercambio de académicos. En las universidades privadas, suelen ser acuerdos para establecer emprendimientos destinados a generar recursos económicos para ambas instituciones.

Ninguna universidad extranjera se ha establecido en Bolivia por su cuenta. Una situación mucho más reciente, que existe como anuncio desde la gestión 2002, es la oferta de una doble titulación entre universidades privadas bolivianas y sus similares chilenas. Hay en mesa dos anuncios de esta naturaleza y en ambos involucran a carreras orientadas hacia los negocios y la gestión de empresas.

Otra dimensión de este fenómeno respecto a los nuevos escenarios nacionales e internacionales, son las negociaciones iniciadas para buscar la integración entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR, las cuales intentan avanzar luego de una serie de reuniones donde se prevé el gradual y firme cumplimiento de los propósitos de articulación e integración latinoamericana.

Ello ha inducido a muchas instituciones del sistema –quizá el ejemplo más claro sea el de la UMSS– a una dinámica de participación activa y decidida en foros, reuniones y seminarios

internacionales propiciados por otras universidades de la región como por distintos organismos internacionales en los cuales se ha analizado y discutido cuestiones académicas de integración regional.

El sistema universitario del país, en el marco de las líneas de acción referidas a la cooperación y relación internacional, ha constituido la Dirección de Cooperación y Relaciones Internacionales, como instancia responsable del desarrollo de numerosos convenios de cooperación e intercambio a nivel nacional e internacional (Tezanos; 2003:18).

Por su parte, el gobierno mediante el Ministerio de Educación y Cultura a través de su Viceministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología, durante los primeros años de la presente década consigue, por vez primera, el acercamiento entre universidades públicas y privadas, para la creación de mecanismos y procedimientos comunes de evaluación y la integración como aporte del país al MERCOSUR EDUCATIVO. En este sentido, la ubicación geográfica del país y los acuerdos internacionales en los que se participa, obligan a procesos de integración universitaria, que aunque ya se han dado los primeros pasos, aún falta mucho por hacer.

En ese proceso de consolidación de las “redes” de integración universitaria, algunos de los escenarios en los cuales se siente la presencia de la universidad boliviana, está el Consejo de Rectores por la Integración Centro Oeste de América del Sur (CRISCOS); la Organización Universitaria Interamericana (OUI), el MERCOSUR EDUCATIVO, el Convenio Andrés Bello, Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario IGLU, etc. (Tezanos; 2003).

Como dijimos antes, en este marco de relaciones internacionales, es quizá la Universidad Mayor de San Simón la que mayor fortaleza ha

adquirido en esta dinámica de vinculación académica con instituciones y países de la región; además de la importante cooperación internacional, especialmente con países de Europa como Holanda y Bélgica, Suiza, Suecia, Alemania, etc., así como de otras regiones del mundo como Canadá y el Japón.

Por otra parte, una de las manifestaciones del proceso de internacionalización de la Educación Superior es la aparición de nuevos proveedores (NPEES) que han comenzado a operar en el país a través de diferentes modalidades, su articulación no suele darse por el circuito de las universidades, si no a través de corporaciones o asociaciones de tipo empresarial. Las universidades públicas no participan de este tipo de asociación, y su relación se restringe a acuerdos de cooperación internacional para proyectos específicos y principalmente para la formación posgradual.

Sin embargo, la presencia de estos proveedores está marcando un nuevo fenómeno que crece en el país de manera desregulada y con una débil normativa.

La mayor parte de estos proveedores son de origen sudamericano (primordialmente de Argentina, Brasil, Cuba y Chile), a continuación se ubica Europa, con una preponderante presencia de las universidades españolas, y en tercer lugar Centro América, donde se destaca la presencia de las universidades cubanas en nuestras instituciones públicas. En el marco de las alianzas, los convenios, acuerdos y programas articulados son los mecanismos más frecuentes, cuyos objetivos se enmarcan en planes académicos, seguidos por los de asistencia técnica y pasantía de profesores.

Los Nuevos Proveedores de Educación Superior (NPEES) que actúan en Bolivia, en su gran mayoría provienen de universidades y academias tecnológicas de carácter internacional. En las universidades públicas, hace poco tiempo que se tiene las

universidades abiertas y virtuales entre los proveedores externos. Las universidades corporativas (empresariales externas) registran una mayor presencia en las universidades privadas bolivianas, en comparación con las públicas. Las áreas de conocimiento que ofrecen mayor interés para el relacionamiento son las Ciencias Económicas, Financieras y Administrativas. Ninguna Universidad pública ha demostrado interés en relacionarse con proveedores externos bajo la modalidad de franquicia. (Salek; 2004)

Articulación entre los distintos niveles del sistema educativo.

El sistema educativo boliviano es excluyente e inequitativo. Bolivia es un país con enormes desigualdades sociales, las diferencias y dificultades en el acceso a la Educación Superior de la población indígena se reproducen desde la alta ineficiencia del sistema, la baja cobertura y la baja calidad educativa de los niveles primario y secundario. Se hace visible en estos factores las grandes inequidades alrededor de los principales ejes: la ubicación geográfica (área urbana y rural) y el género, que concentran los mayores índices de pobreza y el más bajo índice de desarrollo humano (Weise; 2003).

Para identificar los nudos y niveles donde se produce la exclusión del sistema educativo - y por lo tanto de la Educación Superior- tomaremos 3 problemas centrales, en el entendido de que se trata de trayectorias educativas fundamentales para entender la Educación Superior en Bolivia :

- Analfabetismo
- Niveles de escolaridad
- Transición secundaria – universidad

Analfabetismo

Si bien en los últimos años se han incrementado los índices de alfabetismo, éste sigue golpeando a los sectores indígenas y campesinos y a las mujeres, por lo que sigue siendo un problema no resuelto que afecta también el acceso y equidad en la Educación Superior. Asimismo, la brecha del alfabetismo urbano rural es de 20%.

Por lo tanto, un primer obstáculo en términos de acceso a la educación es la falta de atención educativa a una población que por diversas razones ha quedado fuera del sistema y no ha logrado ni siquiera adquirir las herramientas básicas del uso de la lengua escrita. Los siguientes datos expresan gráficamente lo que afirmamos.

Tabla #1:
Bolivia: Distribución de Analfabetismo por Áreas Geográficas (2001)

Área geográfica	Censo 2001
Área Urbana	6,24%
Hombre	2,48%
Mujer	10,01%
Área Rural	25,17%
Hombre	14,4%
Mujer	37,91%
Nacional	12,93%

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas-2001

Se ha indicado en las características educativas de la población indígena que la tasa de analfabetismo de la población indígena

alcanza alrededor de un 39,5%. Siendo este dato aún mayor si se toma como referente el analfabetismo funcional. En contraste con los datos nacionales (12,93), la tasa de analfabetismo indígena es casi cuatro veces mayor. Como vemos, el analfabetismo claramente recae en mayor grado en la población indígena (Weise; 2003).

Del mismo modo, si se observan los datos desde el punto de vista de género tenemos que el porcentaje de analfabetismo femenino es más del doble que el masculino. El índice más alto de analfabetismo se ubica en la población femenina rural. Considerando que la población rural tiene un alto porcentaje de población indígena es claro que las tasas de analfabetismo del sector indígena femenino son sumamente altas aproximándonos al 62%.

Cobertura

De acuerdo con la información censal, se observa que la población de 7 a 12 años de edad muestra las tasas más altas de asistencia escolar; en tanto que desde los 13 años se observa un descenso gradual hasta alcanzar el valor mínimo en la población de 19 años; no obstante efectuando un análisis comparativo entre los últimos censos (1992-2001), se observa una tendencia ascendente en todas las edades, aunque más intensa entre los 12 y 17 años.

Esto nos muestra que la asistencia escolar es mayor en los niveles primario del sistema educativo y más bajo en la adolescencia, que coincide con el paso a la educación secundaria. Esto se demuestra analizando las tasas de cobertura bruta de matriculación tenemos que en el nivel primario son mucho más altas que en el nivel secundario, pasando de 86,98% a 38,44% respectivamente, lo que muestra claramente que la tasa de matriculación en el nivel primario duplica la tasa de matriculación en el nivel secundario.

Tomando al grupo de edad (14-19), tenemos en el nivel secundario una cobertura de 25.5%⁵, cercana a la tasa universitaria (8 puntos

⁵ Sobre la base de datos censales del 2001.

porcentuales más); y mucho menor a la tasa del nivel primario. Es notorio que hay porcentajes mucho más bajos en el área rural (Weise; 2003).

Escolaridad

Otro indicador importante que nos permite ver los problemas de acceso a la educación superior, en los niveles inferiores del sistema educativo es el nivel de instrucción, esto reafirma la hipótesis que el nodo selectivo no se encuentra en la transición educación superior – educación universitaria, si no en los niveles inferiores del sistema, principalmente en el paso de la educación primaria a la secundaria, el 87% de los niños abandonan los estudios, de los cuales un 1,8% llega al nivel universitario. La educación obligatoria en el país es de 8 años, recientemente se ha aprobado la obligatoriedad de la educación inicial, con lo que se extendería a 9 o 10 años. La media nacional de años de estudio está calculada en 7.5 años de estudio. Veamos el nivel de escolaridad de la población. (Weise; 2003)

Tabla # 2:
Bolivia: Nivel de Escolaridad de la Población

Nivel de instrucción	Rural	Urbano	Total
Ninguno	26.13	5.92	13,05
Primaria	61.45	36,35	45,40
Secundaria	10.19	32.62	24.70
Superior	2.22	24,54	16,67
Otras	0.01	0.27	0,18

Fuente: (INE proy. 2002).

Estos datos son ilustrativos, los porcentajes de población sin escolaridad a nivel nacional alcanza el 13,05%. El porcentaje de población sin escolaridad en el área rural es al menos 4 veces mayor, con una diferencia de 23 puntos porcentuales. En el nivel primario, se encuentra un porcentaje más alto en el sector rural, pues es este sector donde en mayor proporción el máximo nivel de instrucción alcanzado es el primario. Luego en el nivel secundario y superior disminuye, teniendo para secundaria la mitad de población con este nivel de instrucción en relación al área urbana. Según datos del Censo 2001, 37% de la población no concluye sus estudios secundarios, por lo que queda excluida del sistema universitario. Es importante señalar que el bajo porcentaje de personas en el área rural con nivel universitario –casi 7 veces menor al del área urbana– no sólo tiene que ver con un problema de acceso de la población de origen rural, en el período de transición de secundaria a la educación universitaria, pues hay que notar que tanto la mayor parte de colegios secundarios como las grandes universidades están ubicadas en el área urbana y que por lo general los estudiantes universitarios sufren un proceso de urbanización; residen en áreas urbanas durante sus estudios y ejercen la profesión en áreas urbanas y por lo general no retornan a sus lugares de origen.

CAPITULO IV

EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

En Bolivia es difícil hablar de un sistema universitario- si por ello se entiende un espacio coordinado y con cierto eslabonamiento y reconocimiento que facilite la movilidad docente y estudiantil-, sino más bien un conglomerado integrado por instituciones divididas, como partes de un archipiélago, por cuestiones históricas, legales y operativas. Esta situación se hizo más compleja en los 90, cuando, como ya se advirtió emergieron nuevos tipos de universidades, lo que conforma un conjunto de instituciones con orígenes, misiones, sistemas de gobierno y financiamiento distintos, hasta contrapuestas una con otras. Estas instituciones mantienen una enconada rivalidad que impide incluso la transferencia de estudiantes del sector privado al público o el reconocimiento de los títulos de sus graduados.

Estructura normativa general

Las universidades públicas autónomas están reguladas por el “Estatuto Orgánico de la Universidad Boliviana”, mientras que las universidades privadas tienen en el “Reglamento General de Universidades Privadas”, aprobado por Decreto Supremo en el 2001, las disposiciones que norman su apertura, funcionamiento y evaluación.

Organismos de Coordinación Universitaria

Gubernamentales

En los últimos años se ha organizado unidades estatales destinadas a la regulación y la promoción de la Educación Superior, mientras no proliferaron las universidades privadas, no se vio la necesidad de establecer este tipo de organismo, los que en todo caso, se consideraban inocuos frente a universidades públicas autónomas que no están exigidas a coordinar sus actividades con el Estado ni con el Poder Ejecutivo, ni tampoco a rendir cuentas frente a ellos ni a la sociedad

En 1993, se creó la Subsecretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, dentro del entonces Ministerio de Desarrollo Humano. Tras el cambio de gobierno y la reestructuración del sistema ministerial en 1997, se estableció el Viceministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, que de acuerdo a la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo (LOPE) es uno de los tres Viceministerios del área educativa pertenecientes al Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. El VESCyT, está estructurado por dos direcciones: de formación técnica y tecnológica, que se ocupa de la Educación Superior no universitaria y la Dirección de Educación Universitaria, Desarrollo e Investigación, que se encarga de las instituciones universitarias. Asimismo cuenta con tres secretarías: de Universidades, de Educación Técnica y de Investigación, Ciencia y Tecnología.

El Viceministerio de Educación Superior, Ciencia y tecnología (VESCyT) tiene poca capacidad de interacción con la Universidad Pública debido al principio de autonomía del que goza esta última.

Respecto al sector privado, el VESCyT cumple una función reguladora, vela por el cumplimiento de las normas e intenta el desarrollo de ciertas políticas para el sector.

Debido a la propia debilidad institucional del Estado, estas actividades de supervisión, regulación, y diseño de políticas son bastante limitadas y se encuentran muy permeadas por las relaciones de poder de grupos ubicados fuera de esfera estatal (Weise; 2005).

La Universidad Pública Autónoma coordina sus actividades por intermedio del Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB). Este organismo fue creado por el V Congreso Nacional de Universidades, realizado en Cochabamba en diciembre de 1978. En los 30 y los 40 ya existieron intentos para crear entidades destinadas a relacionar a las instituciones públicas de Educación Superior. En ese sentido, el antecedente más próximo del CEUB es la Asociación de Universidades Bolivianas (AUP), que fue fundada en Mayo de 1969 por el IV Congreso Nacional de Universidades, pero su vida resultó bruscamente truncada por el golpe militar de agosto de 1971.

Integran el CEUB diez instituciones autónomas, más dos de carácter especial asimiladas al sistema autónomo. La sede del CEUB se halla en la ciudad de La Paz y funciona con el aporte de recursos del Tesoro General de la Nación. Es responsable de representar a las universidades públicas, así como de coordinar, programar y relacionar sus actividades académicas, institucionales, administrativas y financieras. Corresponde al Congreso Universitario elegir cada tres años a los Secretarios Nacionales, mediante el voto paritario de los delegados docentes y estudiantiles. Desde la reforma estatutaria dispuesta por el IX Congreso de Universidades de 1999, el CEUB con cinco secretarías: Ejecutiva; Planificación Académica, Investigación, Ciencia y Tecnología; Posgrado, Evaluación y Acreditación. Los Secretarios solamente pueden provenir del sector docente.

El CEUB no dispone de poder propio y por el contrario se halla sometido a las determinaciones de los Congresos Universitarios,

máximos organismos del gobierno universitario, y a las Conferencias Nacionales Universitarias, por lo que algunos críticos ven una instancia superflua que no tiene competencia ni capacidad normativa para gestionar instituciones que gozan cada una de autonomía.

No-Gubernamentales

Las universidades privadas no autónomas en tanto se encuentran agrupadas en la Asociación Nacional de Universidades Privadas (ANUP), Asociación Civil sin fines de lucro fundada en 17 de septiembre de 1990 y de afiliación voluntaria, para la cual solamente se requiere contar con la autorización de funcionamiento y un año de antigüedad, sin ningún requisito ni acreditación previa. Sus objetivos principales son formular, desarrollar, promover y apoyar el intercambio científico, organizativo y cultural entre sus integrantes y de estos con otras instituciones de Educación Superior. En los hechos ANUP se ha revelado como un organismo más bien corporativo que académico. Constituye el único interlocutor frente a las autoridades educativas y participa en debates y negociaciones referidas a su sector. No recurre al enfrentamiento o al conflicto abierto, prefiere, mas bien, ejercer presión por la vía de parlamentarios, personalidades o autoridades gubernamentales. Están afiliadas a ANUP 22 de las 34 universidades privadas no autónomas, actualmente existentes.

Caracterización de las instituciones públicas y privadas.

Instituciones universitarias y no universitarias

El sistema de Educación Superior en Bolivia, de acuerdo al artículo 14 de la Ley de Reforma Educativa sancionada en Julio de 1994, se compone de tres niveles: a) Universitaria b) Tecnológica c) Normal.

Corresponde al primero la formación profesional en el ámbito de licenciatura y posgrado; al segundo la de técnicos medios y

superiores, y al tercero, la de profesores de educación primaria y secundaria.

En los hechos estos límites son un tanto abstractos. No se dispone en Bolivia de una delimitación clara y sancionada legalmente de los títulos que corresponde otorgar exclusivamente a cada institución, por lo que la anterior división es relativamente formal.

No existe, por ejemplo, una demarcación de las competencias entre Institutos y Centros de Formación Técnica. Es frecuente, por otra parte, que las universidades otorguen títulos de técnico medio y superior, del mismo valor profesional y legal que los diversos centros e institutos técnicos. Además recientemente (1997) el gobierno nacional ha licitado la transferencia (aunque temporal) de las Normales a las Universidades, con el propósito de “jerarquizar” la formación del magisterio elevándola al nivel de licenciatura y creado (Mayo de 1999) una “Universidad Pedagógica” en Sucre sobre la base de una antigua Normal. Es claro que, desde ese punto de vista, la educación normalista tradicional está desapareciendo.

En cuanto a la rama de “Formación Profesional”, para 1998, último dato disponible, el total de estas instituciones de todo orden, estatales y privados, según datos de la Dirección Nacional de Educación Técnica y Tecnológica, alcanzaba a 490 (382 autorizados y 108 sin autorización), con unos 13 mil alumnos.

Tipología de las universidades

Por su origen, éstas se pueden clasificar como públicas y privadas. Las primeras nacen como resultado de una voluntad estatal, en el sentido amplio del término. Las segundas, pese a que están amparadas por determinaciones legales, se originan en iniciativas de grupos de interés o corporaciones. Dos de ellas integran con las instituciones públicas el denominado “Sistema de la Universidad Boliviana”.

En atención a su modalidad de sus mecanismos de coordinación con el gobierno central, existen dos tipos de universidades: a) Las Autónomas b) Las no Autónomas. Las primeras son aquella que deciden con libertad en todo lo que hace a sus políticas académicas y de administración de recursos. Las segundas, se hallan bajo inspección gubernamental, por mandato constitucional⁶.

Las Universidades Autónomas, a su vez se dividen en diez públicas, (“iguales en jerarquía” según el “Estatuto Orgánico de la Universidad Boliviana” y dos de “Régimen Especial”, que se distinguen de las anteriores porque no reciben financiamiento estatal y porque pertenecen a corporaciones definidas, una al Ejército y la otra a la Iglesia Católica. Ahora bien debe repararse que no todas las universidades no autónomas, son necesariamente privadas. Existen dos instituciones que son públicas, pero que se hallan sometidas a inspección y regulación gubernamental.

La anterior división no es la misma, si se la mira desde el ángulo del financiamiento. Encontramos aquí tres sectores universitarios a) Autónomo con financiamiento fiscal; b) Autónomo sin financiamiento fiscal; c) Privado.

Pertenecen al primer inciso aquellas instituciones que, por mandato de la Constitución Política del Estado, reciben una subvención anual “necesaria y suficiente” o, por otras determinaciones, figuran en el Presupuesto General de la Nación y reciben su aporte. Las segundas en cambio no pueden, por disposición constitucional, recibir ningún financiamiento estatal, directo e indirecto.

Universidades Autónomas

Las universidades públicas establecieron, desde 1931, un autogobierno de tipo colegiado. Éste ha mantenido en escena

⁶ Recientemente se ha creado la “Universidad Pedagógica”, que se halla bajo directo control gubernamental.

siempre a los mismos actores: docentes y estudiantes, sin incluir en ningún momento a graduados ni administrativos, ni cualquier otro sector social externo a la comunidad universitaria⁷.

La participación, el peso y los roles asignados a docentes y estudiantes han ido variando, sin embargo, con el transcurrir del tiempo y al calor de los conflictos institucionales.

En los años 30 y 40 del siglo XX, la participación estudiantil se restringía a un tercio de todos y cada uno de los órganos colegiados. La situación cambió en el trienio 1953-1955, cuando las exigencias de democratización realizadas por el cuerpo estudiantil culminaron con la adopción de un sistema de Co-Gobierno, en el cual cada estamento tiene una representación y un poder equivalente al 50%.

El Consejo Universitario se halla compuesto por 50% de representantes docentes, entre los que se incluyen autoridades superiores (Rector y Vicerrector, Decanos y delegados de facultades y delegados gremiales)⁸. Junto a ellos se encuentran otro 50% estudiantes electos por voto directo en las facultades y por delegados de su organización gremial (llamada “Federación Universitaria Local”). El Rector tiene la atribución de dirimir en caso de empate. Los Consejos Facultativos o de Carrera presentan también una estructura dual de poder, en las cuales es el Decano quien dirige cuando la votación llega a un equilibrio.

En los últimos años han arreciado las críticas contra este modelo, tanto desde dentro como desde fuera de la universidad. Se lo calificó de lento, ineficiente e incapaz de tomar decisiones trascendentes

⁷ En una situación excepcional, en 1970 y 1971, algunas universidades, como la Tomás Frías de Potosí incorporaron a representantes de sindicatos fabriles, mineros y campesino, en una proporción paritaria a los sectores académicos. En esos mismos años en algunas universidades también existió un Co- Rector estudiantil.

⁸ Los docentes están organizados en sindicatos, electos por votación universal, que reciben el nombre de Federación Universitaria de Docentes (FUD). Esta entidad existe a nivel de Universidad y de Facultad. También cuenta con una agrupación de carácter nacional.

por el mutuo bloqueo gremial que genera una situación de negociación, empate y bloqueo.

Ahora bien, el gobierno paritario se prolonga también a la elección de las autoridades en el ámbito universitario, como facultativo y de carrera. Desde 1970, y salvo en los momentos de autoritarismo militar de 1971-78 y 1980-82, la votación para elegir estas autoridades y presenta un carácter universal. Esta peculiar ciudadanía universitaria fue resultado de la movilización estudiantil en el marco de la Revolución Universitaria de 1969-1970 y se introdujo por primera vez en la Universidad Juan Misael Saracho, de Tarija.

El modelo, en el cual el Poder Ejecutivo no tiene ninguna intervención ni potestad decisoria, funciona mediante acto electoral, desarrollado en un solo día, en el cual todos los docentes, y los estudiantes, votan por diversas fórmulas. La votación se pondera luego, otorgándose una participación porcentual del 50% a cada estamento. Se eligen por el mismo sistema decanos y vicedecanos de facultades y directores de carrera.

En la última década, a medida que la universidad boliviana perdía su perfil ideológico de izquierda, las elecciones se han convertido en verdaderos rituales festivos donde proliferan los regalos, la música, las prevendas, etc. utilizados para captar electores. Esta situación, que contrasta con los debates doctrinales y programáticos del pasado, supone altos montos de inversión para los potenciales candidatos, los que se tornan más elevados cuando mayor es la competencia y más grande es la universidad o la unidad académica en disputa (Rodríguez Ostria et.al;2000).

Esta modalidad de gobierno no corresponde, sin embargo, a instituciones privadas autónomas o de régimen especial, donde la participación estudiantil es mucho más débil y las decisiones más

piramidales y burocráticas. En ambos casos los rectores no son electos sino designados por las instituciones corporativas que ejercen tuición sobre las universidades, como ser: la Conferencia Episcopal (Universidad Católica Boliviana) y la Comandancia del Ejército (Escuela Militar de Ingeniería), entre otras.

Universidades Privadas

Las universidades privadas en general han optado por un régimen de gobierno que privilegia a las autoridades unipersonales, principalmente el Rector. Éstas son nombradas por los accionistas de la Universidad, o, en caso muy asilados, por su Junta Directiva. En no pocos casos también, en una suerte de endogamia, los propios accionistas o sus familiares hacen las veces de autoridades. Las Juntas Directivas también suelen constituir organismos anodinos y formales, integrados por los accionistas, sus familiares o sus representantes, lo que le quita generalmente autoridad e independencia.

En estas condiciones, los cuerpos colegiados no se han institucionalizado y las propias autoridades suelen tener un poder limitado. Por su parte, los Consejos Universitarios, de Facultad o de Carrera, que tienen más bien funciones consultivas y no son órganos de poder, están compuestos por autoridades universitarias y no incluyen, salvo muy contadas excepciones, representación docente ni estudiantil, a nivel de consulta pero no de decisión.

Otros Casos

La Universidad Pública de El Alto, creada en Septiembre del 2000, ha establecido un sistema de gobierno que rompe con los dos modelos anteriores, al incorporar a segmentos de la sociedad civil en su órgano de gobierno. El Consejo Institucional, ente fiscalizador, con atribuciones además de aprobar las políticas universitarias, se

halla compuesto de un 30% de autoridades universitarias, un 30% de docentes y estudiantes electos por voto universal y un 30% delegados de organizaciones sociales, laborales, territoriales y de padres de familia. El 10 % corresponde a la Iglesia Católica. En una escala más baja se halla el núcleo académico, integrado por docentes y estudiantes, presidido por el Vicerrector.

Requisitos y prácticas de acceso a la Educación Superior.

El sistema de Educación Superior boliviano es poco selectivo, el único requisito de ingreso es haber vencido el cuarto curso de secundaria en cualquiera de las modalidades del sistema educativo, con lo que se otorga el título de bachiller en humanidades; grado mínimo de escolarización que habilita para acceder a la Educación Superior universitaria. Existen sin embargo diversas modalidades de acceso a la Educación Superior, de características diferenciadas entre el sector público y privado.

Universidades Públicas

Hasta inicios de los 90, prevaleció en las universidades autónomas el ingreso libre. Desde esa década se comenzó a establecer de modo paulatino mecanismos selectivos, procedimiento normado a través de regulaciones generales emitidas por el CEUB, el Estatuto Orgánico de la Universidad Boliviana y de reglamentaciones de carácter institucional y facultativo. En el caso de las universidades privadas, está normado por el RGUP (Reglamento General de Universidades Privadas), los estatutos orgánicos de cada institución y de sus reglamentaciones internas.

En el sector público, el marco general de modalidades de ingreso reconoce cuatro mecanismos: Prueba de suficiencia académica, curso propedéutico, ingreso por excelencia e ingreso libre.

La prueba de suficiencia académica consiste en una evaluación escrita que es diseñada y aplicada en forma diversa de acuerdo a los criterios de cada universidad y cada carrera. Por lo general considera conocimientos generales, razonamiento lógico-matemático, razonamiento verbal y eventualmente conocimientos básicos de la carrera por la que se opta. Cabe indicar sin embargo, que el grado de dificultad es muy variado de acuerdo a las determinaciones de cada unidad académica, la demanda que tiene y la capacidad de absorción de la misma. En algunas tiene un carácter claramente selectivo, mientras que en otras es más bien diagnóstico. En el caso de muchas facultades de Medicina, por ejemplo, se determinan inclusive “números clausus”, para el ingreso de nuevos estudiantes.

El curso propedéutico es un curso de complementación y refuerzo vigente en algunas unidades académicas, a los que acceden aquellos que no han aprobado la prueba de suficiencia académica y tiene una duración que va entre 3 y 6 meses. Para ingresar al primer nivel de la carrera a la que se postula es necesario aprobar dicho curso. Esta modalidad ha ido perdiendo vigencia poco a poco, siendo la más aplicada la prueba de suficiencia académica.

El ingreso por excelencia se aplica de manera heterogénea en el sistema, en algunos casos se acepta el ingreso directo a un grupo de “mejores alumnos” de los bachilleres del año, o se define un promedio de calificaciones que el estudiante debe tener para acceder a la universidad por esta vía.

El Ingreso libre se aplica en carreras de escasa demanda. Según informe de funcionarios del CEUB, esta se encuentra vigente únicamente en las carreras de filosofía de la UMSA y en la carrera de Ingeniería de minas en la UTO. Existen también políticas diferenciadas (aunque no cuotas) que permiten la liberación en el ingreso a campesinos, graduados de colegios bajo tuición de la Universidad, sindicalistas y otros casos excepcionales.

Universidades Privadas

En el campo de las universidades privadas predomina el ingreso libre. Si bien el RGUP señala la necesidad de establecer mecanismos de selección de la población estudiantil, la gran mayoría de instituciones aplica pruebas diagnósticas de carácter no selectivo, homogéneas para todas las carreras y facultades. Debido a la necesidad de competir por alumnos en el mercado, no se implementan pruebas selectivas, pues el interés es acoger la mayor cantidad posible de estudiantes para garantizar la sostenibilidad financiera de las instituciones, en tanto que éstas se sustentan casi exclusivamente con el ingreso por matrículas.

Sin embargo existen algunas excepciones, como es el caso de la UPB que toma pruebas de ingreso elaboradas por el College Board la que aplica anualmente en el último curso de secundaria de algunos establecimientos educativos y recluta a quienes obtuvieron puntajes más altos.

Examen nacional o prueba de Estado

No existe una prueba nacional de ingreso o Examen de Estado, y el Ministerio de Educación no interviene en este sentido. Simplemente, a partir de 1999 y de manera experimental toma una prueba nacional a bachilleres (Prueba de Aptitud Académica), cuyos resultados no son condicionantes para el ingreso a la Educación Superior, sino simplemente referenciales de la calidad de los bachilleres. No es el Estado sino las universidades las que determinan el uso de sus resultados dentro de sus propios procedimientos de acceso.

Cobertura demográfica

En Bolivia, las posibilidades de profesionalización se restringen casi exclusivamente a la Educación Superior universitaria. Generalmente

las instituciones de Educación Superior no universitaria no tienen prestigio ni reconocimiento laboral, por lo que presentan menor demanda por parte de los jóvenes, son en su mayoría privadas y tanto la oferta como la cobertura es escasa. En contrapartida, el acceso a la educación universitaria es la principal aspiración de los jóvenes y familias de los diferentes estratos sociales, pues ésta tiene una alta valoración social; no así las carreras técnicas, por esta razón la demanda de ingreso a este nivel es muy alto (estimado entre un 75 y un 80% de bachilleres).

Sin duda esta situación, junto al crecimiento demográfico y el incremento de la cobertura escolar, explica por qué el porcentaje de estudiantes ha ido aumentando progresivamente, pese a la implementación de modalidades de ingreso. En ese año (1990), la cobertura en relación al grupo de edad (17-24) era del 12,68%. En 1992 ya alcanzaba el 13,72%, el sobre esa base se proyecta que el año 1995 llegaba a 15,74% y el 2000 al 20,51%. Tasa de cobertura similar a la media latinoamericana (alrededor del 20%), no obstante que en Bolivia en los niveles primario y secundario la cobertura es muy inferior a la de los otros países de la región.

Exigencias de escolaridad. Años de estudio por carrera y grado

La duración promedio establecida para el grado de Técnico Superior universitario es de 3 años y el de licenciatura de 5 años, según el caso, para todas las áreas disciplinarias.

En la Educación Superior boliviana tanto en el sector público como privado reconoce los siguientes títulos en el pregrado: Técnico Universitario Superior, y Licenciado, mientras que en el posgrado reconoce como títulos académicos la Especialidad, Magíster (Maestro), Doctor. Sin embargo, las cargas horarias definidas para cada caso divergen entre el sector público y privado.

Nivel de Pregrado

En las Universidades Privadas no Autónomas, de acuerdo al RGUP para el grado de Técnico Superior se establece 2.400 horas teórico-prácticas, en las modalidades no presenciales, el tiempo de estudios debe ser como mínimo a 3.000 horas académicas.

El grado académico de Licenciatura corresponde a un nivel superior de formación en una disciplina científica o campo disciplinario determinado. El tiempo de estudios es equivalente como mínimo a 4.200 horas teórico-prácticas, dependiendo del área. La carga horaria, en el caso de medicina, de acuerdo a su propio reglamento, es un poco mayor. Para las modalidades no presenciales, el tiempo de estudios es equivalente como mínimo a 5.000 horas académicas.

En la universidad pública autónoma, la carga horaria es diferente al de las privadas no autónomas y para las licenciaturas varía enormemente, desde 3.500 horas hasta 10.000 en algunas carreras; sin embargo, de acuerdo a las reglamentaciones vigentes, está en proceso de regularización de acuerdo a los siguientes criterios. Para el grado de técnico superior se establece una carga horaria de 3.300 horas académicas⁹, casi 100 más que en el sector privado.

Para el grado de licenciatura en particular se establecía un mínimo de 6.000 horas académicas. Se estima que la licenciatura debe durar de 4 a 5 años, y ha sido aprobada por el CEUB una nueva norma que establece que la licenciatura debe tener una carga horaria mínima de 4.500 a 6.000 horas, el nivel de técnico superior de 2.000 a 3.500 horas y en el caso del Técnico Medio 1.500 horas.

Nivel de posgrado

El posgrado tanto en el sector público como privado está conformado por los siguientes tipos y grados, en orden de duración

⁹ Cada hora académica es de 45 minutos en el sector público y de 50 en el privado.

y complejidad: 1) Programas que no otorgan grado académico: cursos de educación continua, perfeccionamiento y actualización profesional y diplomado. 2) Programas académicos que otorgan grado académico: Especialidad, Maestría y Doctorado.

Los programas de educación continua no conducen a la obtención de grado académico. El objetivo de estos programas es ofrecer a los profesionales un nivel de experiencia a través de nuevos conocimientos en su disciplina o en otras disciplinas que complementan su formación. Estos programas están conformados por cursos de perfeccionamiento y/o de actualización profesional y diplomado. Por lo tanto, estos programas no tienen validez curricular.

En el caso de las universidades privadas se reglamenta para este tipo de programas un mínimo de 200 horas académicas. En el caso de las públicas no existe una definición al respecto, se indica en su reglamento que los objetivos y la carga horaria serán determinados de acuerdo a la necesidad de cada programa por la unidad de posgrado respectiva.

De acuerdo al RGUP la especialidad, forma profesionales para el estudio y tratamiento de problemas específicos de un campo, rama o vertiente, pueden referirse tanto a conocimientos y habilidades de una disciplina básica. Conducen a la obtención de un diploma con mención en un área, o un diploma de especialista. En el mencionado reglamento, se establece como mínimo 600 horas académicas para un programa o curso de Especialidad.

En el sector público se plantean dos enfoques sobre los cursos de especialización, aquellos que tienen por objeto ampliar, profundizar conocimientos y desarrollar capacidades y habilidades para resolver problemas particulares en un campo profesional. Y aquellos orientados a resolver problemas concretos de la realidad que

demanden intervenciones interdisciplinarias para afrontar aspectos vinculados a las necesidades locales, nacionales y regionales. En el sistema público se establece para la especialidad 2.500 horas, cuatro veces más que en el sistema privado. Se considera también el sistema de créditos; para la especialidad se requieren 40 créditos. Un crédito es equivalente a 40 horas académicas.

El nivel de Maestría en el sector privado tiene dos orientaciones diferenciadas entre sí y son:

Maestría Académica, forma personal capacitado para participar en el desarrollo innovativo, el análisis, adaptación e incorporación a la práctica de los avances de un campo disciplinario o de aspectos específicos del área profesional. El graduado adquiere un amplio conocimiento del campo que aborde el programa, incluidos el origen, desarrollo, paradigmas, aspectos metodológicos de la investigación, técnicas en vigor y grado de validez en su área de especificidad, lo que le permitirá estar preparado para el desarrollo de actividades académicas de alto nivel. La carga horaria establecida para este grado es de 1.040 horas, distribuidas en 800 horas académicas presenciales y 240 horas (30%) destinadas a la elaboración de la Tesis.

Maestría Profesionalizante, forma personal, de alto nivel académico, para responder a las necesidades del aparato productivo y los desafíos tecnológicos planteados por la apertura comercial y económica del país. Apunta a una mayor vinculación del posgrado con la producción y los servicios. Conduce a la obtención del grado académico de Magíster, previo cumplimiento de los requisitos establecidos en el reglamento interno específico. La carga horaria establecida para la obtención de este grado es de 600 horas académicas presenciales y 200 horas destinadas a la elaboración de la tesis.

En el sector público, el énfasis está puesto en el enfoque académico. Se busca que las maestrías proporcionen conocimientos avanzados en un campo del saber. Su base es el entrenamiento riguroso y sistemático en técnicas y procedimientos de investigación científica que le permiten al posgraduante organizar y controlar procesos de producción de conocimiento en áreas de la ciencia, la tecnología y la cultura. La carga horaria mínima prevista para este nivel es de 2.400 horas académicas o 60 créditos.

El Doctorado tiene la misma orientación en el sector público y privado. Se busca formar personal para participar con efectividad en los procesos de investigación, capaz de generar y aplicar el conocimiento en forma original e innovadora, apto para preparar y dirigir investigadores o grupos de investigación, cumpliendo con una función de liderazgo intelectual en el país. Busca preparar personal creativo, capaz de hacer avanzar el conocimiento científico, humanístico y tecnológico que contribuya al desarrollo local, regional y nacional. Para el sector privado se reglamenta la dedicación a tiempo completo de parte de los estudiantes en actividades de investigación, durante un mínimo de tres años, y un máximo de cuatro lo que incluye su participación en seminarios y otras actividades que, a juicio del tutor sean complementarias a su formación, y que impliquen una dedicación mínima de 1.500 horas de investigación efectiva. Mientras que para el sector público se pide como carga horaria mínima 2.800 horas o 60 créditos, sin especificar el límite de tiempo.

Tiempo promedio de estudios

No se cuenta con datos precisos sobre el tiempo promedio de estudios. Algunos estudios aproximativos calcularon para 1988, 7,5 de años de estudio en licenciatura. Esto mismo se evidencia en la educación universitaria, que si bien no es restrictiva en el ingreso para quienes concluyen la secundaria, es altamente ineficiente. Hay

un 45% de los universitarios que emplean entre 4 a 10 años para graduarse y que un 55% emplea más de 10 años de estudio para conseguir el grado académico. De igual manera, en el período 1990-94 se estimó que sólo un 14% de la población total de los estudiantes y un 3,2% con relación a la matrícula nueva concluyeron su carrera universitaria (Instituto Universitario Ortega y Gasset;1998, World Bank; 1999, CEUB;1998).

Se calcula asimismo, que el tiempo promedio de estudio ha disminuido, en tanto se han flexibilizado las modalidades de graduación. No existen datos que diferencien sexo o área de conocimiento. Tampoco se tiene referencias ni estudios respecto a este proceso en el sector privado.

CAPITULO V

MERCADO: OFERTA Y DEMANDA

Características del Mercado Educativo

Como corolario de las reformas estructurales emprendidas desde mediados de los 80, el mercado profesional boliviano está en proceso de transformación, pero no existen estudios amplios y continuados que nos permitan visualizar la naturaleza de este mercado.

La marcada heterogeneidad económica y productiva boliviana, es otro dato a tomar en cuenta, pues segmenta el mercado profesional. En La Paz por ejemplo, el mercado se halla fuertemente influido por la presencia de un sector social burocrático, aunque el sector privado no se queda atrás. En Santa Cruz, por otra parte, predomina la actividad empresarial privada. Cochabamba, la tercera región del país, es igualmente un mercado dominado por el sector privado, aunque con menos dinamismo que en los casos anteriores.

¿Condiciona el mercado profesional, la universidad de la que proviene el graduado? Una encuesta de 1992 establece que para la mayoría de los empleos (69,94%) era indiferente este punto y solamente en un 13,79% se demandaban expresamente graduados en universidades privadas y extranjeras. Si nos atenemos a las declaraciones de dirigentes empresariales, es probable que las

cosas hayan cambiado, desplazándose la preferencia, principalmente en el sector empresarial, hacia las universidades privadas. Sucede que, desde 1992 en adelante, se ahondó la crisis de la universidad pública y surgió un contingente importante e insospechado de universidades privadas, que enmaraña el mercado profesional. Hoy por hoy los empleadores cuentan con más opciones que en un pasado reciente, cuando el mercado se hallaba prácticamente monopolizado por profesionales egresados de instituciones públicas.

Por otra parte, la demanda no es especializada y todavía privilegia la experiencia sobre los títulos de posgrado. Éstos no son valorados por los empleadores aunque la situación empieza a cambiar y recién está alcanzado un impacto decisivo en el mercado de trabajo. Cada vez son más los graduados y empleadores que opinan que cada vez será más difícil lograr buenos empleos sin exhibir un certificado posgradual, lo que explica el inusitado crecimiento que ha tenido el posgrado profesionalizante desde 1995.

En la última década, se han entrecruzado cuatro factores que incidieron en la estructura del mercado de trabajo en Bolivia. Por un lado, la contracción económica de varios sectores productivos y, en contrapartida, el crecimiento de aquellos sectores de capital intensivo ligados a las empresas transnacionales. Por otro, la creciente oferta de profesionales y técnicos, cuyo ritmo de titulación es visiblemente mayor al crecimiento de la demanda. En tercer lugar está la reducción en el aparato del Estado, pero en contrapartida su descentralización y municipalización ha marcado un nuevo ritmo a un sector que tradicionalmente ha sido uno de los mayores empleadores de profesionales en el país. Finalmente, están los cambios en los requerimientos y exigencias institucionales cada vez mayores por una formación postgradual para acceder a cargos directivos e intermedios. Esta situación explica el incremento de postgrados desde mediados de los 90 del siglo pasado. Es significativa que una mayoría de los cursos ofertados a este nivel estén en el área de negocios, servicios y gestión; precisamente donde se concentra la mayor demanda laboral calificada. Sin

embargo, las expectativas son mayores que las posibilidades reales de absorción que oferta el mercado. No se ha evidenciado poseer un postgrado que implique necesariamente un mayor nivel salarial; aunque un diploma de esta naturaleza puede contribuir a permanecer en el puesto de trabajo o de competir en mejores condiciones con quien no lo posee.

Pese a que no hay estudios al respecto, distintas declaraciones de prensa de autoridades del poder ejecutivo, graduados y empleadores, sugieren que ciertas áreas del cocimiento están sobresaturadas, principalmente aquellas relacionadas a la contabilidad, la administración y la gestión de negocios, las que, paradójicamente, son las que mayor matrícula estudiantil concentran y hacia las cuales se han dirigido las estrategias de marketing de las instituciones universitarias privadas. La crisis del empleo formal, en este y otras áreas tradicionales como el derecho y la medicina, explica en buena medida el desplazamiento de la demanda estudiantil hacia campos que permiten el auto empleo como ser odontología y arquitectura. No obstante la situación de estos importantes segmentos de profesionales que generan su propio espacio laboral es desconocida en relación a niveles de ingreso, tiempo de ocupación, etc. Se puede presumir empero que en algunos campos como la medicina el incremento de la oferta laboral, ha reducido los precios de los servicios médicos y ha obligado a las nuevas generaciones ha trasladarse hacia áreas urbana y periurbanas.

Algo que hace más complejo el mercado laboral es la sustitución de un nivel profesional por otro, afectando a los graduados de la educación técnica. Ésta no dispone de un reconocimiento social ni de un nicho laboral específico. Se la concibe como educación de baja calidad y una subsidiaria de los estudios universitarios que acoge a estudiantes que no pueden ingresar a las universidades o que han fracasado en ellas. A este fenómeno de desvalorización se agrega la sobresaturación de la oferta laboral de personas con estudios de licenciatura e incluso postgrado, que están desplazando a los técnicos en industrias.

Al contexto anteriormente descrito se agrega la naturaleza históricamente segmentada del mercado de trabajo para profesionales en Bolivia. Es decir, se trata de un mercado que discrimina por sexo, raza y clase social en el cual los contactos políticos y las redes familiares juegan un papel medular en los resultados laborales obtenidos por los nuevos profesionales.

Estrategias de mercado

Las universidades autónomas tienen, gracias a su virtual gratuidad, una demanda que año a año excede a su capacidad, por lo que rechazan postulantes y en verdad no compiten por ellos en el mercado. Por otra parte el volumen del ingreso anual negociado con el gobierno no toma en cuenta como un indicador la cantidad de universitarios; aunque, de modo indirecto, un mayor número de estudiantes sirve como factor de negociación y presión, por lo que las autoridades universitarias están tentadas a incrementar su número, pero por razones distintas a la competencia en el mercado.

Las universidades privadas, en toda su gama, en cambio dependen para su supervivencia y desarrollo de la cantidad de matriculados. La mayor parte de ellas desarrolla campañas de publicidad en la prensa oral, escrita y televisiva. Éstas son particularmente extensas cuando se quiere introducir una nueva universidad. No existe regulación estatal ni sanciones relativas al tipo ni la veracidad de la propaganda, por lo que las instituciones pueden actuar con libertad.

Como parte de su estrategia las universidades privadas visitan los colegios secundarios para mostrar a los bachilleres sus ventajas y participan en ferias convocadas en algunas regiones, con el expreso fin de promocionar la Educación Superior e informar a los estudiantes.

Otra estrategia utilizada frecuentemente es jugar con el costo de la matrícula, ofreciendo salidas novedosas como créditos, pagos por

adelantado, etc. Las becas, totales o parciales, forman parte también del arsenal de estas instituciones. Ellas no responden necesariamente a un rendimiento académico o meritocrático y pueden ser sorteadas entre los asistentes a un programa determinado, entre los clientes de una empresa u ofertadas por entidades asociadas a las propias universidades sobre la base de rendimientos escolares o exámenes.

Nuevas ofertas

Las universidades privadas son las que más utilizan el ingenio para innovar y atraer estudiantes. Un procedimiento que tiene todavía pocas expresiones, pero hay síntomas de que puede incrementarse en la doble titulación, ofrecida entre una universidad boliviana y otra de un país extranjero.

Por otra parte, algunos diseños curriculares han sido recientemente modificados en un par de universidades para permitir realizar simultáneamente dos carreras del mismo campo disciplinario. En otras, se han variado levemente la estructura de la malla curricular para ofrecer, con una diferencia pocas materias, nuevas designaciones profesionales.

Para atraer a una potencial demanda de estudiantes que trabajan se han programado horarios nocturnos. En otros casos, se ha acortado el tiempo duración de las carreras a cuatro años o se ha implantado el módulo (clases intensivas y diarias durante un mes, con un máximo de dos materias a la vez), lo que permite al estudiante entrar y salir del programa con facilidad.

CAPITULO VI

GOBIERNO, AUTONOMÍA Y GESTIÓN

Estructuras de gobierno de las Instituciones de Educación Superior (IES) y modalidades de participación. Organismos representativos

En las universidades públicas autónomas, se han conformado asociaciones gremiales en cada estamento, siendo la más antigua la estudiantil, cuyos orígenes se remontan a 1908, pero que no lograron estabilizarse hasta mediados de los 20.

Por su parte, en cada universidad los docentes se hallan organizados en la Federación Universitaria de Docentes (FUD)¹⁰, cuyo Secretario Ejecutivo integra también el Consejo Universitario. Las primeras organizaciones de este tipo aparecieron a principios de los 70 y, en algunos casos, recién en los 80. Cada facultad tiene su respectiva organización y existe otra a nivel universitario. Ambas son electas por voto universal, en el que participan todos los docentes independientemente de su categoría y antigüedad. La Confederación Universitaria de Docente, es la instancia que agrupa en el ámbito nacional a los docentes, cuyos directivos son electos en un Congreso de representantes de base e integrantes de las federaciones. Duran en sus funciones dos años y en general sus actividades son más de reivindicación gremial que académicas.

¹⁰ En pocas universidades estas agrupaciones gremiales conservan el antiguo nombre de Sindicato de Docentes.

Los estudiantes de las instituciones autónomas están organizados en cada carrera, donde cuentan con Centros de Estudiantes. A nivel de universidad conforman la Federación Universitaria Local (FUL), cuyo Secretario Ejecutivo es miembro del Consejo Universitario. A escala nacional existe la Confederación Universitaria Bolivia (CUB), fundada en 1952, que representa a todos los estudiantes de las instituciones autónomas y públicas.

Los miembros de los Centros de Estudiantes como las Federaciones Locales, son electos por voto universal. Los integrantes de la CUB, que duran en sus funciones dos años, lo son en un Congreso Universitario, al que asisten delegados electos de cada universidad e integrantes de las respectivas Federaciones. Para integrar una directiva solo basta ser estudiante inscrito.

En las universidades privadas no existen ni son aceptadas organizaciones docentes, estudiantiles o administrativas. En algunas universidades, se admite y se alienta empero la organización de Sociedades Científicas que congregan a estudiantes destacados y limitan sus funciones a promover actividades culturales, deportivas y sobre todo académicas.

Modelos de Gestión y Gobierno.

Autonomía

La Autonomía, consagrada en la Constitución Política del Estado, dispone en el Artículo 185, que ésta consiste en la potestad de administrar libremente los recursos económicos, en nombrar sus rectores, personal docente y administrativo, elaborar sus planes de estudio y presupuestos anuales.

La Constitución no establece mecanismos de rendición de cuentas, para este tipo de instituciones de Educación Superior y los pocos intentos de establecerlos en los años 90s del siglo pasado, han

chocado con la férrea resistencia de una cultura universitaria que valora su libertad académica y la defiende celosamente.

Las universidades privadas no son autónomas, sino que están reguladas por el RGUP a través del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Corresponde al Poder Ejecutivo, según lo dispuesto en el Inciso II del Artículo 188 de la Constitución Política del Estado, aprobar y autorizar su funcionamiento, sus estatutos y sus planes de estudio.

Amparado en esta normativa, el Ministerio, define las condiciones para autorizar la apertura de universidades privadas, autoriza la modificación de sus Estatutos, planes y programas y evalúa periódicamente su funcionamiento. No tiene potestad para nombrar a sus autoridades, aunque ha establecido las condiciones académicas y legales que deben llenar los aspirantes al cargo de Rector y otras autoridades académicas.

De acuerdo a la Constitución Política del Estado, el Poder Ejecutivo ejerce tuición sobre todos los niveles educativos, incluyendo el superior. Sin embargo, en lo que hace a las universidades públicas autónomas, esta supervisión se ha transformado, por efectos de un proceso histórico de resistencias y pactos, en un paternalismo benevolente.

En cambio, los institutos normales, los centros e institutos técnicos y las universidades privadas no autónomas son regulados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, mediante el Viceministerio de Educación Primaria y Secundaria y el Viceministerio de Educación Superior.

Esta regulación supone en el caso de las Normales la definición gubernamental de sus planes y programas y selección de su personal docente. Con relación a centros e institutos técnicos como universidades privadas, la autorización para su funcionamiento y supervisión indefinida, que es necesario reconocer es todavía laxa.

CAPITULO VII

LOS ACTORES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

En este apartado se describe y analiza las principales características de los actores de la Educación Superior Universitaria, analizando la evolución de la matrícula estudiantil, su distribución en la estructura del sistema de Educación Superior, sus características socioculturales. De la misma manera, se analiza las características del cuerpo docente y personal de apoyo.

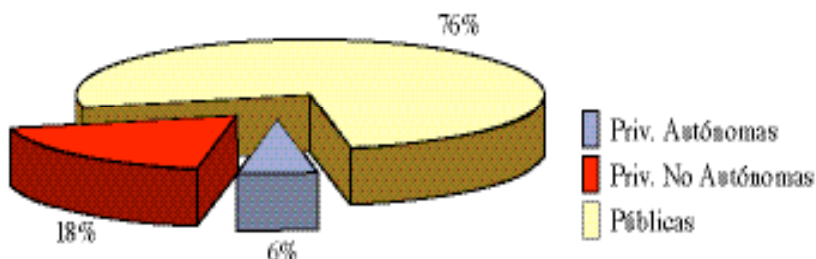
Estudiantes, características y evolución.

La población total de estudiantes universitarios en Bolivia alcanza actualmente a 312.769¹¹ estudiantes, que se hallan distribuidos de la siguiente manera: 197.120 se encuentra en las universidades públicas autónomas, 17.532 se encuentran en las universidades privadas autónomas (UCB – EMI) y 56.764 se encuentran en las universidades privadas no autónomas. Proporcionalmente se distribuyen con un 76,25% para la universidad pública autónoma que acoge la mayor parte de la matrícula, 18,15% en las universidades privadas no autónomas y finalmente las universidades privadas

¹¹ Esta cifra no incluye a los estudiantes de posgrado, incluyendo esta población se hace un total de 316.999 estudiantes. Sin embargo al estar todas las estadísticas del CEUB y del VESCyT basadas en la población total del pregrado, se mantiene como total universitario esta cifra.

autónomas con un 5,61% (cabe indicar que estas últimas son sólo dos instituciones, frente a 11 públicas y 36 privadas). En su conjunto las universidades privadas¹² reúnen al 23,75% de la población universitaria. Desde el punto de vista del financiamiento de las universidades, esto nos da para el año 2003, alrededor de un total de 74,296 universitarios que no reciben subvención fiscal.

Gráfico #3.
***Distribución de la Matrícula Universitaria Boliviana:
Públicas y Privadas***



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

Es evidente en el último decenio hubo un proceso de redistribución de la matrícula universitaria hacia el sector privado; sin embargo, sigue existiendo un predominio del sector público, que en 11 universidades estatales concentra el 76% de la población universitaria boliviana, principalmente en el eje troncal del país.

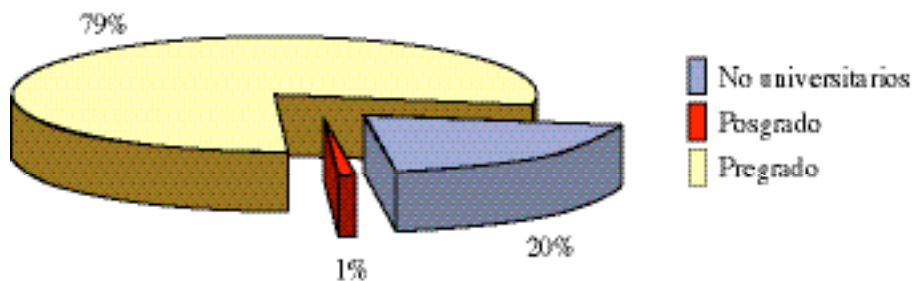
Dentro del sistema universitario, aproximadamente el 98,67% de los estudiantes cursan el nivel de pregrado, mientras que apenas un

¹² Incluimos la Universidad Católica Boliviana y la Escuela Militar de Ingeniería como universidades privadas, ya que si bien están consideradas dentro del sistema de la universidad pública, son aranceladas, y de carácter privado. Esta distinción sólo ha sido posible de hacer en este apartado por la imposibilidad de desagregar los datos de universidades públicas y privadas. En el resto del documento los datos estadísticos referidos a las universidades públicas incluyen a la UCB y la EMI.

1,33% se encuentra en los niveles de postgrado. Si se toma en cuenta a los estudiantes de Educación Superior no universitaria, tenemos la siguiente distribución global de la matrícula de Educación Superior universitaria y no universitaria en Bolivia.

Gráfico #4.
Distribución de la Matrícula de Educación Superior
(Según Nivel)

Elaboración Propia



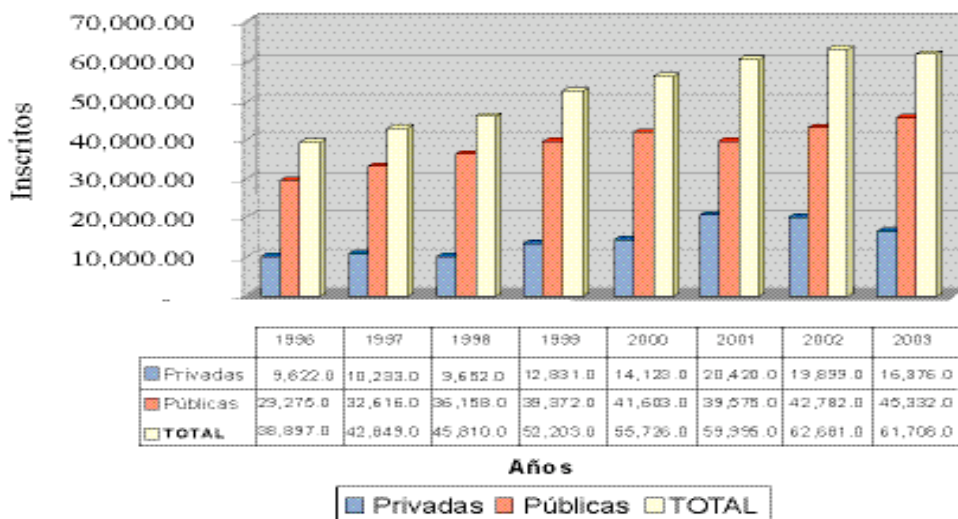
Fuente: VESCyT - CEUB

Este gráfico nos muestra a todas luces que la Educación Superior universitaria es la principal opción de profesionalización de los jóvenes, estando apenas un 20% del total en instituciones de Educación Superior no universitaria.

La gráfica anterior también evidencia que, pese a haber tenido un importante crecimiento, el desarrollo del nivel de posgrado es escaso. Por supuesto es importante indicar que los cursos de posgrado tienen una duración mucho menor a las licenciaturas, por tanto un menor nivel de retención; comparativamente es de esperar que esta cifra sea mucho más baja. Sin embargo, el acceso a la Educación Superior de posgrado es aún privativa para la mayor parte de la población. Si tomamos como referencia el número total de titulados de pregrado, y la matrícula nueva de posgrado, tenemos que aproximadamente un 30% de los titulados accede en la gestión siguiente a algún curso de posgrado.

La población estudiantil universitaria, como muestran las gráficas siguientes, indican una tendencia sostenida de crecimiento, con algunos picos identificables antes de 1996. Sin embargo, en los años de 1990 a 1994 el crecimiento fue leve, mostrando incluso algunas disminuciones de la matrícula. Es a partir del año 1995 que se identifica un crecimiento importante, en todas las instituciones pero de manera muy particular la matrícula privada que en ese año prácticamente duplica su población en relación con el año anterior. Esta tendencia de crecimiento del sector privado se mantiene relativamente moderada, hasta el 2001 donde hay un incremento mayor al de los años anteriores y luego disminuye, en los dos años siguientes.

Gráfico # 5.
Crecimiento de Matrícula Nueva Pre-Grado en la
Universidad Boliviana (1996 - 2003)



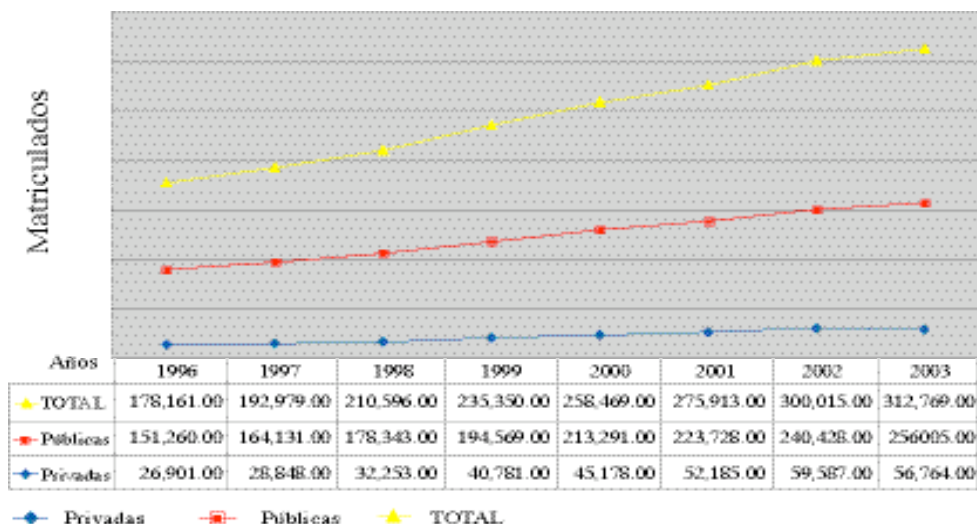
Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

Esta situación confirma de manera contundente un proceso de expansión de la matrícula nueva, pero también de redistribución de la misma, donde su crecimiento en el sector público es proporcionalmente menor al del sector privado. Sin embargo, esta redistribución no muestra un peso contundente a lo largo de la serie, ya que hay un aumento del peso en el sector público entre 1996 y 2000, manteniéndose el porcentaje del sector privado alrededor del 25%. Se inclina claramente hacia el sector privado en los años 2000 y 2001, donde el porcentaje de matrícula nueva en el sector privado alcanza al 34% pero comienza a suceder el proceso inverso en el 2002 y 2003, donde la disminución de la matrícula nueva en el sector privado es clara, pero además en que la matrícula nueva total disminuye levemente. Es así que entre 1996 y 2003, en un lapso de 8 años, la proporción de matrícula privada respecto a la pública varía en sólo 2 puntos porcentuales. (26%)

En síntesis, hay un proceso de privatización leve, dónde el comportamiento del sector privado es inestable y donde se mantiene un predominio del sector público.

Un fenómeno similar vemos en relación a la matrícula total, aunque con menos variaciones en el sector privada.

Gráfico # 6.
Crecimiento de la Matrícula Total Universitaria (1996 - 2003)



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

Como se puede observar en el gráfico anterior, la matrícula total universitaria muestra una evidente tendencia al crecimiento, pese a que en los últimos años disminuye levemente, lo que indica que existe un importante porcentaje de retención, principalmente en el sector público. En el sector privado se ve un crecimiento moderado, aunque en términos absolutos, casi se duplica en 8 años, proporcionalmente sólo se incrementa 3 puntos porcentuales, pasando del 15% de la matrícula total en 1996 al 18% en el año 2003.

Mientras que en la universidad pública el crecimiento es mucho mayor, llegando a un incremento del 70 % respecto a 1996.

Lo que es evidente, es el crecimiento abrumador del sistema en conjunto, que de atender a 178.161 estudiantes en el año 1996, llega

a 312.769 estudiantes en el año 2003, aumentando casi en un 50% el tamaño del sistema en 7 años.

Características socioculturales de los estudiantes

Las universidades bolivianas son espacios que concentran una población altamente heterogénea donde convergen estudiantes procedentes tanto de colegios privados como públicos, de igual manera acuden a ella estudiantes de diferente nivel económico y diversos culturalmente.

Si bien no contamos con estudios que puedan dar cuenta clara sobre las características de la población universitaria estudios preliminares señalan algunos puntos.

Actualmente, la población estudiantil se acerca a una situación de equidad respecto al género (Zabala;2004). Con variantes dentro del sistema, se puede afirmar que en promedio la proporción varones mujeres es de 54% de varones y 46% de mujeres (frente a un 70% y 30% respectivamente presente en 1990). De igual manera, en el sector privado se tiene una relación similar de 53% varones y 47% mujeres.

De ello concluimos que en los últimos 15 años se ha dado un proceso de feminización de la matrícula universitaria y que actualmente hay una situación prácticamente equitativa entre varones y mujeres, manteniéndose esta última en un nivel levemente menor.

En relación a la composición sociocultural, se observa que la mayor parte de la población universitaria en las universidades públicas proviene de colegios fiscales o públicos. En efecto, la proporción de la población universitaria está compuesta por alrededor de un 60% procedente de colegios públicos y un 40% de colegios privados

(CEUB;1998¹³). Resaltan los casos extremos, como en la ciudad de Cochabamba y La Paz, que la matrícula universitaria refleja el 60% – 40% público privado del total nacional, mientras que en universidades como la Universidad Técnica de Oruro (UTO), el 90% de los estudiantes proviene de colegios públicos (World Bank; 1999).

Los datos parecen indicar que esta proporción no ha sido sustancialmente modificada en los últimos años, por lo que existe una predominancia de estudiantes provenientes del sistema público. Esto es, en gran parte, consecuencia lógica de la distribución de la población en el sistema escolar, donde el sector público concentra el 70% de la población.

Sin embargo, las informaciones referenciales con las que se cuenta parecen indicar que cuando se contrasta la proveniencia de los estudiantes de sector rural y urbano se tiene que la gran mayoría de los estudiantes provienen de áreas urbanas. En el caso de la UMSS y de la UMSA un 11% proviene de colegios rurales, mientras que en el caso de la UMSA 23% afirma haber nacido en el área rural. Asimismo, en el citado estudio sobre universidad y poblaciones indígenas (Weise; 2004) se concluyó que un importante porcentaje de la población universitaria (30%) declara ser de origen indígena lo que equivale aproximadamente a 100.000 estudiantes. Se presume que las universidades están acogiendo a gran parte de indígenas urbanos, castellanizados aunque es también fuerte la presencia de indígenas cuya lengua materna no es el castellano, si no alguna de las lenguas originarias. De manera coincidente con las características de la población nacional, la mayor parte de indígenas en las universidades del occidente es de origen quechua y aimara.

¹³ No se pudo encontrar datos actuales sobre esta distribución; sin embargo, un estudio exploratorio realizado en la UMSS (ver Weise; 2004) indica que esta proporción no ha sido sustancialmente modificada. En la UMSS en el año 2004 había una proporción del 36% de estudiantes proveniente de colegios fiscales y un 64% de colegios privados. De igual manera, no se encontraron diferencias en la proporción de la población de la UMSA, que para el año 2004 mantenía una proporción relación muy similar de 57% de estudiantes provenientes de colegios públicos frente a un 43% privados.

Es necesario indicar a este respecto, que las instituciones universitarias no han valorado en su real dimensión lo que implica el desafío que presenta la creciente población indígena, que está invisibilizada en la propuesta académica. Recientemente, en algunas universidades se está tomando mayor conciencia de esta realidad, frente a lo cual se han identificado iniciativas para discutir el tema y generar estudios al respecto.

Esta situación tiene importantes implicaciones académicas y pedagógicas ya que los enfoques de enseñanza y los planes de estudio vigentes no consideran la diversidad cultural de su población lo que genera grandes cuestionamientos metodológicos e incluso de abordaje epistemológico.

En este sentido, es necesario apuntar que el sistema de educación público enfrenta importantes problemas de calidad, donde se ha constatado que los menores niveles de calidad se encuentran en los estudiantes de colegios fiscales (más aún si son rurales). Es así que los nuevos bachilleres ingresan a la universidad arrastrando importantes deficiencias en relación a sus capacidades básicas de aprendizaje y muchas veces con un escaso manejo del lenguaje oral y escrito del castellano, en gran parte debido a su origen cultural.

Sin embargo, cabe señalar que los mecanismos de mayor selección del sistema educativo no están en la transición secundaria – Educación Superior o en el acceso a la Educación Superior, sino en los niveles inferiores del sistema educativo. Los datos demuestran claramente que es en el ciclo secundario donde la mayor parte de la población indígena y rural queda marginada, por lo tanto impedida de acceder a la educación universitaria, a pesar de ello su presencia significativa (Ver: Weise;2004).

La población extranjera es más bien excepcional, con muy bajos porcentajes de representación dentro del total nacional.

Otra característica importante es que debido a la situación económica y al origen social de los estudiantes, una gran cantidad de estudiantes trabaja en el sector formal e informal, por lo que la condición de estudiante a tiempo completo tiende a reducirse. Por ejemplo, en la UMSA el 50% de su población estudiantil trabaja, este aspecto evidentemente incide en el rendimiento de los estudiantes, más aún cuando la organización académica no considera de manera explícita estos factores.

Profesores

Existen diferentes categorías de docentes, en la Universidad Pública Docentes honoríficos, que son aquellos nombrados expresamente por los consejos universitarios, por sus méritos y su sobresaliente trayectoria académica y científica, de acuerdo a reglamentos específicos y especiales para ello. No se cuenta con un dato exacto de la cantidad de docentes en esta categoría, pero obviamente se trata de casos excepcionales.

Docentes extraordinarios, son nombrados a solicitud de los Consejos Facultativos con aprobación del Comité Académico Universitario para colaborar en la docencia o investigación por períodos de tiempo determinado. Éstos a su vez pueden ser interinos o invitados. El docente interino, es aquel profesional que al no haber ingresado a la docencia a través del sistema de Selección y Evaluación docente, es llamado a colaborar por un solo período académico. Mientras que los docentes invitados tienen un contrato especial por una o varias gestiones y en general pasan por procesos de selección y evaluación en las carreras y facultades, de acuerdo a reglamento.

Finalmente los docentes titulares u ordinarios son aquellos que han accedido a la docencia a través del proceso regular de Selección, Evaluación y Admisión y tienen un carácter permanente. Sólo

pueden ser removidos de sus cargos a través de un proceso universitario o de exámenes de oposición. Cabe hacer notar que el reglamento de oposición no está en vigencia y no se conocen antecedentes en la universidad pública de su aplicación.

Es importante indicar también que una gran parte del personal docente de la universidad pública tiene una categoría de extraordinario, en tanto que el proceso de examen de selección es complejo y pesado, por lo que muchas veces no se lo aplica en muchos años. Existen muchos docentes invitados con más de 10 años continuos de docencia que no pueden acceder a la titularidad porque estos procesos no han sido implementados en ese tiempo.

Por ejemplo, en la UMSS el 50% de los docentes es invitado, mientras que sólo un 50% es titular. Sin embargo, 65% de docentes tiene 10 o más años de antigüedad.

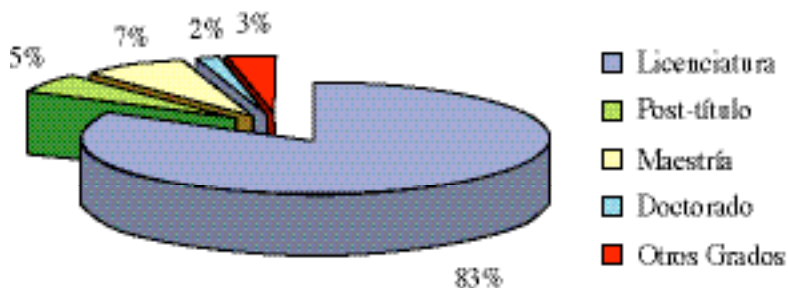
En las universidades privadas las categorías docentes están regidas por sus propios reglamentos, aunque en general tienen categorías similares a las de la universidad pública, con la particularidad que cuentan con escaso personal de planta, los docentes de tiempo horario suelen ser contratados de manera temporal, exclusivamente por las horas de clases correspondientes al semestre y sin el reconocimiento de ningún beneficio de ley, lo cual coloca al cuerpo docente en una situación de alta precariedad y vulnerabilidad, impidiendo el desarrollo de una carrera docente.

La información encontrada sobre la población docente es sesgada e incompleta por lo que trabajaremos inicialmente con información de las universidades privadas que cuenta con algunos datos sobre la población docente y usaremos como referencia algunos datos de la UMSS para la universidad pública.

En relación al grado académico de los docentes tenemos que una gran mayoría de los docentes cuentan únicamente con grado de

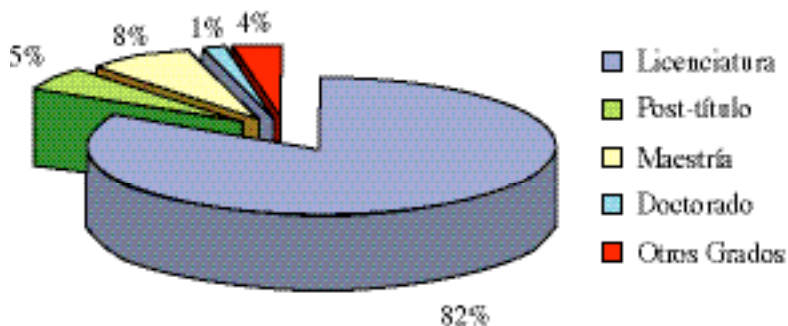
licenciatura, sin haber presentado variaciones significativas de esta situación entre 1996 y 1998.

Gráfico #7.
Distribución de Docentes por Grado Académico (1996)



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT – CEUB

Gráfico #8
Distribución de Docentes por Grado Académico (1998)



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT – CEUB

Como vemos en las gráficas anteriores, el 82% de los docentes contaba para 1998 con grado de licenciatura, el 5% con postítulo

(Especialidad), un 8% con grado de maestría y apenas un 1% con el nivel de doctorado.

Sin embargo, es posible que esta distribución haya cambiado considerablemente ya que en los últimos años, la Universidad Pública ha determinado que para ejercer docencia en dichas universidades es necesario contar al menos con una especialidad en Educación Superior, lo que ha hecho que muchos docentes se vean obligados a mejorar su nivel de formación y su grado académico. De la misma manera, en las universidades privadas se ha ido implementando esta norma, lo que permite deducir que los porcentajes de postitulados y probablemente los docentes con maestría hayan aumentado considerablemente. Entre 1998 y 2003 se han ofertado muchas maestrías en Educación Superior destinadas a docentes universitarios, tanto en las universidades públicas como privadas.

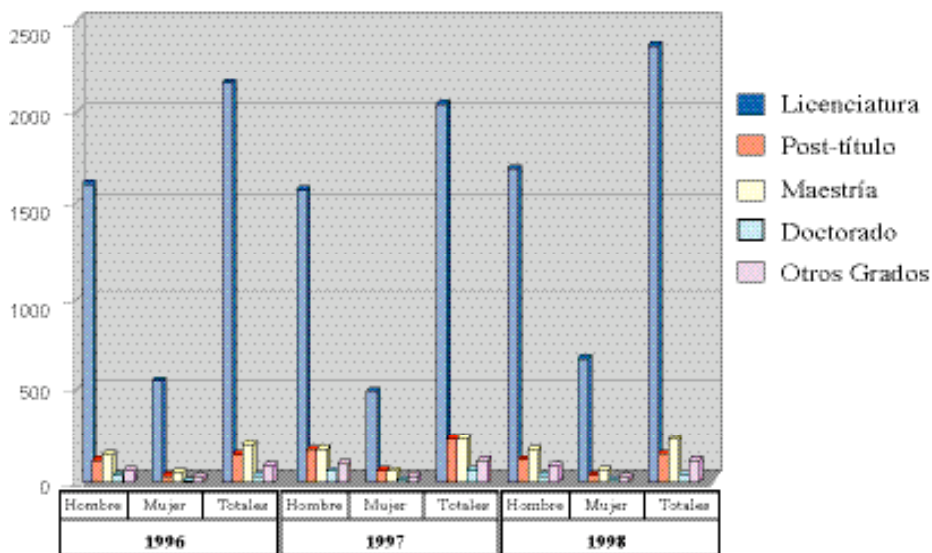
Cabe mencionar que la formación académica no es considerada en la estructura salarial del docente, ni en las universidades públicas ni en las privadas, aunque en estas últimas existen excepciones. La universidad pública tiene un sistema de remuneración basado en la antigüedad y no así en los méritos académicos, por lo que un aumento en el grado académico del docente no tiene efecto alguno en su nivel salarial. Esto por supuesto constituye un desincentivo para acceder a mayores niveles de formación.

Por otra parte, el grado académico tampoco es decisivo para el acceso a cargos de responsabilidad académica, ya que en general se accede a ellos a través de la elección paritaria, por lo que el nivel de formación es relativo, frente al peso político.

Dichos factores muestran la inexistencia de políticas institucionales de mejoramiento docente y de incentivos para el acceso a mayores niveles académicos.

En relación con la condición de género, es evidente que aún no hay una situación de equidad en el cuerpo docente, extendiendo una clara predominancia de profesores varones frente a las mujeres. La mayor parte de los docentes tanto en universidades públicas como privadas son varones, llegando la población docente femenina en el sector privado apenas a un 28%. En el caso de la UMSS, este porcentaje apenas llega al 23%, evidenciándose una clara situación de inequidad de género en el ejercicio de la docencia universitaria.

Gráfico # 9.
Distribución de Docentes por Género y Grado Académico



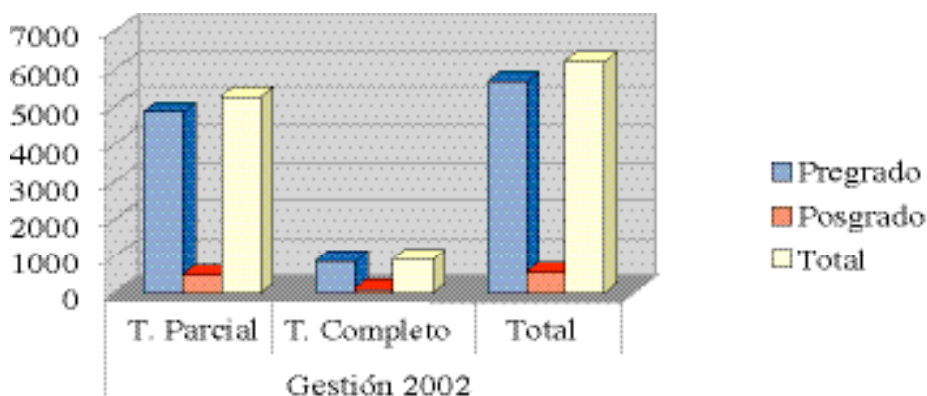
Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

Como podemos observar en la gráfica anterior, no hay una clara evolución de la formación entre los años 96 y 98 y no existen diferencias sustanciales entre los grados de formación de varones y mujeres, como tampoco en su distribución por género. El 84% de las

docentes mujeres de las universidades privadas cuenta con grado de licenciatura y un 7% con grado de maestría mientras que el 82% de los docentes varones para 1988 contaban con grado de licenciatura y un 8% con grado de maestría, encontrándose apenas un punto porcentual de diferencia en el nivel de formación entre varones y mujeres¹⁴.

En cuanto a la dedicación horaria, en las universidades privadas tenemos mayoría de docentes a tiempo parcial, la mayor parte de ellos ubicados en el nivel del pregrado, con un porcentaje muy bajo de docentes a tiempo completo, que llegaba en el año 2002 al 25%. Cabe indicar que en el caso de las universidades privadas, la categoría de tiempo completo no necesariamente indica una permanencia de 8 horas en la institución.

Gráfico # 10:
Distribución de Docentes de Pre y Posgrado por Dedicación Horaria: Universidades Privadas (2002)



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

¹⁴ Para la universidad pública no se encontraron datos desagregados de los docentes por grado académico o género.

Tabla #3:
Distribución de Docentes de Pre y Posgrado por
Dedicación Horaria: Universidades Privadas (2002)

DOCENTES	Gestión 2001			Gestión 2002			I / Gestión 2003		
	T. Parcial	TC	Total	T. Parcial	TC	Total	T. Parcial	TC	Total
TOTAL									
BOLIVIA	4.475	723	5.194	5.263	907	6.170	4.757	719	6.460
PREGRADO	4.074	601	4.675	4.794	839	5.633	4.438	646	5.084
POSTGRADO	401	122	519	469	68	537	319	73	1.376

Elaboración Propia

Fuente: VESCyT – CEUB

Analizando a detalle esta información, tenemos que la cantidad de docentes a tiempo completo (TC) no ha aumentado considerablemente entre 1996 y 1998; tuvo un incremento en la gestión 2002, pero vuelve a descender en la gestión 2003, manteniéndose en una relación de alrededor 85% a tiempo parcial y un 15% a dedicación exclusiva.

En la UMSS la relación es mayor, con un 77% del cuerpo docente a dedicación parcial y un 23% a dedicación exclusiva.

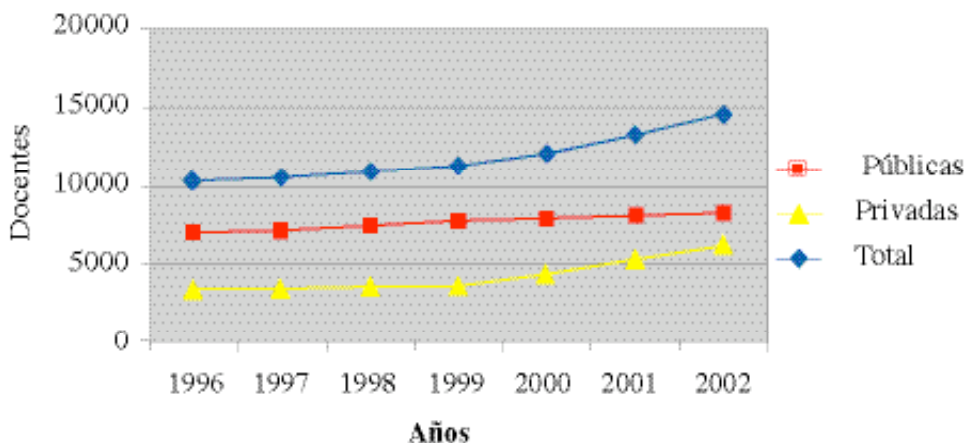
En ambos casos es necesario mencionar que los docentes a dedicación exclusiva por lo general desarrollan tareas administrativas o se encuentran sobrecargados con horas de docencia, por lo que no disponen de tiempo para el desarrollo de tareas académicas.

Es notoria también la ausencia de docentes a tiempo completo en el nivel de posgrado, donde la proporción de dichos docentes es aún menor que en el caso del pregrado. Esto muestra una de las grandes deficiencias del posgrado, cuyas estructuras no se encuentran asentadas en cuerpos de investigadores o en el desarrollo de áreas

disciplinarios bajo responsabilidad de cuerpos docentes estables, si no de docentes a tiempo parcial que pueden o no estar desarrollando investigación en el área. Estos aspectos evidentemente inciden de manera negativa en la calidad de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Respecto al crecimiento general de la población docente observemos el siguiente gráfico:

Gráfico # 11:
Evolución del Nro. de Docentes en la Universidad Boliviana
(1996 - 2002)



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

En la gráfica anterior vemos que existe un crecimiento muy moderado del cuerpo docente, especialmente en el caso de las universidades públicas, cuyo crecimiento es apenas de un 19%, entre 1996 y 2002. Mientras que en las universidades privadas este crecimiento es mucho mayor, llegando al 53%.

Esto confirma el proceso de masificación de las aulas que se ha dado en la universidad pública en tanto que en el mismo período de tiempo la matrícula estudiantil aumentó cerca de 70% en un lapso similar. Es claro entonces, que hubo una disminución drástica, de la relación docente alumno en el sector público.

De todo lo anterior podemos concluir que existen serios problemas respecto a la calidad y cantidad del docente así como su condición y dedicación horaria.

En términos generales la condición docente es precaria, no se establecen criterios académicos en la carrera docente, ni políticas que la incentiven. Existe una situación de inequidad de género y no se tienen las condiciones óptimas para garantizar un desarrollo consistente y sostenido de la actividad académica. En el caso de las privadas, un factor importante tiene que ver con las modalidades de contratación que impiden la sostenibilidad académica, mientras que en la pública incide desfavorablemente el crecimiento de la matrícula estudiantil y el régimen docente.

Recursos humanos vinculados con la Ciencia y la Tecnología¹⁵

La investigación en las universidades bolivianas es débil y no se le ha dado suficiente relevancia. Históricamente la actividad universitaria se ha concentrado en la enseñanza y no así en la investigación, por lo que los recursos humanos formados y activos en el ejercicio de la investigación son escasos.

La gran mayoría de docentes universitarios no están involucradas en actividades de investigación o lo hacen con una carga horaria mínima como una actividad secundaria, luego de su actividad de docencia y las tareas administrativas.

¹⁵ Basado en el informe de Roosta, Suárez y Rodríguez (2005)

Cabe indicar en este sentido, que las universidades bolivianas tienen un porcentaje muy pequeño de docentes a dedicación exclusiva, que no sobrepasa un cuarto del total de su personal académico. Al mismo tiempo, el personal fijo de las universidades se encuentran recargados con horas de docencia y tareas administrativas. En otros países los docentes disponen de tiempo para la investigación ya que la cursada dura seis meses, mientras que en las universidades bolivianas hoy cursadas de dos semestres o un año (8 meses) por gestión académica, lo que deja escaso margen para dichas actividades. En las universidades privadas la situación es aún más precaria, pues carecen de personal a dedicación exclusiva y sus estructuras de investigación son prácticamente inexistentes.

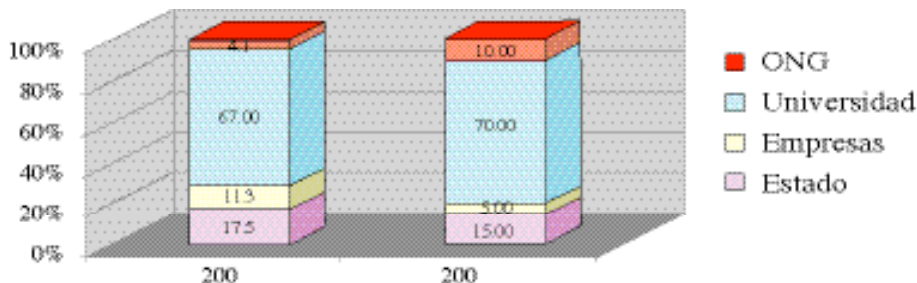
Sin embargo, pese a las dificultades de las universidades, es en ellas, en una proporción abrumadora en las públicas, donde se concentran los mayores recursos humanos para la investigación y por ende la mayor producción científica.

Para tener una visión sobre la disponibilidad de recursos para las actividades de ciencia y tecnología, es importante analizar la cantidad y las competencias de los profesionales involucrados en dichas actividades.

De acuerdo a la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología, en Bolivia tenemos la siguiente distribución de los recursos humanos involucrados en ciencia y tecnología.¹⁶

¹⁶ 35. Bolivia: Diagnóstico Nacional sobre las Políticas de Investigación en las Universidades.

Gráfico # 12.
Recursos Humanos en Ejercicio en Ejercicios en CyT
Distribución de Investigadores por Sector



*Fuente: RICYT y elaboración propia
 (datos de Roosta; 2005)*

En la gráfica anterior vemos claramente que la gran mayoría de investigadores se ubican en las universidades, siendo el resto de sectores poco representativos. En segundo lugar aparecen las ONG en ambos años (2001 y 2002) con un 17,5 y 15,00% mientras que la concentración de investigadores en las empresas disminuye notoriamente (22,3% al 5%) y en el Estado aumenta de un 4,1% a un 10%. Los datos anteriores muestran la escasa capacidad investigativa tanto de la empresa privada como del Estado, estando los investigadores concentrados en las universidades y en organizaciones no gubernamentales de diversa índole.

El bajo porcentaje de investigadores en las empresas y/o sectores productivos privados, se debe principalmente al poco desarrollo del sector productivo que predomina en el país, unido a la crisis económica existente, que limita las posibilidades de las empresas de dedicar recursos a la actividad científica.

Las universidades, generalmente públicas a pesar de las precarias condiciones, son las que albergan el mayor porcentaje de

investigadores, lo que muestra el importante papel de las instituciones de Educación Superior para la investigación y producción científica: lo cual contradice las frecuentes afirmaciones de que las universidades no tienen aporte a la producción científica y tecnológica, ya que en el contexto boliviano son éstas las que concentran la mayor actividad investigativa, aunque sea incipiente en relación al contexto regional.

Si se compara la cantidad de investigadores existentes en Bolivia, respecto al número existente en otros países latinoamericanos, se puede constatar que Bolivia tiene un promedio menor al de la mayoría de los países de la región (0,24 por cada 1000, frente a 1,66 de la Argentina o 1,06 en Chile). (Roosta, Suarez y Rodríguez; 2005).

En un estudio sobre la situación de la investigación en Bolivia, se constató que el número de investigadores en ejercicio casi se ha duplicado en apenas cinco años, entre 1998 a 2002; sin embargo, la cantidad no tiene aún un peso relativo de significación ya que la cantidad de investigadores es entre tres y cinco veces menor al existente en otros países de Latinoamérica, lo que nos coloca en una posición desfavorable (Roosta, Suárez y Rodríguez; op.cit.).

Contratar recursos humanos, especialmente docentes de tiempo completo, es un factor crucial para la promoción de actividades de investigación; sin embargo, esta no es una práctica común en la mayoría de las universidades, en especial las universidades privadas. Esta situación hace casi imposible disponer de cuadros profesionales que emprendan actividades de investigación.

Otro aspecto que influye negativamente son las competencias de los profesores universitarios para desarrollar una actividad científica. Como ya se ha mencionado, a nivel del país la cantidad de profesionales con grado de Master o Doctor es muy baja (menor aún si excluimos de este porcentaje las maestrías profesionalizantes sin

orientación investigativa) para lograr una investigación científica de cierta significación, y aunque en las universidades la proporción de personal con posgrado es superior al de otras instituciones del país, la cifra es aún poco significativa.

Egresados

El sistema universitario boliviano, de manera similar a la mayoría de los países de la región, como la Argentina por ejemplo, se caracteriza por tener carreras de pregrado largas (5 a 6 años) que se extienden más en la realidad.

Según un estudio exploratorio realizado en 1998, se evidenció que en la UMSS el 52,7% de los estudiantes tardó en concluir el plan de estudios entre 6 y 8 años, lo que indica que el tiempo medio de años de estudio de los graduados de San Simón, en el período 88-92. Resalta la gran cantidad de años de estudio requerido por algunos estudiantes e indica un importante grado de retención, repitencia y abandono temporal de los estudios con reingreso luego de largos períodos de tiempo y/o varios reingresos (Weise; 1998).

Cabe aclarar que los porcentajes anteriores no incluyen el vencimiento de la modalidad de graduación correspondiente. El tiempo promedio empleado por la mayor parte de los graduados en concluir los estudios y vencer la modalidad de graduación es de 6-8 años. El 43,4% de los encuestados ocupó esa cantidad de años en graduarse. Mientras que sólo el 7,3% logro vencer estos requisitos en un período de 3 -5 años y el restante 50,7% ocupó más de 9 años en obtener su título de licenciatura o técnico superior. En el mismo estudio, se vio que la elaboración de la tesis era un factor determinante para la demora en la obtención del grado, aumentando al plan de estudios regular entre 3 a 5 años de estudio.

Frente a esta situación, las universidades del sistema han implementado como normativa general la eliminación de la categoría

de “egresados” y las modalidades de titulación son actualmente curriculares (parte del plan regular contemplado en los 5 años de estudio) en la mayoría de las universidades del sistema, lo cual ha bajado considerablemente el tiempo de estudio empleado por los estudiantes.

De igual manera ha contribuido a ello la diversificación de modalidades de titulación, incluyendo además de la tradicional tesis de grado, las modalidades de adscripción, internado rotatorio, excelencia, examen de grado, proyectos y trabajo dirigido.

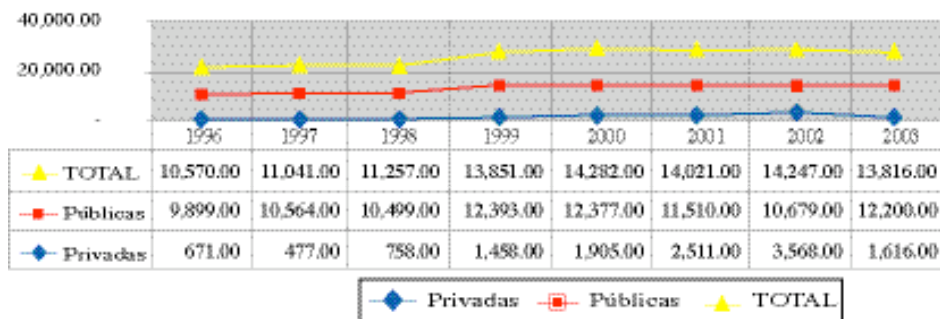
Sin embargo, la permanencia de los estudiantes sigue siendo alta, con el agravante que no existe ningún tipo de regulación sobre la permanencia estudiantil.

En otro estudio, se vio que la tasa de permanencia es del 43% y la tasa de permanencia de 30%, siendo mayor tanto la permanencia como la deserción en el sector masculino. Asimismo, se tiene una alta tasa de repitencia, que alcanza al 52%. Esta tasa es también mayor para la población masculina. Todos los indicadores evidencian una mayor eficiencia en los estudios de la población femenina (Rivera, Roca y Otros; 2005).

La proporción de graduados en relación con los alumnos matriculados sigue siendo muy baja, lo que sumado a la duración de las carreras influye negativamente en los índices de eficiencia de la universidad boliviana.

En el mismo estudio sobre repitencia y deserción se llegó a conclusiones similares, estableciendo que la tasa de titulación específica (en un cohorte de estudiantes del sector público) era del 4% para el año 96, aumentando levemente al 6% en el año 2002, con un leve descenso al 5% en el 2003, año en el que hay un descenso en la cantidad global de titulados, como se puede observar en el cuadro inferior (Rivera, Roca y Otros; 2005).

Gráfico # 13.
Evolución del Número de Titulados Universitarios
(1996 - 2003)



Elaboración propia.
Fuentes: VESCyT y CEUB

La evolución del número de titulados universitarios en los últimos años muestra para las universidades públicas un crecimiento muy moderado, entre 1996 y 1999 y manteniéndose casi constante desde ese año hasta el 2003, con una cifra absoluta que oscila alrededor de 12.000 titulados anuales, mostrando inclusive importantes disminuciones en los años 2001, 2002 y 2003.

Sin embargo, existe un crecimiento general del número de titulados de la universidad pública a lo largo del período 99-2003 que alcanza a un 23,4%; sin embargo, si analizamos estos datos en relación al crecimiento anual de la matrícula, vemos una relativa disminución de la eficiencia terminal porque desde 1996 el número de estudiantes nuevos y la población total matriculada en las universidades públicas ha aumentado en mayor proporción (cerca de un 40%), lo que no se refleja de manera proporcional en el número de titulados.

En cuanto a las universidades privadas, el número de titulados muestra proporcionalmente un crecimiento mayor, notándose una

importante disminución en el año 2003 de casi el 55% respecto al año anterior. Sin embargo, entre 1996 y 2002 hubo un crecimiento cercano al 400%. Esto es a consecuencia de la expansión del sector privado, ya que en estos años comienzan a graduarse los nuevos estudiantes de las universidades privadas, en su mayoría de las universidades creadas en la década de los 90 y finales de los 80. Si colocamos como referencia el año 2003, vemos que las universidades privadas en un lapso de 8 años triplican la cantidad de graduados.

Entre graduados de universidades públicas y privadas tenemos para el 2003 una relación: 88,3% de graduados de la universidad pública, frente a un 11,7% de las universidades privadas. Hay que señalar que la proporción de estudiantes matriculados es de 18% en las universidades privadas, frente a un 82% de la universidad pública, lo que nos muestra que en relación a la distribución de la matrícula total, la universidad pública tiene un mayor porcentaje de titulados que las universidades privadas. Esta información muestra que en las universidades públicas la relación número de estudiantes y número de egresados es superior a la que existe en las universidades privadas.

En términos generales, podemos decir que hay un crecimiento poco significativo del número total de titulados entre 1996 y 2003, siendo éste muy inferior al crecimiento total de la matrícula universitaria que como ya se indicó casi se duplica en este mismo período de tiempo.

En el mismo sentido, en el estudio de Rivera, Roca y otros (2005), se puede observar un incremento de la titulación en el sector público que era de 19.3% en 1996 a 26,7% en el año 1999. En todos los casos se vio que el índice de titulación es mayor en la población femenina en relación la población masculina.

Personal de Apoyo

El personal de apoyo de las universidades públicas bolivianas se contabiliza bajo la categoría de “personal administrativo”. Este personal es contratado para el desarrollo de tareas de apoyo a los procesos académicos y goza de un régimen específico de contratación y remuneración. Constituye uno de los estamentos universitarios aunque no tiene representación en los órganos de gobierno institucional. Hasta hace unos años, este personal no cumplía funciones de docencia ni investigación; sin embargo, por problemas administrativos, algún personal docente (aunque mínimo) ha ido ingresando a la planta universitaria con este tipo de contratos, por ello en su interior podríamos encontrar figuras híbridas tales como el docente administrativo o el profesional administrativo e incluso el investigador no docente.

En el caso de las universidades privadas, este personal se dedica exclusivamente a tareas de apoyo administrativo. No se consiguió datos referidos a la cantidad de personal dedicado a estas funciones en el sector privado.

En el sector público, se contaba hasta el 2002 con un total de 5.651 administrativos. La cantidad de personal de apoyo no ha mostrado un crecimiento muy grande, pasando de 4.366 en 1996, a 4.250 en el 97, 4.256 en 1988, 4.600 en el 2000, 5.571 en el 2001 hasta llegar a 5.651 en el 2002. Lo que muestra una cierta estabilidad, habiendo aumentado cerca de 1.300 administrativos en 7 años (un 30%).

Organizaciones sociales

Como sostuvimos en anteriores acápite, en las universidades públicas, los tres estamentos: estudiantes, docentes y administrativos, cuentan con sus respectivas organizaciones tanto a nivel local como nacional.

Los estudiantes cuentan con una organización nacional denominada Confederación Universitaria Boliviana (CUB), fundada en 1952. La directiva de la CUB es electa en un Congreso al cual concurren delegaciones de todas las universidades del sistema público. En cada una de las universidades existe, por otra parte, una Federación Universitarias Local (FUL), cuya dirección es elegida por voto universal. Dentro la estructura piramidal, la base de la representación estudiantil son los Centros de Carrera, electos por el voto de los estudiantes inscritos en cada una de ellas.

Los docentes por su parte están organizados en cada universidad en la Federación Universitaria de Docentes (FUD), electa. A nivel de cada Facultad existen también las llamadas FUD es facultativas.. La CUD, máximo organismo de los docentes de la universidad boliviana, se gestó recién en los años 80 del siglo XX. Su Comité Ejecutivo, compuesto de doce miembros es electo durante un Congreso Nacional que congrega delegados y delegadas de las universidades del sistema.

El sector administrativo dispone de un sindicato en cada universidad y de la Federación de Trabajadores Administrativos de la Universidad Boliviana, a nivel nacional.

Las agrupaciones corporativas estudiantiles y las docentes cuentan con delegados con derecho a voz y voto en todos los órganos de gobierno universitario a todo nivel. Los administrativos no gozan de ese privilegio y asisten solamente con derecho a voz.

En las universidades privadas, los órganos de representación estamental nos están autorizados ni reconocidos en sus Estatutos Orgánicos. En algunos contados casos los estudiantes cuentan con asociaciones con fines limitados al desarrollar y apoyar actividades de interés académico y científico, pero que no juegan el rol de intermediarios frente a los órganos de gobierno universitario.

CAPITULO VIII

ESTRUCTURAS ACADÉMICAS

El sistema universitario boliviano está compuesto por estructuras académicas complejas que más que a una planificación organizada responden a las características propias del desarrollo particular de cada universidad y en su interior de cada facultad, generando estructuras muchas veces superpuestas.

En términos generales las universidades públicas se encuentran organizadas por facultades y en su interior cuentan con carreras, que son las que gestionan los programas de formación. Cada carrera constituye una estructura de administración y gestión académica. Superpuesto a este modelo aparece la estructura de los departamentos, que en algunas facultades del sistema conviven con la estructura por carreras, quedando confusas las funciones y responsabilidades de unos y otros.

El modelo departamentalizado corresponde a una lógica de organización académica distinta; sin embargo, al crearse después de la existencia predominante de las estructuras por carreras, se han constituido modelos híbridos en un sistema desde ya complejo y de alta diversificación, complicando el escenario con la existencia de “programas” de formación, que sin estar claramente regulados y diferenciados de lo que se entiende como una carrera, son ofertas

de formación profesional, cuya distinción principal radica en que éstos no tienen una estructura administrativa que los gestiona si no que pueden pertenecer a varias carreras e incluso a varias facultades. Son programas o recorridos que se arman a partir de materias o unidades formativas ya existentes en la oferta de las carreras, facultades y departamentos.

Esta figura sin embargo, ha generado importantes problemas de administración y gobierno, y la tendencia, muchas veces impulsada por intereses políticos ha sido la de convertir estos programas de formación en carreras, es decir, donde una estructura de administración y gestión corresponde de manera unitaria a una sola oferta curricular.

En cuanto a la estructura de grados académicos, encontramos más bien poca diversidad, donde la formación está básicamente concentrada en el nivel de licenciatura, con pocos programas a nivel de técnico superior y poca oferta – aunque con una tendencia creciente- en el nivel de posgrado.

La articulación entre estos niveles es poco fluida existiendo importantes vacíos normativos y dificultades para facilitar un recorrido articulado entre los distintos niveles, principalmente entre los niveles de técnico superior y de licenciatura.

Por el momento no existen normativa clara para facilitar el paso de una formación de técnico superior al de la licenciatura, esto se aplica sólo en casos donde la certificación de técnico superior corresponde a una malla curricular de licenciatura y ésta es considerada una salida intermedia. También se ha dado casos en algunas áreas de conocimiento, en que ha sido autorizada expresamente la oferta de cursos complementarios para técnicos superiores, como es el caso de los programas de licenciaturas especiales para maestros, los programas complementarios para contadores, habilitándolos para la

licenciatura en auditoria y el de técnicos forestales para ingenieros forestales.

En otras carreras que desde el inicio han sido creadas para un nivel de técnico superior, no se han establecido mecanismos que las vinculen con carreras de licenciatura afines, incluso dentro de una misma institución.

La vinculación entre el pregrado y el posgrado es más fluida, puesto que los requisitos para el acceso a grados académicos de posgrado son en todos los casos el nivel de licenciatura, salvo para los diplomados, que no otorgan grado académico y optan a él desde un nivel de técnico superior.

El posgrado sin embargo, es aún privativo para personas con escasos recursos económicos, pues se ha convertido en un espacio de alta mercantilización, por lo que en realidad constituye una estructura completamente desarticulada del pregrado, desde el punto de vista funcional y académico, incluso en las universidades públicas.

Pregrado

En las universidades públicas la oferta curricular es menos diversificada, éstas a pesar de concentrar la mayor parte de la población universitaria tienen una oferta curricular más reducida. Mientras que en las universidades privadas, la oferta curricular es mayor, para menos población.

Esto se explica porque en las universidades públicas las estructuras son más rígidas, la normativa para la creación de carreras nuevas es compleja y se trata más bien de carreras y programas con mayor antigüedad, estabilidad y continuidad en el tiempo. Las ofertas formativas se asientan en estructuras administrativas consolidadas y

cuentan con docentes titulares que hacen carrera en la institución, lo que por otra parte dificulta la actualización, la renovación y la innovación pedagógica.

Por su parte, las universidades privadas funcionan en la lógica del mercado, cuentan con estructuras más flexibles, los docentes de planta son escasos y las carreras se abren y se cierran según la demanda. Así mismo existen mayor número de universidades privadas por lo que hay mucho más repetición de la oferta en dicho sector.

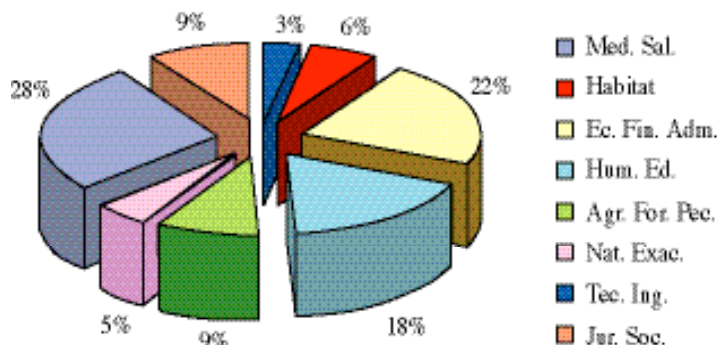
En total, en Bolivia, las universidades públicas y privadas ofertan un total aproximado de 958 carreras y programas. Muchos de los cuales se repiten en varias universidades del sistema, haciendo en conjunto un total 498 titulaciones distintas, de las cuales 204 son ofertadas en el sector público y 294 en el sector privado.

De este total, en las universidades privadas un 40% son de TS, (117) mientras que el restante 60% corresponde a titulaciones del nivel de licenciatura (177). En la Universidad Pública las carreras de TS no tienen mucho menor peso, llegando apenas al 19% (39) frente a un 81% (165) del total. En el conjunto del sistema se tiene 156 carreras de TS. y 342 de licenciatura, en una relación porcentual del 31% frente al 69% respectivamente.

Vemos un sistema con una clara predominancia de carreras largas conducentes al grado de licenciatura, mientras que las ofertas de técnico superior son más recientes y su expansión se asienta principalmente en el sector privado, que ha desarrollado considerablemente la formación en este nivel.

Ahora bien, haciendo un análisis de la oferta curricular según áreas de conocimiento tenemos la siguiente distribución:

Gráfico # 14.
Distribución General de la Oferta por Áreas de Conocimiento
(Públicas y Privadas)



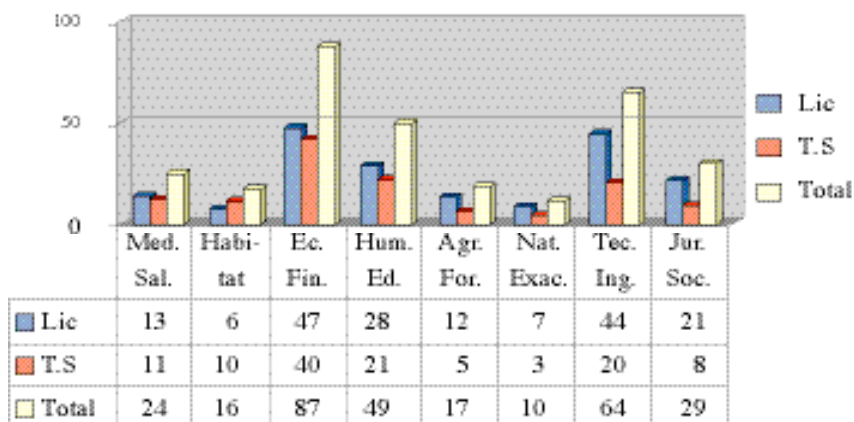
Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

En el conjunto del sistema, público y privado tenemos una predominancia de ofertas en el área de tecnologías e ingenierías, con un 28%, el área de ciencias económicas, financieras y administrativas le sigue con un 22%, luego Humanidades y Educación con un 18%. Estas tres áreas son las que tienen mayor cantidad de ofertas formativas. Mientras que existen menos carreras en el área de ciencias naturales y exactas, y en ciencias de la salud. En este último caso porque la carrera de salud por excelencia es la de medicina y no constituye un área muy diversificada.

Si contrastamos entre sector público y privado, encontraremos interesantes diferencias, que nos dan luces respecto a las principales áreas de atención en la formación profesional que dan las diferentes instituciones de educación superior. Cabe indicar que esto no necesariamente tiene un correlato con la concentración de la población de estudiantes en una u otra carrera. Este análisis, sin embargo, nos permite una visión clara de la lectura de las

universidades respecto a las necesidades de formación y también de las capacidades institucionales para responder a diferentes áreas desde la formación profesional.

Gráfico # 15.
Distribución de la Oferta Curricular
por Áreas de Conocimiento: Universidades Privadas



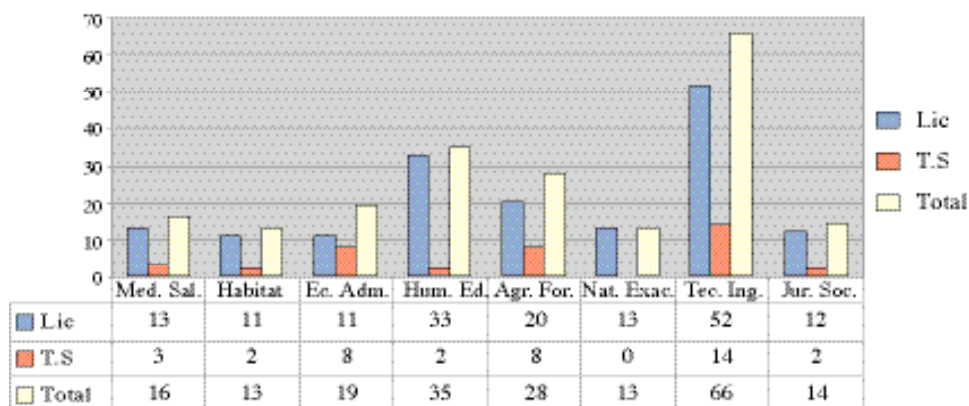
Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

Como podemos observar en la gráfica anterior, en las universidades privadas la mayor oferta académica es de ciencias económicas, administrativas y financieras para los niveles de técnico superior y licenciatura. En segundo lugar, se encuentran las carreras tecnológicas e ingenierías principalmente a nivel de licenciaturas. Mientras que las de humanidades y ciencias de la educación para el nivel de técnico superior. Le siguen las licenciaturas en ciencias jurídicas y políticas, las ciencias de la salud, las ciencias agropecuarias y forestales, las ciencias del hábitat y finalmente las ciencias naturales y exactas. Esta última es el área menos desarrollada en estas instituciones privadas, tanto para el nivel

técnico como para el nivel de licenciatura. Un factor que incide en esto es que dichas carreras requieren importantes inversiones en laboratorios y son carreras con demanda relativamente alta. La única área cuyas carreras de nivel técnico sobrepasa al de licenciatura es de ciencias del hábitat, donde predominan las carreras de diseño de interiores.

En el caso de las universidades públicas tenemos la siguiente distribución:

Gráfico # 16.
Distribución de Ofertas Curriculares por Áreas de Conocimiento: Universidades Públicas



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

A diferencia de las universidades privadas, la universidad pública tiene una clara predominancia de la oferta en el sector de las ramas tecnológicas y las ingenierías, tanto para el nivel de técnico superior como de licenciatura, aunque ya se indicó que la oferta de carreras técnicas en la universidad pública es pequeña. En segundo lugar, está la oferta en el área de humanidades y ciencias de la educación,

con muy bajo porcentaje de carreras técnicas, le sigue el área agropecuaria y forestal, en tercer lugar las ciencias económicas y financieras, medicina y ciencias de la salud, las ciencias jurídicas y sociales, y finalmente, las ciencias del hábitat y las ciencias naturales y exactas. Esta última coincidente con el sector privado, pero sin oferta existente para nivel de técnico superior.

En síntesis podemos afirmar que universidades privadas y públicas enfatizan diferentes ofertas formativas; las universidades privadas priorizan el área de ciencias económicas y financieras, mientras que en las públicas la oferta más fuerte se encuentra en el área de ingenierías y tecnología. Es notable el crecimiento de las carreras de humanidades y ciencias de la educación, así como la escasa oferta en las ciencias naturales y exactas.

Si entramos a un análisis detallado de las carreras similares ofertadas en el sistema podemos ver que la carrera de contaduría y auditoría es la más ofertada, existiendo un total de 57 carreras que otorgan este título. Le sigue derecho con 38 carreras en el sistema, luego administración de empresas con 36 carreras, bioquímica y farmacia con 27 carreras.

Como vemos en la tabla inferior, no hay grandes diferencias en las carreras más ofertadas en el sector público y privado, salvo en el caso de Ingeniería Comercial, que es predominante en el sector privado y no existe en la mayor parte de las instituciones públicas. En contraste la carrera de idiomas que es importante en el sector público, no está presente en el sector privado.

En términos generales podemos decir que no hay una real diversificación de la oferta y tanto universidades públicas como privadas cubren mayoritariamente las mismas áreas de formación concentrándose la oferta global en tres o cuatro carreras por área, generalmente conformada por carreras tradicionales.

Es notoria la expansión de las carreras de educación e informática y sistemas, que sumadas dan alrededor de 45 carreras de informática, sistemas o combinaciones de ambas.

En el área de ciencias del hábitat, la carrera por excelencia es arquitectura, en ciencias económicas, contaduría y auditoría, y en el área agropecuaria es agronomía. En ciencias naturales las carreras de medio ambiente, con una clara predominancia en el sistema público, ya que en el sector privado se reduce notablemente esta carrera, al no existir orientaciones hacia las ciencias exactas y naturales. En el área de tecnología e ingenierías, en los procesos existen una mayoría abrumadora de las carreras de informática y sistemas, seguida por ingeniería civil, ocupando un lugar importante las ingenierías químicas e industriales. El área de ciencias sociales y jurídicas se reduce casi de manera exclusiva a la carrera de derecho, evidenciándose un importante vacío en la oferta curricular de otras carreras del área social, seguida por comunicación social, expandida principalmente en el sector privado.

En general, el área de ciencias exactas y naturales así como el área de ciencias sociales presentan importantes vacíos, de la misma manera carreras de humanidades que no están dentro del área educativa. Es notoria la ausencia de ingenierías orientadas a la industrialización del gas y petróleo o minas, las carreras orientadas al sector público, como administración pública, o carreras que respondan a los desafíos de la municipalización, todas ellas están prácticamente ausentes de la oferta académica.

En general puede concluirse que la universidad pública muestra más equilibrio en la distribución de su oferta académica, encontrándose muchas carreras que son ofertadas sólo por algunas de las universidades públicas viéndose también mayor equilibrio entre las diferentes áreas. La mayoría de las carreras consideradas “no comerciales” están exclusivamente en la universidad pública, como

por ejemplo matemáticas, física, química, antropología, artes plásticas, filosofía, literatura y otras.

En las universidades privadas, el énfasis en lo empresarial y comercial es muy notorio y la ausencia de carreras en el área de ciencias sociales, naturales y exactas. Es necesario mencionar también que en algunos casos las universidades privadas están cubriendo ofertas importantes que no son atendidas por el sector público, como la carrera de bibliotecología, relaciones internacionales, arqueología o ingeniería de sonido, que no existen en el sistema de la universidad boliviana. Por lo demás, la diferenciación de las carreras de la universidad pública no es tanta, existiendo sin embargo en el sector privado, mayor cantidad de perfiles nuevos, correspondientes a carreras “nuevas” que surgen de combinaciones de diferentes disciplinas.

En síntesis, de manera general, podemos decir que la oferta de formación profesional tiene una fuerte orientación hacia la actividad del sector privado y de profesiones libres; asimismo, dicha oferta no está respondiendo a un análisis real del mercado de trabajo o de las necesidades sociales del país, menos aún a una política planificada de orientación de la oferta formativa. Por supuesto, ello es también responsabilidad del Estado, que debiera definir prioridades para la formación profesional en función a los requerimientos del desarrollo nacional.

En las universidades privadas, la oferta curricular se guía simplemente por la demanda de los estudiantes y la rentabilidad de las carreras, tomando en consideración que dicha demanda no necesariamente responde a una lectura correcta del mercado de trabajo o de las necesidades sociales, si no a aspectos más subjetivos, vinculados con la búsqueda de status, reconocimiento, tradiciones familiares, etc. Por otra parte, la lógica mercantilista y la racionalidad empresarial que ha primado en el mundo de la

Educación Superior en los últimos 10 años, parece haber generado una falsa idea de que quien se dedica al área comercial y de negocios está acorde al espíritu de los nuevos tiempos y por lo tanto tendrá mejores posibilidades laborales a futuro. La realidad es, que existe una saturación en el mercado de trabajo de dicha área y que tanto universidades privadas como públicas mantienen su mayor oferta alrededor de carreras tradicionales o de carreras en el área comercial, desconociendo en realidad las verdaderas necesidades de formación profesional del país, que en este momento carecen de una planificación o al menos de políticas adecuadas.

Es necesario señalar también, que Bolivia no tiene un sector productivo altamente dinámico y las posibilidades de empleo formal son muy reducidas, más aún con las políticas de reducción del aparato estatal, por lo que los márgenes son relativamente estrechos en este sentido. Este punto, sin embargo, se analizará posteriormente.

Lo que está claro es que quedan muchos vacíos formativos y áreas débiles en la oferta profesional, en contraposición con áreas sobresaturadas, por lo que es necesario hacer una reflexión más minuciosa sobre las necesidades sociales y la revisión y formulación de políticas institucionales y estatales para el crecimiento de la oferta de formación profesional.

Posgrado

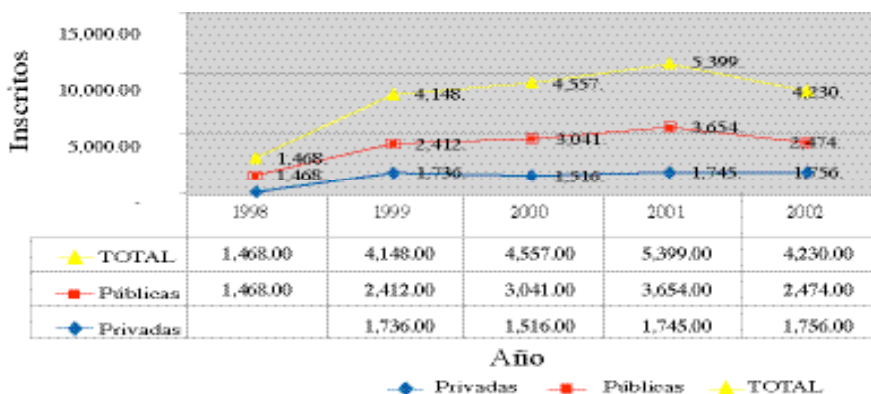
Las actividades de posgrado tomaron importancia en los últimos 20 años, luego de un vacío de cerca de siglo y medio.

La dinámica nacional de postgrado se muestra en acelerado incremento de instituciones y de la oferta de programas principalmente en la última década.

En Bolivia, los primeros programas de posgrado se iniciaron en las Universidades Mayores de San Simón y de San Andrés. La Universidad Mayor de San Simón inició el programa de Especialidad en Ginecológica en 1974 y la Universidad Mayor de San Andrés, inició el primer programa de maestría en Ciencias de Desarrollo en 1984. Sin embargo, fue a partir de la década de los 90 que la formación de recursos humanos, a nivel de posgrado, tomó impulso en Bolivia.

En ese sentido, la matrícula de posgrado en la Universidad Boliviana, experimenta un incremento acelerado llegando a doblar su número el año 1996 respecto al año anterior. Sin embargo, es a partir del año 1999 que cobran real importancia las actividades de posgrado como demuestra el volumen de alumnos, que llegó en el 2002 a 2.474 con un 64,31% de crecimiento en relación al año 1998.

Gráfico # 17.
Distribución de la Matrícula Total de Posgrado
(1998 - 2002)



Elaboración Propia
Fuente: VESCyT - CEUB

Como vemos en la gráfica anterior, el posgrado en su conjunto presenta un crecimiento leve de su matrícula pasando de 4.148 estudiantes en el año 99 a 4.230 en el año 2002, presentando su mayor nivel de crecimiento tanto en el sector público como privado en el año 2001. En ese lapso de tiempo (99-2002) apenas hubo un incremento del 1,9%.

Sin embargo, parece ser que la tendencia descendente no continúa a partir del 2003, volviendo a un momento de recuperación del crecimiento del posgrado. La información no oficial de las universidades bolivianas muestra un importante incremento de las actividades posgraduales y por ende del número de alumnos a partir del año 2003, tendencia que parece mantenerse para el año 2004.

Diferenciando el sector público del privado, tenemos un mayor nivel de crecimiento en el sector público, mientras que en el sector privado la matrícula se mantiene prácticamente sin variaciones en el tiempo indicado. Así mismo, la distribución de la población matriculada en el nivel de posgrado entre públicas y privadas no varía sustancialmente, oscilando levemente entre un 41% ubicado en las privadas, frente a un 59% en el sector público.

Como podemos observar, este nivel se encuentra más privatizado, y evidentemente es un mercado en el que la universidad privada ha logrado la captación de una buena parte de la matrícula, que en el pregrado se reduce al 20%.

Por otro lado, la composición de la matrícula por género para el bienio 2001-2002 nos muestra en términos generales que el 43% de la matrícula corresponde a mujeres y el 57% a hombres. La participación porcentual de mujeres en programas postgraduales es inferior en relación a los cursos de pregrado. La población femenina en el sector privado corresponde a un 42,5% en el 2001 y a un 43,1% en el 2002, mientras que en las universidades públicas es de 47,4% en el 2001, disminuyendo a 35,6% en el 2002.

La aplicación de políticas de equidad en el tema género, la mayor participación de mujeres en cargos jerárquicos administrativos y políticos hacen prever para los próximos años un incremento en términos relativos y absolutos una mayor concurrencia de mujeres en el posgrado; sin embargo, es un aspecto que aún debe ser atendido.

El desarrollo de los cursos de posgrado ha dado lugar a varias generaciones de profesionales. Los datos respecto a los titulados de los niveles de maestría y doctorado muestran un importante crecimiento en sus niveles de titulación (Moreno de Landívar; 2004).

Si bien el número de egresados de las maestrías comienza a ser significativo, el número de los graduados de los programas de doctorado es menor.

Los datos obtenidos muestran cada vez mayor número de profesionales postgraduados. La Universidad Boliviana para el periodo 1995–2002 tituló 4.985 profesionales posgraduados, mostrándose un constante incremento anual destacándose el año 1998 que tiene un incremento de 58,18% respecto al año anterior. Los datos muestran que las universidades del CEUB reportan solo programas de Especialización, Maestría y Doctorado, en tanto las privadas incluyen en una sola categoría los cursos de Diplomado y Especialización que en términos de volúmenes corresponden al 70,62% de sus actividades (Moreno de Landívar;2004).

La información disponible en cuanto a programas impartidos es escasa y de difícil acceso, ya que muchas universidades privadas ofertan programas sin contar previamente con la autorización oficial –tanto de categoría plena o de posgrado. Otra causa de la carencia de información precisa, se debe a que muchos programas ofertados no son ejecutados por falta de alumnos postulantes, siendo mantenida la información en reserva para evitar desprestigio de las

universidades ofertantes, hecho que se produce tanto en universidades públicas como privadas.

Sin embargo, la información obtenida indica que la Universidad Boliviana, el año 2000 impartió 254 programas de posgrado que otorgan grado académico, es decir, maestría, doctorado o especialización. El 42,91% corresponden a cursos de especialización, el 55,51% a cursos de maestría y el 1,57% a cursos de doctorado.

En la universidad pública predomina la oferta de maestrías y en segundo lugar las especializaciones, mientras que el doctorado está aún en un nivel incipiente de desarrollo. En toda Latinoamérica, la oferta de programas de doctorado en el 2000 ascendía a 1.963 programas, impartidos en 343 instituciones de 16 países de la región (Moreno de Landívar; 2004). En Bolivia el año 2001 las universidades públicas ofertaron un total de 4 programas de doctorado (CEUB; 2001), lo que le otorga a Bolivia una representación insignificante en el contexto regional.

En relación a las áreas de conocimiento en las que se ubica la oferta de posgrado tiene como campo más fuerte las Ciencias de la Salud con un total de 95 cursos de los cuales 75 corresponden a los cursos de especialización. Esto por supuesto tiene relación con las características de la formación médica, donde el nivel de especialización es una continuación inmediata y casi obligatoria al grado de licenciatura y cuya formación es de médico general. En el nivel de maestría existe una clara predominancia en el área de Ciencias Económicas, Administrativas y Financieras con 32 maestrías y los correspondientes a doctorado la preferencia es marcada para el área de Ciencias de la Educación y Humanidades con 3 de los 4 cursos ofertados (CEUB-2001).

Tomando en cuenta que la información de las universidades privadas no es completa, se tiene que de 14 universidades imparten

programas de postgrado, de las cuales 13 tienen cursos de diplomado, 8 de maestría y una de doctorado. Es interesante observar que un 47,5% del total, de los programas de posgrado de la universidades privadas (40,80% de diplomados, 62,26% de maestrías y el 100% de doctorados), corresponde al área de Ciencias Económicas, Administrativas y Financieras, como consecuencia lógica de la predominancia de sus carreras de grado en esta misma área.

Sobre el número de docentes de posgrado de la Universidad Boliviana para el año 2000 alcanzó a 1.049, notándose un gran incremento a partir del año 1998 que fue de 1.036 docentes frente a los 182 del año anterior, es decir, un incremento del 469,23 %. El crecimiento del número de docentes no solo está dado en términos absolutos, resulta importante considerar el incremento porcentual en relación al total de docentes de pregrado, que de el 1,61% el año 1995 y pasa al 12,23% el año 1998. Respecto a las universidades privadas, no es posible efectuar la consideración del grado académico ni de la procedencia debido a la ausencia de esta información.

Sobre el sistema de evaluación y acreditación, en base al Reglamento de Evaluación y Acreditación del Sistema Universitario Boliviano, la IV RENAP del 24 al 26 de agosto de 2004, en la ciudad de Oruro, aprobó las Bases Teóricas para la Evaluación de Programas de Posgrado, norma que se aplicará a partir de la Gestión 2005, pudiendo sin embargo efectuarse en la presente gestión el proceso de evaluación externa en los programas ya autoevaluados. Ahora, las universidades legalmente autorizadas a impartir cursos y programas de posgrado, deben sujetar estrictamente a lo dispuesto por el Código de la Educación Boliviana, el Reglamento General de Universidades Privadas y el Reglamento General de Posgrado par Universidades Privadas.

En cuanto al financiamiento, la actividad de posgrado en la mayoría de las universidades no cuenta con financiamiento externo, son muy pocas las que disponen de financiamiento generalmente proveniente de convenios con universidades extranjeras para programas concretos. Las universidades autónomas realizan los programas de posgrado con una contribución muy pequeña y casi insignificante de los recursos asignados por el Estado, que en la mayoría de los casos no cubre los costos de funcionamiento de los centros de posgrado y mucho menos los costos de ejecución propiamente dichos de los cursos o programas de posgrado.

La gran mayoría de los cursos son autofinanciados con los ingresos provenientes de la matrícula de los alumnos. Existe sin embargo una excepción, en algunas universidades públicas - mediante un sistema concursable de asignación de recursos del Fondo de Mejoramiento de la Calidad (FOMCALIDAD) dependiente del Ministerio de Educación - han logrado la asignación de recursos económicos destinados a programas de posgrado.

En cuanto a ciertas experiencias innovadoras en el marco de estos programas, son pocos los logros, y es relativamente baja la utilización de las Tecnologías de Información y Comunicación, si bien se han logrado avances importantes.

El posgrado se ha convertido en un espacio de alta privatización y muy influenciado por visiones mercantilistas, incluso en la universidad pública donde la propia estructura del posgrado es autofinanciada. Predominan las maestrías de carácter profesionalizante y su articulación con el posgrado y las estructuras de investigación es casi nula. Por ello, se ha convertido casi en una extensión del pregrado, con un enfoque escolarizado y muchas veces con finalidades comerciales. Las condiciones para los docentes que desean acceder al posgrado son adversas, no existe un sistema de becas o fondos de apoyo para financiar los estudios y

lo que desean cursar algún posgrado deben hacerlo fuera de sus horarios laborales, por lo que predominan los cursos en horarios nocturnos y fines de semana, muchas veces sin consideración alguna de criterios pedagógicos respecto a la carga horaria diaria que debería ser llevada, que a veces sobrepasa las 8 horas reloj continuas.

Sobre la oferta y su relación con las necesidades nacionales, la normativa nacional tanto de la universidad boliviana, como de las privadas, establece que los cursos y programas de postgrado deben guardar relación con las necesidades y demandas sociales regionales y nacionales; ahora, el posgrado “cumple esencialmente dos funciones en relación con las tareas de formación mencionadas, primero como proveedor directo de recursos humanos de alta calidad en sus diferentes niveles (especialización, maestría y doctorado) y, segundo, como generador de la masa crítica formadora de recursos de alto nivel: los profesores y los investigadores” (RGUP).

Sin embargo, es posible deducir, por la predominancia del área disciplinar de la misma (Ciencias Económicas y financieras) que la oferta de posgrados se orienta mayormente por un criterio comercial, que por un real análisis de las necesidades sociales.

Las actividades posgraduales se desenvuelven con un cierto grado de desorganización pese a las disposiciones legales existentes, por lo que resulta urgente la estricta aplicación de estas normas y una mayor regulación de todo el sector de posgrado. La ausencia de información estadística confiable referida a instituciones, grados, programas, áreas, duración, cursantes, deserción, egresados, titulados, docentes, costos y otras variables impide un análisis preciso de las actividades de postgrado y limita la capacidad de desarrollar políticas para el área.

Extensión y proyección social

La relación de la Universidad con la sociedad en los años 60 estuvo caracterizada por un intento de articulación, a partir de las actividades de extensión, con las clases sociales empobrecidas, campesinado y sector obrero¹⁷ a través de departamentos asignados a esas funciones, que luego modificaron su nombre por el de interacción social universitaria.

Todas las universidades públicas cuentan con una instancia de relación con la sociedad, la Dirección Universitaria de Interacción Social (DISU) o Dirección General de Extensión Universitaria (DGEU), que se define de acuerdo al Estatuto Universitario como “proceso dialéctico de vinculación y mutua influencia entre la universidad y la sociedad”¹⁸. Las actividades, constitución y áreas que abarca cada uno de estos departamentos es sumamente diverso y no existe una línea común de trabajo para todas las universidades del sistema público.

Las actividades van desde las culturales, alfabetización, apoyo a organizaciones de base, educación popular y formación política, publicaciones, canal universitario, procesos de formación continua, etc. Por lo general, estas actividades están articuladas a los planes de desarrollo institucional aunque no existen documentos claros de sistematización de las actividades realizadas, los alcances y resultados de tales acciones.

Asimismo, la planificación del área responde más bien a iniciativa de los funcionarios de turno, más que a diagnósticos claros o necesidades sociales identificadas a través de procesos de planificación regional o nacional.

¹⁷ Ver Instituto Ortega y Gasset (1998: 224).

¹⁸ Estatuto Orgánico de la Universidad Boliviana; Art. N° 4.

No existen datos concretos sobre la cantidad de personas que trabajan en este sector en el sistema universitario público, por lo que resulta difícil valorar los esfuerzos invertidos en esta función, desde la Educación Superior. Por otra parte, es necesario indicar que cada una de las facultades y carreras desarrolla por su cuenta actividades de extensión e interacción social, por lo que es aún más difícil obtener datos concluyentes al respecto.

Las universidades privadas, por su parte, están obligadas, de acuerdo al Reglamento General de Universidades Privadas (RGUP)¹⁹ a desarrollar actividades de extensión, capacitación popular y difusión de la cultura.

En sus artículos 67 y 68 este reglamento establece la creación de los Institutos de Capacitación y está planteado de la siguiente manera:

ARTICULO 67.- (Interacción Social) Las universidades privadas deberán mantener institutos destinados a la capacitación cultural técnica y *social de los trabajadores y sectores populares, en cumplimiento al Artículo 189 de la Constitución Política del Estado.*

Los respectivos programas de capacitación deben responder a requerimientos de planes de desarrollo local, regional y nacional, en diversos ámbitos del conocimiento técnico y tecnológico.

Las universidades privadas serán institucionalmente responsables de las actividades de capacitación que realicen, en el marco de sus funciones de interacción social.

¹⁹ En adelante se empleará la sigla RGUP.

A las personas beneficiarias de los programas de interacción social, sólo se les podrá otorgar certificados de capacitación, los mismos que no podrán ser reconocidos como equivalentes a actividades curriculares propias de programas de pregrado.

ARTICULO 68.- (Difusión) Las universidades privadas deben difundir su producción científica, tecnológica y cultural generada a través de sus proyectos de investigación e interacción social mediante publicaciones nacionales debidamente aprobadas y en caso de ser internacionales debidamente arbitradas (RGUP).

Pese a la existencia de este mandato, no todas las universidades cuentan con estos institutos y han priorizado la función de difusión cultural y la vinculación con la sociedad a través de programas de apoyo y de investigación en el marco de procesos de enseñanza aprendizaje. Resaltan en este sentido las universidades que cuentan con carreras orientadas en el área de salud, que como parte de sus espacios de práctica han logrado establecer importantes espacios de servicio a la comunidad.

Titulación convalidaciones y homologaciones

En el sistema de la Universidad boliviana existen diferentes modalidades de titulación, que fueron incluidas a mediados de los años 90, complementando la modalidad tradicional de la tesis de grado, que se constituía en la única forma de acceder al grado. Se pusieron en vigencia las siguientes modalidades, actualmente reconocidas por la Universidad Boliviana:

Examen de grado. El examen de grado consiste en un examen de conocimientos que se hace con un jurado especialmente designado para tal efecto, sorteando 24 horas antes, bolos con los temas que serán defendidos por el examinado. Esta modalidad ha tenido una aplicación muy escasa, ya que los estudiantes prefieren optar por las

otras modalidades. Su vigencia está en cuestionamiento, por que es una modalidad que evalúa principalmente la memorización de contenidos.

Tesis de Grado. Se trata de un trabajo de investigación, de acuerdo a los criterios tradicionales de investigación, en los que se desarrolla un planteamiento sostenido por un proceso de investigación empírica.

Proyecto de Grado. Es un trabajo final similar al de la tesis de grado, pero sin una orientación investigativa. Consiste en la elaboración de un proyecto de aplicación en un contexto determinado. Contiene una parte investigativa pequeña, generalmente de carácter diagnóstico y pone énfasis en la dimensión propositiva, a través de la elaboración de un proyecto.

Trabajo Dirigido. El trabajo dirigido consiste en una práctica guiada, sobre la base de un proyecto de corto alcance diseñado previamente. El postulante debe diseñar el proyecto, ejecutarlo en el lapso de 6 meses con una carga horaria de trabajo de 8 horas diarias con el seguimiento de un tutor designado, y luego elaborar un informe detallado del desarrollo del mismo, que debe contemplar una parte teórica, la ejecución del proyecto y una etapa reflexiva sobre la práctica realizada.

Práctica profesional o Internado. Se aplica principalmente en carreras de técnico superior y en el área de medicina. Consiste en un periodo de práctica guiada en instituciones externas a la diversidad.

Excelencia. Es una modalidad que reconoce la titulación automática a aquellos alumnos que han demostrado un desempeño sobresaliente. Es requisito para optar por esta modalidad, no haber reprobado ni suspendido ninguna materia y tener los mejores

promedios de la gestión. Si bien en su inicio fue concebido como un premio a los estudiantes sobresalientes, por cuestiones de orden interno se implementó el criterio de la curva de rendimiento, en vez de utilizar como referente un criterio de promedio fijo. Esto ha hecho que cuando el rendimiento global de los estudiantes es bajo en una gestión dada, es posible obtener la excelencia aún sin promedio de notas elevado.

Adscripción. La adscripción es un procedimiento aún no normado por el CEUB, pero que está en práctica en algunas universidades del sistema. Se trata de trabajos de tesis o proyectos que los estudiantes realizan como adscritos a alguna unidad de la propia universidad y por requerimiento de ésta, bajo términos de referencia.

Programa de titulación de antiguos alumnos no graduados. Podemos mencionar como una experiencia interesante iniciada en la UMSS, para resolver el problema de la baja eficiencia terminal, principalmente en alumnos antiguos que durante varias gestiones no habían podido culminar con el trabajo de tesis, única modalidad vigente hasta entonces. Este programa era accesible únicamente para aquellos alumnos rezagados, donde se tomaba en cuenta su experiencia profesional, a través de la evaluación de su hoja de vida, debían realizar cursos de actualización y elaborar trabajos finales que en general consistían en monografías o proyectos. El programa funcionó exitosamente por alrededor de 7 años y al haberse disminuido notablemente el número de rezagados con las nuevas modalidades de titulación curriculares, se encuentra en proceso de cierre. Otras universidades del sistema han emulado esta modalidad.

En relación con los sistemas de convalidación y homologación, es necesario apuntar que no existe un sistema coherente de convalidaciones que permita una adecuada movilidad entre universidades del sistema público, menos aún entre éste y el

privado. El sistema público no reconoce los estudios realizados en el sector privado y tiene serias dificultades en las convalidaciones internas debido a la enorme heterogeneidad de planes de estudio en las diferentes universidades del sistema.

No existe un sistema de créditos que permita una convalidación ágil, si no que se debe hacer un trámite engorroso y pesado que pasa por el nivel central, la facultad, la carrera, el docente y luego el camino inverso. Los criterios para la convalidación no siempre son claros y es frecuente que los estudiantes que deben trasladarse de una universidad a otra pierdan uno o varios semestres de estudio.

CAPITULO IX

SISTEMAS DE EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN

El surgimiento y desarrollo de los sistemas de evaluación en Bolivia datan de la década de los 90. Se plantea oficialmente, por primera vez y desde el Estado, como una necesidad el año 1994, a través de la Ley de Reforma Educativa (Ley 1565). En ella se dispone la conformación del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Educación Superior (CONAMED); sin embargo, como consecuencia de los conflictos que dicha propuesta generó en las universidades públicas, esta instancia no llegó a conformarse. El CONAMED debía articular un sistema único de evaluación y acreditación para las Universidades públicas y privadas; permitiendo además, modificar el sistema de dotación de recursos a las universidades públicas, definiendo el financiamiento en vinculación con los resultados de las evaluaciones. Al no implementarse esta propuesta se han desarrollado acciones de evaluación y acreditación diferenciadas promovidas por las universidades públicas y privadas.

Las Universidades Públicas

Las universidades públicas, en concreto, inician en 1993 un proceso de institucionalización de los procesos de evaluación y acreditación universitaria y en el mismo año instruyen a las Universidades del sistema crear sus instancias internas de evaluación y acreditación.

Las universidades públicas cuentan con dos tipos de instancias evaluadoras, una coordinadora de carácter nacional, instalada en el CEUB, a través de la Dirección Nacional de Evaluación y Acreditación que se encarga de coordinar los procesos de evaluación externa y acreditación realizados a varias carreras de la Universidad Pública. Esta instancia se guía por el Marco General de Evaluación y Acreditación, que proporciona marcos de referencia para la evaluación de cada área. Las primeras áreas disciplinarias que cuentan con marcos para la acreditación son: ingeniería, medicina, ingeniería agronómica, farmacia, bioquímica y odontología.

Por otra parte, se encuentran las instancias internas de evaluación y acreditación. Actualmente, todas las universidades cuentan con una dirección de evaluación y acreditación universitaria, como parte de su estructura organizacional, las primeras datan de 1994 y han ido implementándose de manera paulatina en el transcurso de los últimos años. Pese a que ya todas las instituciones han completado la estructuración de estas instancias, existen importantes diferencias de desarrollo entre las universidades que componen el sistema. Asimismo, difieren en cuanto al tamaño las metodologías utilizadas, el tipo de procesos que desarrollan, los aspectos que se evalúan y el peso institucional que ostentan.

Pese a la ausencia de las instancias nacionales formales, las universidades públicas han desarrollado procesos de evaluación y acreditación de carreras a través de la invitación de equipos de evaluación externos y la conformación de comisiones ad-hoc, empleando por lo general los marcos de referencia del MERCOSUR.

Universidades privadas

Los procesos de evaluación en las universidades privadas son realizados directamente por el Ministerio de Educación Superior

Ciencia y Tecnología. Éste define los lapsos, las metodologías y criterios, organiza los equipos de evaluadores externos. No obstante algunas universidades privadas, las menos, han desarrollado sus propios procesos de autoevaluación y creado instancias para su implementación.

En 1997, se realizó la primera evaluación de condiciones mínimas de funcionamiento de las universidades privadas, fueron evaluadas 24 universidades privadas de manera obligatoria, sin un marco normativo vigente.

Como resultado de este proceso se tomaron las siguientes decisiones: Cerrar cuatro universidades, algunas de ellas por carecer de las autorizaciones de funcionamiento respectivas y otras por no cumplir con las condiciones mínimas de funcionamiento o haber presentado irregularidades serias. Permitir el funcionamiento regular de las universidades que cumplían con los requisitos mínimos de funcionamiento, regular los mecanismos de ingreso y convalidaciones, realizar auditorias sobre traspasos y registros de notas, determinar el cierre de subsedes, determinar el cierre de instituciones.

La segunda experiencia importante, ya con un mayor grado de estructuración y a la luz de los primeros reglamentos aprobados (RGUP y RGAFFCM²⁰) fue la evaluación de universidades plenas realizado durante el 2001 y el 2002, continuando este proceso en su tercera versión en el año 2004.

Conviene reparar que el RGUP establece dos categorías de universidades:

1. Universidad Inicial. Es aquella institución autorizada mediante Resolución Ministerial para iniciar actividades académicas con un

²⁰ Reglamento general de apertura y funcionamiento de facultades de ciencias medicas.

número de carreras, que reúne las condiciones mínimas exigidas para el funcionamiento de universidades privadas y está adecuada al presente Reglamento General. Es inicial, debido a que sobre la base de las condiciones autorizadas, debe demostrar en el tiempo, tener la capacidad instalada para desarrollar funciones académicas, administrativas y de gestión universitaria.

2. *Universidad plena.* Es aquella universidad que, habiendo permanecido como universidad inicial ha cumplido con todos los requisitos establecidos en el Reglamento, ha aprobado en forma satisfactoria la evaluación institucional efectuada sobre la base de parámetros de calidad establecidos, y ha realizado procesos de autoevaluación y autorregulación.

El Ministerio de Educación establece la obligatoriedad que tienen las universidades privadas iniciales, de presentarse a procesos de evaluación institucional para su certificación como universidad plena. Para este efecto, el Viceministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, debe efectuar convocatorias anuales.

Las universidades privadas iniciales para ser reconocidas como Universidades Plenas deberán demostrar, cumplir con los siguientes requisitos:

- a) Tener como mínimo cinco años de funcionamiento.
- b) Cumplir totalmente con las condiciones mínimas de funcionamiento.
- c) Cumplir con los requisitos establecidos en el presente Reglamento General de Universidades Privadas.
- d) Haber realizado un proceso de evaluación interna, demostrando capacidad de autoevaluación y presentado el informe del proceso autoevaluativo.

- e) Contar con personal académico de tiempo completo necesario para satisfacer las condiciones establecidas en el Reglamento, tanto en funciones ejecutivas, académicas y administrativas, como en cada una de las carreras o programas que se imparten.
- f) Realizar las tres funciones universitarias, considerando como función primordial la de docencia (proceso de enseñanza –aprendizaje). La función de investigación debe abarcar al menos las tareas de investigación o análisis institucional y de investigación de apoyo a la docencia, considerando dentro de esta última tanto la actualización y perfeccionamiento disciplinario, como la capacitación y actualización didáctica y pedagógica. La función de interacción social debe considerar al menos actividades y tareas de capacitación y difusión en las áreas en que desarrolla carreras o programas de pregrado y posgrado.

De acuerdo al mismo RGUP, las universidades privadas que producto de la evaluación institucional realizada por el Viceministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, hubiesen logrado el dictamen positivo, serán certificadas como universidad plena mediante Resolución Ministerial. Aquellas universidades privadas que no hubiesen logrado un dictamen positivo para acceder a la categoría de universidades plenas en la primera instancia, deberán presentarse obligatoriamente, después de dos años de la primera evaluación. En caso de que las universidades no aprobaran la segunda evaluación, se les cancelará la autorización de funcionamiento, otorgándoles la posibilidad de asociación y/o fusión a una universidad certificada como plena.

Las universidades privadas certificadas como plenas, están en condición, de acuerdo a su planificación y capacidad institucional, a solicitar autorización para la apertura de nuevas carreras o

programas de pregrado, en las modalidades presencial, semipresencial y a distancia, y programas de posgrado, en las modalidades presencial, semipresencial, a distancia y virtual, previo cumplimiento de los requisitos establecidos en el RGUP y en el Reglamento de Posgrado; así como a solicitar la apertura de subsedes académicas. Asimismo, en esta categoría deberán iniciar los procesos de autoevaluación de sus programas académicos.

Las universidades que permanezcan como iniciales, sólo podrán funcionar con las carreras autorizadas, no pudiendo solicitar la apertura de nuevas carreras en pregrado, posgrado, ni subsedes académicas.

El período de vigencia de la certificación como universidad plena, tiene como duración de cinco años, transcurridos los mismos la universidad deberá acogerse a una nueva evaluación que ratifique o revoque la certificación otorgada.

Como resultado de este primer proceso de evaluación de las universidades privada, llevado a cabo el año 2001, para acceder a la certificación de plena, se certificaron siete universidades como plenas cinco mantuvieron su condición de inicial y en una se cerraron subsedes.

Simultáneamente, se llevó a cabo la primera evaluación de condiciones de funcionamiento de las carreras de medicina. Durante el primer semestre del 2002, se implementó el proceso la evaluación del segundo grupo de universidades para acceder a la certificación de universidad plena y se continuó con este proceso durante el año 2004, proceso que derivó en el se dispuso el cierre de 2 universidades privadas, que al no haber aprobado en el segundo turno, perdieron su licencia.

Nuevo Proceso de Acreditación y Rendición de cuentas

Como parte del proyecto de reforma de la Educación Superior, se ha consensuado entre Estado, universidades públicas y privadas la creación del primer organismo nacional de acreditación denominado Consejo Nacional de Acreditación de la Educación Superior (CONAES). En este momento el proyecto de Ley ha sido aprobado en la Cámara Baja (Diputados), y la Cámara Alta (Senadores).

El CONAES se plantea como una respuesta del Estado a las demandas de integración regional. Se trata del primer sistema de acreditación institucional y de carreras que permita facilitar la movilidad académica y profesional y el reconocimiento en países integrantes del referido acuerdo de diplomas de grado y títulos profesionales. La acreditación que otorgará el CONAES consistirá en el reconocimiento público de su calidad, es decir, la garantía pública de que dicho programa o institución cumple con un conjunto de estándares de calidad previamente señalados. La acreditación deberá ser precedida por un proceso de autoevaluación, una evaluación externa por pares académicos nacionales e internacionales y una evaluación síntesis; supone el reconocimiento del Estado y la sociedad boliviana, respecto a la calidad del programa acreditado.

El CONAES funciona como entidad autónoma, desligada del gobierno y de las universidades públicas y privadas. Está conformado por seis personalidades en el campo académico, científico y cultural del país. Serán designados por la H. Cámara de Diputados por dos tercios de votos, dos a propuesta de terna de las universidades públicas, uno de las universidades privadas, uno del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, uno del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y uno de la Confederación Nacional de Profesionales de Bolivia.

Hasta el momento y pese a que fue aprobada la Ley de creación del CONAES, no se ha logrado poner en funcionamiento este organismo, por lo que en este momento no existe en Bolivia un mecanismo claro y consistente que garantice el control y regulación de la calidad de la Educación Superior.

Las universidades privadas son reguladas a través del VESCyT con sus procesos de evaluación a universidades privadas, mientras que las universidades públicas tienen sus propios sistemas, rindiendo cuentas al Estado sólo de los aspectos financieros a través de la Contraloría General de la República que desarrolla anualmente procesos de auditoría del manejo de recursos.

CAPITULO X

INVESTIGACIÓN

Investigación científica en las instituciones²¹

La contribución boliviana, y dentro de ella la universitaria, a la producción científica internacional es escasa y marginal. No se conoce con detalle el aporte específico de las universidades ni su productividad por unidad de gasto. Según datos del CEUB, la principal contribución se da en las ciencias “duras” (naturales e ingenierías) y representa en torno al 0,2% del total regional.

Si bien las universidades lograron aumentar niveles significativos en personal y trabajos de investigación científica, se mueve en un contexto desfavorable donde el Estado no cuenta con una política de Educación Superior ni dispone de recursos destinados a investigaciones científicas e innovación, aspecto que incide negativamente.

Pese a lo manifestado anteriormente, es en ámbito de las universidades donde se generan y se acumulan capacidades para crear, seleccionar, absorber y difundir nuevo conocimiento científico, esto por las características específicas de las universidades que cuentan con recursos humanos dedicados a la investigación.

²¹ Basado principalmente en el Estudio de Roosta, Suárez y Rodríguez op. cit.

En otros contextos, existe una apreciable cantidad de revistas, redes informativas y otras publicaciones que constantemente ponen a disposición del público, información actualizada sobre los avances y resultados de las labores científico investigativas y de innovación.

En el caso de Bolivia no se aprecia un volumen significativo de difusión de la investigación científica, tanto por parte de las entidades especializadas, como de las universidades públicas y privadas, lo cual hace que se desconozca la producción científica, ya que lo poco que se hace no se divulga o se hace muy limitadamente, esa es una de las razones por las cuales no se posee información cuantitativa confiable sobre la producción científica y tecnológica.

Aunque las universidades concentran el mayor número de centros de investigación del país, no todas las universidades hacen investigación. En general, un número reducido de las universidades en cada país es responsable de la producción y generación de conocimientos. En la mayoría de las instituciones de Educación Superior de Bolivia, la actividad investigativa es desarrollada a través de centros o institutos de investigación. La mayor parte de estos centros se encuentran en las universidades públicas.

De un total de 183 centros de investigación y desarrollo existentes en Bolivia, 141 pertenecen al sistema de universidades públicas, 25 centros de investigación dependen de las organizaciones gubernamentales y los 17 restantes corresponden a las organizaciones privadas. En las ciudades del denominado “Eje Central de Bolivia”, integrado por las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, reside la mayor parte de la población del país y lógicamente en ellas se concentra la mayor población universitaria. Estas ciudades también albergan a más del 60% de los centros de investigación existentes en el país, concentrándose dicha actividad en las tres universidades más grandes del sistema: UMSA, UMSS y UAGRM.

Algunos de los principales centros o institutos de investigación de universidades de Bolivia son:

Universidad Mayor de San Andrés

- Ciencias Naturales y Exactas:
 - Instituto de Investigaciones Físicas.
 - Centro de Biología Molecular
 - Instituto de Ecología.
- Ingeniería y Tecnología:
 - Instituto de Investigaciones Industriales
- Ciencias Médicas:
 - Instituto de Genética
- Ciencias Agrícolas:
 - Instituto de Investigaciones Agrícolas
- Ciencias Sociales:
 - Instituto de Investigaciones Económicas

Universidad Autónoma Gabriel René Moreno

- Ciencias Naturales y Exactas:
 - Instituto de Investigaciones Tecnológicas,
 - Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Tecnología de Alimentos,
 - Centro de Investigación y Manejo de Recursos Naturales y Renovables,
 - Centro de Investigación, Extensión y Producción Pecuaria
- Ciencias Médicas:
 - Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud

- Ciencias Agrícolas:
 - Centro de Investigación Veterinaria y Zootecnia

Universidad Mayor de San Simón

- Ciencias Naturales y Exactas:
 - Centro de Hidráulica e Hidrología
 - Centro de Tecnología Agroindustrial
 - Centro de Biotecnología
 - Centro de Biodiversidad
 - Centro de Geotecnia
 - Centro de Limnología y Recursos Acuáticos
- Ciencias Agrícolas:
 - Instituto de Agroecología AGRUCO
- Ciencias Médicas
 - Centro de Investigaciones Biomédicas (Centro de Medicina Tropical, Centro de Medicina Nuclear, Laboratorio de Investigaciones Médicas y otros)
- Ciencias Sociales
 - Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU)
 - Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IESE)

Universidad Mayor San Francisco Xavier

- Ciencias Médicas:
 - Centro de Investigación y Diagnóstico del Mal de Chagas
- Ciencias Sociales:
 - Instituto de Sociología Boliviana

Universidad Autónoma Juan Misael Saracho

- Ciencias Médicas:
 - Centro de Investigación y Diagnóstico del Mal de Chagas
- Ciencias Sociales:
 - Instituto Superior de Estudios Bolivianos

Universidad Tomás Frías

- Humanidades
 - Instituto Boliviano de Investigación en Etnomusicología

Universidad Técnica del Beni

- Ciencias Sociales:
 - Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación

En las universidades privadas existen centros más pequeños y menos consolidados, podemos mencionar los siguientes, como los más relevantes:

Universidad Privada de Bolivia

- Ciencias Naturales y Exactas
 - Centro de Investigaciones en Procesos Industriales
- Ciencias Sociales:
 - Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales

Universidad Privada de Santa Cruz

- Ciencias Naturales y Exactas:
 - Centro de Investigación Ambiental

- Ciencias Sociales:
 - Centro de Asesoramiento y Consultoría Empresarial

Universidad Privada del Valle

- Ciencias Médicas:
 - Instituto de Investigaciones de Salud

Universidad NUR

- Ciencias Sociales
 - Grupo Nacional de Trabajo para la Participación

Estos centros se constituyen en el núcleo nacional de producción científica y tecnológica, sin embargo su producción en relación a países de la región es escasa; la brecha con los países vecinos es muy grande. Por ejemplo, en 1986, de 1'400.000 artículos publicados mundialmente, apenas siete (7) tenían origen en Bolivia y la situación no ha mejorado desde entonces. Por otro lado, la producción tecnológica es igualmente pequeña, menos del 5% de las patentes registradas regionalmente tienen su origen en Bolivia (CEUB; 1993, pp. 14-15).

En la siguiente tabla veremos algunos indicadores que evidencian esta situación:

Tabla # 4.
Indicadores de Producción Científica en Bolivia (1995 - 2002)

Cuadro 7: Indicadores de Producción Científica en Bolivia (1995-2002)								
INDICADOR	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Solicitudes de Patentes de residentes	30	48	40	40	35	30	40	
Solicitud de Patentes de no residentes	95	52	100	160	180	245	260	
Patentes Otorgados a residentes				10	1	1	2	1
Patentes Otorgados a no residentes				20	3	4	5	5
Publicación en SCI (% mundial)	62 007%	60 007%	66 009%	85 009%	105 011%	75 008%	94 010%	107 010%
Publicación en PASCAL (% mundial)	24 005%	32 007%	55 011%	58 011%	62 012%	48 009%	58 011%	68 013%
Publicación en INSPEC (% mundial)	1 000%	0 0%	0 0%	1 000%	4 001%	2 001%	7 002%	3 001%
Publicación en COMPENDEX (% mundial)	1 000%	0 0%	1 000%	0 0%	3 001%	1 000%	2 000%	2 001%
Publicación Chemical Abstract (% mundial)	14 002%	8 001%	19 003%	11 002%	17 002%	21 003%	23 003%	20 003%
Publicación en BIOSIS (% mundial)	18 003%	16 003%	25 005%	32 006%	32 006%	25 004%	19 003%	19 003%
Publicación en Medline (% mundial)	18 003%	16 003%	25 005%	32 006%	32 006%	25 004%	19 003%	19 005%
Publicación en CAB (% mundial)	43 028%	30 020%	35 022%	40 026%	43 027%	41 025%	31 018%	41 024%
Publicación ICYT (% mundial)	1 014%	2 028%	6 078%	2 026%	2 025%	1 013%	1 013%	2 033%
Fuente: RICYT (descripción de los indicadores internacional en el anexo: Glosario)								

(Tabla extraída de Roosta, Suarez y Rodríguez; 2005)

Es visible la poca cantidad de patentes otorgadas en Bolivia y el escaso porcentaje de publicaciones científicas. Por lo que es evidente que el desarrollo de la producción científica y tecnológica en Bolivia necesita de una atención prioritaria.

En relación con las áreas científicas de mayor desarrollo tenemos lo siguiente:

Tabla # 5:
Distribución de Áreas de Conocimiento

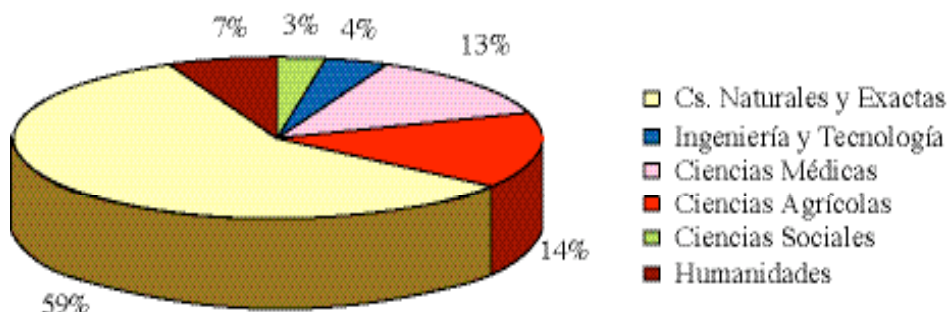
ÁREAS CIENTÍFICAS	CIUDAD				
	La Paz	Cochabamba	Santa Cruz	Resto	TOTAL
Ciencias Naturales y Exactas	17	7	4	7	35
Ingeniería y Tecnología	14	11	5	9	39
Ciencias Médicas	14	4	3	15	36
Ciencias Agrícolas	3	4	8	14	29
Ciencias Sociales	10	5	4	9	28
Humanidades	4	1	1	10	16
Total Institutos y Centros	62	32	25	64	183

*Fuente: Plan 2004-09
(Tabla extraída de Roosta, Suárez y Rodríguez;2005)*

Como observamos en la tabla anterior, se tiene un mayor desarrollo en centros de investigación en el área de ingenierías, ciencias médicas y ciencias naturales y exactas, siendo el área más débil la de humanidades. Sin embargo, estos datos varían si observamos las investigaciones desarrolladas desde el contexto del posgrado, a través de las maestrías, donde el área más reconocida es ciencias sociales y por el contrario las Ingenierías y Ciencias Naturales y exactas son las que menos investigación realizan. Esta divergencia se debe a que por lo general los cursos de posgrado no se hallan directamente vinculados a los centros de investigación; sin embargo al ser las maestrías en el área social más económicas ya que requieren de menor infraestructura y equipamiento, son las que han cobrado mayor peso en este campo.

Muchas de estas maestrías tienen un carácter más bien profesionalizante que de investigación, por lo que su articulación con las estructuras de investigación sigue siendo débil.

Gráfico # 18.
Investigaciones Producidas por las Maestrías Según Áreas de Conocimiento



(Gráfico extractado de Roosta, Suarez y Rodríguez; 2005)

En la gráfica anterior vemos una clara predominancia de tesis en el área de ciencias sociales categoría que, en este caso, incluye las ciencias económicas y financieras, razón por la cual el peso de las investigaciones realizadas se concentra en ésta. Le siguen las investigaciones en ciencias agrícolas, las ciencias médicas -área también fuerte en el desarrollo del posgrado- las humanidades, ingeniería y tecnología y finalmente las ciencias exactas, que de hecho constituyen un área científica de poco desarrollo en el país.

Resumiendo la situación, diríamos que la combinación de una serie de factores afecta el nivel de producción científica y de generación de conocimientos (insuficiente número de universidades investigadoras; de profesores que se dediquen a ello, número bastante bajo de estudiantes de postgrado, particularmente doctorado, falta de una visión compartida entre el Estado y las universidades en cuanto a estrategias de reforzamiento institucionales frente a las deficiencias del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología) hacen que la investigación y la generación de conocimiento se conviertan en problemas complejos. En cuanto al contenido de la investigación en Bolivia, se aprecia que el peso

relativo de la investigación aplicada, o sea, la dedicada a la solución de los problemas del entorno, no alcanza al de otros países de la región.

Volumen de Recursos destinados a la Investigación Científica y tecnológica

El Diagnóstico de Capacidades Científicas de 1992 nos ayuda a precisar que las universidades públicas concentran la mayoría de las actividades en el campo de la investigación, no ocurre lo mismo en lo que corresponde a las inversiones y gastos en I+D (Investigación y Desarrollo), que suman el 21,20% del total nacional. A la inversa, el Estado realiza únicamente un 23,20% de actividades científicas, pero gestiona el 60,70% de la inversión total en I+D.

Tales porcentajes, a su vez, carecerían de sentido si no se explicita la inversión total en I+D. Bolivia invirtió en I+D sólo un 0,1% del PIB en 1982 y un 0,3% en 1992, es decir, unos 20 millones de dólares anuales²². Según los registros de CONACYT, de este total las universidades públicas gestionaron 4,3 millones de dólares americanos en 1992, según el CEUB, en 1995, la inversión habría subido a 56,7 millones²³. Considerando que este último año se censaron 142 centros de investigación, el promedio para cada uno de ellos fue de 47.183 dólares, cifra suficientemente ilustrativa, tanto de la pobreza de la asignación presupuestal global, como de la precariedad con que sobreviven los centros y programas de investigación.

Otro indicador es la participación del I+D dentro del presupuesto general del conjunto del sistema universitario. En 1995, las universidades públicas sólo destinaron un 7,44% a esta actividad.

²² El contraste con los países vecinos es flagrante: Brasil invierte tres mil millones y 500 millones anuales, Argentina y Chile.

²³ Según la memoria de la UMSA del año 1995, su presupuesto en “ investigación y servicios” habría superado los tres millones y medio de dólares.

El porcentaje del Producto Interno Bruto dedicado a las Universidades Públicas Autónomas en Bolivia, demuestra un incremento durante los últimos 15 años. En un estudio encargado por IESALC José Santa Cruz (2005), basado en la información obtenida del Ministerio de Hacienda (MH) y el Instituto Nacional de Estadística (INE), demuestra la evolución de este porcentaje con un patrón de comportamiento creciente. Sin embargo, el destino mayor de los fondos recibidos ha sido principalmente el funcionamiento interno de la universidad. Según los datos basados en el cálculo de los estados financieros auditados presentados a la Contaduría General del Estado, un promedio del 94% de sus recursos totales se destinan al funcionamiento de las universidades y tan sólo un escaso 6% para la inversión. Esta situación se debe en buena parte a la elevada cifra de estudiantes que poseen las universidades públicas, y a las propias restricciones presupuestarias que impone el Estado (que solo cubre salarios y gastos de funcionamiento) limita la posibilidad de destinar fondos importantes a la actividad científica.

El caso de las universidades privadas, la situación es igualmente grave, ya que existen factores que inciden negativamente en su capacidad para desarrollar actividades científicas sustantivas. Uno de los factores decisivos se refiere al marco legal de la creación de éstas, que al ser privadas deben autosostenerse y lo hacen casi de manera exclusiva con los recursos provenientes de los aranceles estudiantiles. Esto hace que la estabilidad financiera de las universidades privadas sea su principal preocupación, dejando poco espacio para la actividad científica y tecnológica y para la inversión en personal e infraestructura destinada a esta área.

Relación de la Educación Superior con el sector nacional de ciencia y tecnología

El marco legal y de políticas para el fomento y desarrollo de la ciencia, tecnología e innovación en el país ha sufrido varias modificaciones, reflejo del tratamiento errático que recibe.

En 1991 se creó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) mediante Decreto Supremo 22908. En esta ocasión el Consejo fue ubicado en el más alto nivel, encargando al Vicepresidente de la República presidirlo y se estableció una Secretaría Ejecutiva para implementar sus decisiones.

En 1997 la Ley 1788 de Organización del Poder Ejecutivo (LOPE) y su decreto reglamentario 24855 colocaron al CONACYT bajo tuición del Ministerio de Educación y el Decreto Supremo 24967 dispuso que la Secretaría Ejecutiva del CONACYT sea ejercida por el Viceministro de Educación, Ciencia y Tecnología.

En Junio del 2001 se promulgó la Ley 2209 de Fomento de la Ciencia, Tecnología e Innovación. Esta Ley crea la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología (SENACITI), dependiente de la Presidencia de la República, como órgano de dirección, coordinación y gestión de la política científica.

A pesar de que la Ley 2209 se encuentra vigente, sus disposiciones institucionales aún no están en aplicación, ya que se espera la aprobación del correspondiente reglamento. Entre tanto, algunas de las atribuciones de la SENACITI continúan bajo tuición del Viceministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Ello demuestra que si bien se ha logrado un avance significativo por parte del Estado, aún está lejos de conseguir una adecuada institucionalización de las instancias del fomento y desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Como se indicó en el acápite anterior, el financiamiento del Estado en ciencia y tecnología se hace en gran medida a través del apoyo a la universidad pública, en ese marco, los indicadores del esfuerzo realizado en esa materia llega a un promedio anual de 0,26 % del PIB; muy por debajo de otros países de la región.

Un informe realizado en 1992 por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el único hasta hoy realizado, señalaba que las universidades públicas son responsables del 60% de las actividades de investigación y desarrollo (I+D) en Bolivia. Un levantamiento de Octubre de 1996, titulado *Inventario del Potencial Científico y Tecnológico del Sistema Universitario Boliviano*, afirma que este porcentaje se elevaría al 80%. La diferencia se debe, sin duda, al espectacular aumento del número de institutos y centros de investigación universitarios, que se duplicaron entre 1991 y 1995, pasando de 75 a 183.

Históricamente el Estado boliviano tiene un desarrollo incipiente de políticas de Educación Superior y estrategias de relación con ellas, su rol se reduce a presupuestar fondos para su funcionamiento, siendo el único contacto, que en realidad tiene una tónica más de orden político. Por ello no tiene una estructura o sistema nacional de ciencias y tecnología adecuado a la demanda del país y de los centros de investigación.

Estructuras de apoyo a la investigación

Como sostuvimos el apoyo estatal a la investigación es precario. La posición del país respecto al apoyo a las actividades de I+D varía según la situación económica coyuntural; es decir, la crisis económica obliga a los gobiernos a ajustar el presupuesto nacional para satisfacer las necesidades apremiantes, y generalmente las inversiones en I+D no figuran en las prioridades. Aquello se hace patente en la infraestructura, los medios de cumplimiento de los objetivos nacionales, la definición de las políticas, etc. El apoyo a la I+D desde el Estado se realiza a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), la Comisión Interministerial de Ciencia, Tecnología e Innovación (CIMCITI), así como los consejos departamentales de ciencia y tecnología.

Estos consejos no han tenido un funcionamiento óptimo manteniendo una escasa vinculación con las universidades y prestando, más bien, apoyo esporádico. Al ser estructuras asentadas en el seno del VESCyT, se ven fuertemente afectadas por la inestabilidad política y la debilidad estructural de las instancias de gobierno, donde ha sido notorio el cambio permanente de autoridades responsables de dichos organismos, así como de las máximas autoridades del VESCyT que han sido cambiadas cinco veces en el lapso de los últimos cinco años (2000-2005).

El VESCyT aprobó en el año 2003 el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología, que debía ser implementado en el período 2004-2009; sin embargo, éste aún no ha sido puesto en marcha debido a la discontinuidad de las políticas desarrolladas por el Viceministerio y a la falta de recursos económicos destinados para su implementación.

Sin embargo, es necesario indicar que en los últimos años ha habido un importante impulso de la investigación en las universidades públicas como producto de proyectos de fortalecimiento de la investigación con el apoyo de la cooperación internacional, principalmente proveniente de Suecia, a través de SIDA/SAREC, y en menor medida de Bélgica, Francia y Holanda, cuyo financiamiento se destina de manera muy específica al fortalecimiento de las estructuras y capacidades de investigación, principalmente en las dos universidades más grandes del sistema como son la UMSS y la UMSA en Cochabamba y La Paz, respectivamente.

Estos programas han posibilitado la formación de investigadores hasta nivel de posdoctorado, el fortalecimiento de equipos y estructuras de investigación y el desarrollo de proyectos de investigación orientados a atender necesidades locales y regionales.

La investigación sobre Educación Superior

El área de investigación sobre la Educación Superior se encuentra en un nivel de escaso desarrollo en Bolivia. Las universidades no tienen una tradición de investigarse a sí mismas por lo que éste no se ha constituido en un campo de investigación importante. No existen centros dedicados expresamente a investigar sobre la Educación Superior, como tampoco publicaciones o revistas sobre esta temática.

Sin embargo, en los últimos años hubo un interés creciente donde es posible anotar algunas experiencias al respecto. La universidad (UMSS) tiene una publicación dedicada al tema, cuyos artículos son el resultado de iniciativas individuales, pero no de una estrategia institucional de investigación. Esta publicación en sus orígenes estuvo vinculada a un posgrado de nivel de especialidad sobre “la universidad como objeto de estudio”, que además ha dado como resultado varios trabajos de investigación sobre la universidad y principalmente ha permitido abrir el campo de la Educación Superior como un tópico relevante y necesario de ser abordado.

De la misma manera en un estudio sobre el estado del arte de la investigación en Cochabamba (Cruz, Quintanilla y Salomón en PIEB, 2005), se indica la ausencia de investigación en Educación Superior, habiendo sido predominante en el campo educativo la investigación sobre educación primaria.

En el mismo estudio se señala como eje de investigación prioritario para la región, en el campo educativo, los estudios sobre Educación Superior, tanto a nivel de políticas como de procesos internos.

En síntesis, ésta es un área que pese a su reciente desarrollo, debe ser atendida y priorizada, pues el estudio sobre la Educación Superior debe ser la base para el diseño de políticas y estrategias de cambio, mejoramiento e innovación en las universidades.

CAPITULO XI

ESTRUCTURAS FINANCIERAS

Fuentes de Financiamiento y usos de recursos

La Constitución Política del Estado dispone de modo expreso que solamente las universidades públicas autónomas pueden acceder a recursos fiscales, consignados en el Presupuesto General de la Nación. Estas universidades dependen fundamentalmente de los recursos públicos en una proporción que alcanza en promedio al 75% del total de sus ingresos. Estos provienen en su mayoría de recursos fiscales, tanto asignados directamente por el gobierno como indirectamente de impuestos nacionales. Las colegiaturas estudiantiles son bajas y en general es escasa la capacidad para vender servicios y bienes. La mayor eficiencia interna y la optimización de recursos no han ingresado como prioridad en la práctica de la gestión universitaria. De tal manera que las universidades que han conseguido aumentar sus recursos propios lo han hecho principalmente con aportes de la cooperación internacional o los gobiernos locales.

Los recursos públicos provienen de tres fuentes, que en los hechos es una sola, pues se originan en las recaudaciones impositivas:

- 1) Desde 1985 y como efecto de la Ley 843 de Reforma Tributaria, las Universidades Autónomas tienen derecho a percibir una

alícuota del Impuesto al Valor Agregado (IVA), que en Bolivia alcanza al 13%. Esta alícuota es equivalente al 5% del total recaudado por efecto del IVA y se distribuye a cada una de las 10 universidades de acuerdo a la cantidad de la población del departamento donde se encuentran ubicadas. El número de estudiantes no es tomado en cuenta como un indicador para efectuar este cálculo.

- 2) El Tesoro General de la Nación (TGN) asigna a las universidades autónomas una cantidad anual. La asignación tiene criterios históricos e incrementales y no usa unas fórmulas, algoritmos ni ningún otro criterio de productividad o cumplimiento de planes previamente acordados. La responsabilidad de la asignación recae en el Ministerio de Hacienda, con una escasa participación del de Educación.
- 3) Desde el 2005, las once universidades autónomas coparticipan en el Impuesto Directo a Hidrocarburos (IDH) creado por Ley de la República en un 8,62% del total recaudado, según establece el Decreto Supremo 28421 emitido en Noviembre de ese año. Se estima, que en un inicio, el monto alcanzará entre cuatro y cinco millones de dólares anuales, el que será distribuido entre todas las universidades del Sistema de acuerdo al criterio de población (no matrícula estudiantil). Estos recursos tienen destinos específicos, como ser infraestructura, mejoramiento de la calidad, evaluación universitaria, investigación científica e interacción social.

Financiamiento público y privado

Los recursos públicos crecieron globalmente desde mediados de los 80's a los 90's incluso a tasas más altas que la nueva matrícula. Entre 1986 y 1995, los recursos públicos crecieron de 31 millones de dólares a 83,2 millones; es decir, con una tasa de crecimiento anual

del 12%. En este mismo período, el alumnado creció a un ritmo muy inferior, es decir, un 4,2% anual. De 1995 en adelante el incremento de estos recursos perdió su dinamismo aunque continuaron creciendo (Ver: Lizarraga; 2002).

En 1996, con 110,2 millones llegaron a su punto más alto entre 1990 y el 2000. De allí empezaron a decrecer hasta situarse en 98,2 millones para el 2000. Como además, esta vez, el estudiantado creció a una tasa mayor que las asignaciones fiscales, el monto per capita disminuyeron de 689,5 dólares por estudiante en 1997 a 498,7 en el 2000. Nuevas Estrategias Financieras.

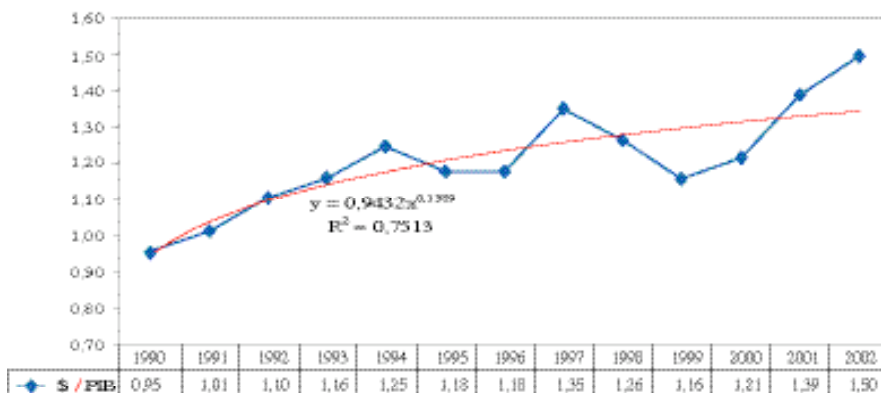
Los datos no son concluyentes respecto a un proceso de disminución progresiva del presupuesto en términos absolutos, pero si nos muestran, a partir de los 90 un proceso de disminución del crecimiento de los fondos asignados a las universidades públicas con algunos períodos donde esto es más evidente. Asimismo, en proporción al gasto público en educación, si se percibe una tendencia descendente.

Como vemos en el siguiente cuadro²⁴ (Santa Cruz, 2004;6), de 1990 al 2002, el Estado destinó en promedio un 1,25% del PIB a las universidades públicas.

²⁴ Gráficos sobre financiamiento extractados de Santa Cruz 2004:2-3

Gráfico # 19.

Presupuesto Público para Educación en Relación al PIB



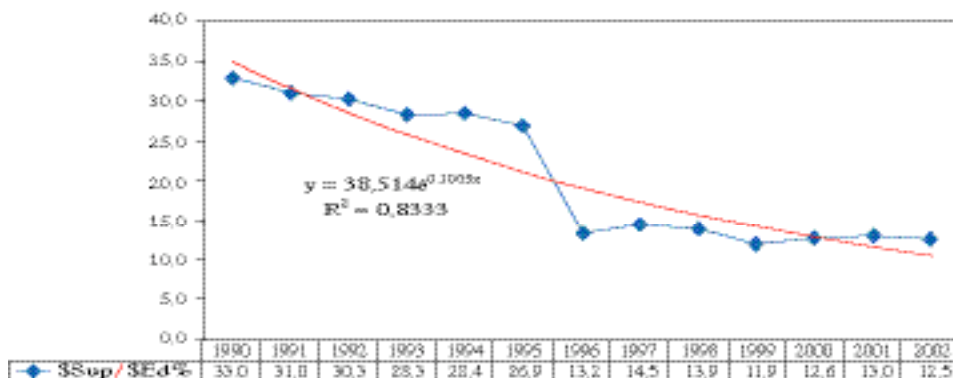
Fuente: Ministerio de hacienda (MH) e Instituto Nacional de Estadística (INE)

Gráfica extraída de Santa Cruz:2004

Analizando las fluctuaciones de este porcentaje por años, se ve que existen algunas disminuciones relativas en los períodos 1995-1996 y 1998-2000, que en gran medida se deben a las fluctuaciones en el crecimiento del PIB. En términos absolutos, la disminución del presupuesto sólo es evidente para el año 1999, año en que se tuvo una fuerte disminución de recursos por coparticipación tributaria y subvención adicional (Santa Cruz;2004:2), (Lizarraga; 2002).

Sin embargo, si vemos la relación de participación presupuestaria de la educación universitaria respecto del presupuesto general de la educación, en el periodo 1991-1995 se mantenía alrededor del 30% muestra una franca declinación el año 1996 para estabilizarse posteriormente en valores cercanos a la mitad de la relación anterior. De hecho, en 1990 el presupuesto de Educación Superior era un tercio del presupuesto público para la educación; el año 2002 la octava parte (Santa Cruz; op.cit :2).

Gráfico # 20.
Presupuesto Destinado a Educación Superior en Relación al
Presupuesto Público para Educación



Fuente: Ministerio de hacienda (MH) e Instituto Nacional de Estadística (INE)

Gráfica extraída de Santa Cruz:2004

Si bien estos datos nos demuestran, como ya dijimos, un proceso de disminución del monto total asignado a las universidades, expresan claramente una opción de política en el campo educativo, de detener el financiamiento de la educación universitaria pública, priorizando otros sectores. Por lo que en los hechos y como consecuencia de esta medida baja también el costo per cápita por alumno.

El monto per capita promedio de la Universidad Boliviana disminuyó de \$us. 689,5 dólares americanos por estudiante en 1997 a 498,7 en el 2000. En 1990, este monto se establecía en \$us. 458,3 dólares americanos por cada universitario.

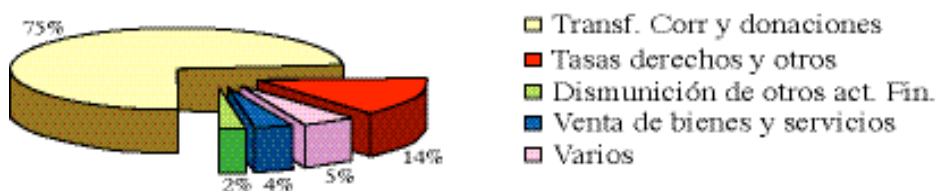
Paralelamente, los recursos propios obtenidos por las universidades han experimentado un incremento muy notable en los últimos años, pasando de 3 millones en 1986 a 28 millones de dólares en 1995 y a 42,6 millones en 1998, elevando su participación en ingresos del 9% (1986), al 25,07% (1995) y al 27,9%(1998). Este crecimiento no

ha tenido la misma intensidad en cada una de las Universidades públicas autónomas (Santa Cruz:2004).

El incremento de los ingresos propios de las universidades públicas proviene en su mayoría de la cooperación internacional (UMSS: 2003, CEUB:2001).

A continuación veremos la composición de los recursos de las universidades según el origen

Gráfico # 21.
Composición Porcentual de los Ingresos de las Universidades Públicas²⁵



Fuente: Ministerio de hacienda

Como vemos en la gráfica el 75% de los recursos provienen de transferencias corrientes y donaciones del Estado, un 14% que obtiene por el cobro de tasas, derechos y otros. Apenas un 4% es resultados de la venta de libros y servicios, el 5% corresponde a la disminución de otros activos financieros. Esto demuestra la gran dependencia de la Universidad Pública respecto del Estado, lo que hace muy difícil el ejercicio de sus actividades en tanto no sea una prioridad la Educación Pública Superior en Bolivia.

En el intento de incrementar los recursos propios las universidades han usado una lógica de compra-venta interna de servicios

²⁵ Gráfico extractado de Santa Cruz; 2004:4.

generales dentro de las Universidades, que generan competencias, superposiciones económicas y por supuesto distorsiones en la actividad académica.

Gran parte del detrimento de la dotación presupuestaria recae sobre el docente que cada vez se encuentra en condiciones más precarias, con más alumnos y con menos posibilidades de trabajo. En general, en las universidades del sistema el número de docentes entre 1995 y 2000 ha disminuido o en el mejor de los casos ha tenido un crecimiento mínimo²⁶ (CEUB; 2001, UMSS; 2003).

Este panorama es similar, incluso peor, en las universidades privadas, pues al no tener subvención estatal y en tanto la competencia obliga a bajar las matrículas, para lograr rentabilidad ofrecen bajos salarios y condiciones de contratación temporal para el tiempo de duración de los meses de clases.

Procedimientos de asignación

Hasta 1990, se asignaba la subvención global proveniente del Presupuesto General de la Nación (transferencias o TGN) al sistema universitario, y la Conferencia de Universidades establecía los coeficientes de reparto de estos fondos, mediante negociación entre las universidades. No se evaluaban los resultados del proceso educativo, sino que se negociaba en términos y teniendo en cuenta los datos de matrícula (input) a nivel general de la universidad (no por áreas o facultades).

A partir de ese año, se modificó el sistema de financiamiento, haciendo que las transferencias se negocien bilateralmente entre cada universidad y el gobierno. Situación que permite que las universidades más grandes y situadas en regiones política y

²⁶ Por ejemplo en la UMSS en 1996 se contaba con 1156 docentes, en el año 2000 se contaba con 1103, en estos años sin embargo, el crecimiento de la matrícula estudiantil, fue alto. (CEUB;2001:93)

económicamente importantes dispongan de mayor poder de negociación, por lo que sus transferencias crecieron en la última década a tasas anuales dos o tres veces mayores que las tasas de las transferencias de las universidades pequeñas y de regiones periféricas (UDAPSO; 1993).

Las universidades autónomas han centrado su política financiera en la captación creciente de ambos tipos de recursos (transferencias y TGN), los mismos que son negociados generalmente en medio de presiones, cabildeos y conflictos callejeros; no obstante ante la evidencia que estos recursos, principalmente a fines de los 90, no son suficientes y que la presión de nuevos estudiantes las obliga a incrementar su infraestructura y sus recursos humanos, han desarrollado estrategias para captar mayores ingresos propios. Una parte de ellos se originan en las colegiaturas estudiantiles, aunque estas siguen siendo bajas. Algunas universidades, principalmente la UMSS, han acudido a la cooperación internacional con bastante éxito.

Históricamente la política estatal no ha contemplado otro mecanismo que el procedimiento incremental. Hasta fines del siglo XX no habían existido intentos serios de cambiar este modelo y más bien Estado y universidades habían insistido en la necesidad sistematizar la relación y de hacerla más previsible.

En un cambio de perspectiva, en el 2001 se creó el “Fondo de Mejoramiento de la Calidad” (FOMCALIDAD), con el propósito de apoyar proyectos de reforma de los procesos de enseñanza-aprendizaje, evaluación y gestión institucional o de programas.

FOMCALIDAD emitió su primera convocatoria en julio de 2002, con una asignación de un millón y medio de dólares que provienen de un crédito del Banco Mundial. Los recursos totales con los que cuenta el Fondo son tres millones de dólares, para dos convocatorias. La

asignación de estos recursos se realizará mediante concurso público y previa evaluación de pares y la decisión de un Comité de Asignación integrado de forma plural y con representación de la universidad pública autónoma. Los recursos asignados tienen un carácter extraordinario y no son consolidables al presupuesto universitario ordinario. Los recursos de FOMCALIDAD están disponibles únicamente para universidades públicas autónomas.

Costos de matrícula y Tarifas

Por mandato constitucional (Art. 188), las universidades privadas no pueden, ser financiadas con recursos públicos y deben sostenerse mediante las colegiaturas de sus estudiantes, que en general provienen de la clase media y de sectores de altos ingresos. El promedio de la colegiatura anual puede situarse en 700 dólares americanos, aunque hay extremos que fluctúan entre 300 y 3000 anuales.

El promedio nacional del costo de la pensión mensual para 1998, en el grado de licenciatura era de \$us. 93.7 dólares americanos, siendo ligeramente más alto el costo para los extranjeros, mientras que para las carreras de técnico superior era de \$us. 80,9 dólares americanos (VESCyT;2002). Al parecer estas cifras no han variado sustancialmente en los últimos años.

En las universidades públicas autónomas, el cobro de aranceles sólo corresponde a una matrícula mínima anual o semestral. Estos pagos tienen en general tres componentes: aquel que se destina a la universidad, el de la facultad y aquel que va para la carrera. Existe una variedad de montos a ser pagados y estos pueden ser distintos de universidad a universidad e incluso dentro de una universidad, de acuerdo a la facultad y carrera. En algunos casos, como Ciencias de la Salud, la cantidad pagada puede ser mayor, pero no existe un criterio común aceptado y el valor depende, al fin de cuentas, de los

acuerdos logrados con el sector estudiantil, cada gestión académica. Los valores fluctúan entre los diez y los cien dólares anuales. Pocas universidades han introducido cobros diferenciales, discriminando a los estudiantes por el colegio de origen, en esos casos los que provienen de colegios particulares pagan un porcentaje mayor que los de colegios públicos.

Subsidios, becas, créditos y otros mecanismos de apoyo financiero al estudiantado

No están contemplados dentro la política estatal mecanismos de apoyo estudiantil y por tanto no existen recursos asignado dentro el Presupuesto de la Nación para becas en ningún nivel educativo. Algunas universidades públicas paliar parcialmente la omisión mediante subsidios otorgados a estudiantes de escasos recursos, generalmente procedentes de sectores campesinos o marginales de las ciudades. Estas ayudas consisten en acceso gratuito al comedor universitario, seguro médico y liberación del pago de la matrícula. En la generalidad de los casos los recursos para estos subsidios provienen de recursos de la administración departamental y regional (prefecturas).

En el sector privado tampoco existen políticas expresa de subvención. Pese a que la legislación dispone que estas universidades deben otorgar becas de liberación de aranceles a un 10% de sus estudiantes, no hay seguridad de que se esté cumpliendo, al menos en la magnitud señalada.

CAPITULO XII

INNOVACIONES Y REFORMAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

A partir del 2000, en el accionar de algunas Instituciones de Educación Superior cobra fuerza la necesidad de reformar o introducir innovaciones en sus estructuras, primeramente en lo relacionado a desarrollar una nueva gestión universitaria. La Universidad Boliviana adoptó el discurso de la calidad y dentro sus planes operativos resalta la necesidad de formar recursos humanos en gestión (Tezanos; 2003) y con ese objetivo se han realizado programas de posgrado para mandos superiores y medios²⁷.

En la misma línea de “innovación en gestión universitaria” se puede señalar a la Universidad Católica Boliviana (UCB) que ha desarrollado un nuevo sistema de gestión académica y administrativa, y la incorporación de la evaluación para rendir cuentas a la comunidad del uso de recursos y de la calidad de su trabajo (Tezanos; 2003).

²⁷ Un caso concreto es el de la Universidad Mayor de San Simón y sus programas de Gestión Universitaria, en ese mismo marco de gestión institucional desarrollaremos luego la experiencia de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho. Por otro lado, con la misma finalidad el Viceministerio de Educación Superior organizó varios eventos, como por ejemplo el "Seminario Taller sobre gestión, gobierno y liderazgo en instituciones universitarias" para rectores y vicerrectores y que coordinaron las dos universidades antes mencionadas, y el Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario (IGLU).

Sin embargo, el intento de mayor envergadura, es el Proyecto Inicial de Reforma de la Educación Superior, que fue aprobado en 1998 por el Banco Mundial y que viene ejecutándose mediante la Dirección General de Educación Universitaria y Posgrado (DGEUyP) del Vice Ministerio de Educación Superior.

El proyecto comprende dos programas centrales, el primero referido a la Modernización de la Gestión Institucional del Viceministerio y de las IES y el segundo dirigido al mejoramiento de la Calidad de la Educación superior (Tezanos; 2002). El propósito general del Proyecto inicial de Reforma radica en preparar las condiciones técnicas, políticas y sociales para el establecimiento del programa de Reforma de la Educación Superior y establecer mecanismos prioritarios que dinamicen procesos de mejoramiento sostenido de la calidad.

El programa de modernización planteaba el desarrollo de la visión y la preparación del Plan Integral de Reforma de la Educación Superior a largo plazo y el de gestión de calidad. Proponía la creación del CONAES (Consejo Nacional de Acreditación de la Educación Superior) el FOMCALIDAD (Fondo de Mejoramiento de la Calidad) y la prueba de aptitud académica.

Los estudios y el Plan Integral de reforma no se concretaron, se llegó a la aprobación del CONAES para la acreditación de las universidades públicas y privadas, poniéndose en funcionamiento el FONCALIDAD, que permitió el acceso a fondos concursables, destinados a acciones de mejoramiento de varias casas de estudios. Sin embargo, al tratarse de montos muy pequeños y puntuales, el impacto y resultados no han sido evaluados, sistematizados y divulgados hasta la fecha.

Con todo, muy poco se ha avanzado para transformar sus estructuras y el proyecto de reforma de la universidad boliviana aún

no tiene una forma definida ni mucho menos clara, muy pocas instituciones se han propuesto cambiar sus estructuras y han apostado al cambio y la innovación, quizá el caso más destacado por su seriedad con los compromisos asumidos resulta el de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (UAJMS).

El proceso de cambio asumido por la UAJMS es de carácter interno, se genera por iniciativa de sus actores que impulsaron dicho proceso; es decir, el cambio está referido a procesos académicos y a la estructura organizacional. La UAJMS se percibe como una institución de educación superior con una “Misión” y “Visión” renovada, activa y emprendedora, que encara el proceso modernizador de la Educación Superior “el más serio y esperanzador del sistema universitario boliviano”. Proceso que se espera se traduzca en un mejoramiento gradual y permanente de su calidad, pertinencia social y creciente relación nacional e internacional.

El proceso se inició en 1998, ese año, la UAJMS es declarada por el IESALC/UNESCO Universidad Piloto para el Cambio y Transformación en la Educación Superior en Bolivia y en el ámbito Regional Latinoamericano y del Caribe. Desde entonces, se encara un proceso de modernización dentro del marco de la UNESCO cuyos postulados de pertinencia, calidad e internacionalización guían el proyecto de Cambio y Transformación.

Las repercusiones del proceso de transformación de la UAJMS son positivas y las opiniones desde organismos internacionales son satisfactorias. En un escenario marcado por la relevancia del conocimiento, la globalización y mundialización de la economía; la UAJMS presta particular atención al problema de la “Calidad” en sus productos en relación a su región y al país, la “Gestión” como nueva concepción de trabajo universitario con relevancia, eficiencia y efectividad, y el “Liderazgo” como cimiento de una nueva dirección universitaria.

Es necesario indicar que las condiciones particulares de la UAJMS favorecen a la realización de un cambio de esta naturaleza y con esa orientación. Se trata de una universidad pequeña, ubicada en una ciudad en proceso de crecimiento y desarrollo, donde las relaciones internas y los intereses de grupos son menos polarizados, haciendo menos complejos y conflictivos los procesos respecto del eje central.

Las etapas centrales del proceso de transformación pueden sintetizarse en:

- 1996: Diagnóstico Institucional
- 1997: Primer Plan Quinquenal de Desarrollo Universitario 1997-2001: Redefinición de la Visión y Misión y Estructuración de los Lineamientos Generales de Acción
- 1998: Formulación, aprobación y puesta en marcha del plan piloto de acción IESAL/UNESCO PARA el cambio y transformación de la Educación Superior en la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho (Septiembre de 1998)
- 1999: Autoevaluación institucional y por programas realizada en Marzo de 1999.
- 1999: Evaluación externa por pares académicos (septiembre de 1999)²⁸.
- 2000: Ajuste del plan piloto de acción IESALC/UNESCO para el cambio y transformación de la Educación Superior en la UAJMS, 2000-2004.

²⁸ Dicha misión constituyen el objetivo más importante del plan piloto de acción IESALC/UNESCO durante la gestión 1999; su propósito implica validar la autoevaluación Institucional realizadas por la UAJMS y establecer las recomendaciones correspondientes para ajustar el plan quinquenal de desarrollo institucional.

La base de funcionamiento de la nueva estructura académica será el departamento, el cual comprende el nivel Universitario Superior y el Nivel Universitario Facultativo. El primero tiene a su cargo la proyección general de la actividad académica institucional en forma de políticas, programas, normas y procedimientos de aplicación general.

La modernización de la estructura universitaria iniciada, abarca la totalidad de la organización de sus ámbitos institucionales, académico y administrativo. Particularmente la nueva estructura académica implica la adopción de un nuevo régimen docente y lleva implícito, para asegurar su eficiencia y eficacia, la descentralización académica administrativa (ahora en proceso).

En la actualidad el proceso de modernización de la estructura universitaria —particularmente en el área académica— lleva más de dos años de análisis, diseño y concertación entre diversos actores de la UAJMS. A partir del segundo semestre de la gestión 2001, se comienza la implementación de la estructura académica, proceso que aún no ha terminado de consolidarse en toda su extensión. Al momento funcionan 35 departamentos estructurados en torno a diversas áreas de conocimiento y necesidades regionales.

La estructura universitaria superior se encuentra en proceso de implementación y muchas de sus instancias —por ejemplo la nueva conceptualización del H. Consejo Universitario— aún no han sido implantadas. Se espera que ello sea instaurado una vez aprobado el nuevo Estatuto Orgánico de la UAJMS (en proceso de análisis) que sintetiza y consagra todas las grandes transformaciones efectuadas.

En lo referente al impacto y proyección del Plan Piloto de Acción IESALC/UNESCO, la modernización de las estructuras universitarias (en particular la nueva estructura académica) constituye la plataforma sobre la cual ha comenzado a desplegarse

el nuevo modelo educativo y permitirá trabajar de manera integrada las funciones sustantivas de la universidad. Así como la formación y superación permanentes de sus recursos humanos.

A pesar de los logros alcanzados y tras cinco años de su decisión autónoma, aún queda un camino muy largo que recorrer. Además de desarrollar una serie de fortalezas de importancia local y nacional, existen amenazas que superar como el soporte financiero del gobierno que no está a la altura de las demandas que exige la transformación, produciendo distorsiones y freno a la dinámica del proceso que abarca.

Aunque la reforma de la UAJMS es de gran alcance, ha habido también iniciativas de reformas estructurales en algunas universidades del sistema. Cabe destacar la UMSS, que con apoyo de la Cooperación holandesa, ha llevado adelante por varios años un proceso de reforma de la gestión con tres importantes componentes, el mejoramiento de la infraestructura tecnológica para la provisión informatizada de la información académica, reformas a nivel de gestión institucional, bajo la idea de la descentralización administrativa y financiera y la transformación curricular, que incluye elementos de flexibilización curricular, cambio de paradigmas en la docencia y la incorporación de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación en la enseñanza (NTIC's). Los resultados más visibles se han dado en relación al primer componente. Si bien estos programas han concluido en el año 2004, los resultados son aún extremadamente modestos.

CAPITULO XIII

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La educación no presencial en Bolivia es incipiente. Apenas se conocen experiencias aisladas y propuestas que recién comienzan a ponerse en práctica. Mayormente se tiene acceso a ofertas de educación a distancia, virtuales a través de instituciones extranjeras. El número de participantes de este tipo de programas es desconocido.

Los principales usos de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación tienen impacto en los procesos de gestión y administración académica. Asimismo han posibilitado el acceso de los estudiantes a bases de datos y bibliotecas virtuales. Todas las universidades, aunque con importantes diferencias entre sí, tienen acceso a Internet, así como los estudiantes a los servicios correspondientes. Sin embargo las experiencias de programas de formación, actualización o discusión académica con el uso de estas tecnologías son escasas. Se pueden identificar algunas experiencias aisladas.

Se puede mencionar cuatro casos significativos. La Universidad Virtual Abierta del Sur (UAS) el programa virtual de especialidad en ciencias de la educación de la UMSA. Los programas de

especialidad en diseño de la Universidad Santo Tomás y los diplomados virtuales de la UMSS, que en los últimos años ha hecho un esfuerzo significativo para promover la incorporación de NTIC's en el aprendizaje y cuenta ya con cerca de 600 profesores de pregrado capacitados en el uso de plataformas virtuales de administración de cursos. Asimismo, tiene cerca de 4.000 alumnos que ya están empleando esta herramienta para materias que son administradas a través de dichas plataformas con un porcentaje de sus actividades virtualizadas.

La UAS se define como una institución de Educación Superior no presencial, a distancia o abierta que acerca la formación regular y sistemática, destinada a quienes no pueden acceder a ella. Se inspira en los modelos de tercera generación basados en el uso de Internet y los instrumentos multimedia. Ofrece cursos en el ámbito de pre y posgrado, cursos de formación continua y otros. Las áreas de formación en las que ejerce inicialmente sus acciones son Ciencias Económicas y Empresariales y Ciencias de la Educación, previendo su ampliación otras áreas de acuerdo a su desarrollo institucional.

La UAS utiliza como principales medio el Internet, intranet, textos digitalizados, otras herramientas multimedia y textos impresos. El instrumento básico de trabajo en la computadora personal, conectada a la red, para la relación entre docentes y estudiantes, el acceso a los textos digitalizados propios, a las bibliotecas virtuales y a los multimedios. Por la naturaleza de la propuesta esta universidad tiene como población objetivo personas mayores de 25 años. En el primer año se calcula un tope de 600 alumnos y se estima que este número crecerá paulatinamente; sin embargo, no hay datos concretos sobre el estado actual real: número de estudiantes, número de docentes o programas ya implementados.

Luego, tenemos el curso de especialidad de la carrera de Ciencias de la Educación de la UMSA, que funciona totalmente con una

plataforma virtual. Lleva dos meses de funcionamiento y actualmente cuenta con 70 alumnos. El acceso es a través de la página Web del programa desarrollada en lenguaje HTML por técnicos bolivianos. Cada estudiante cuenta con su código de acceso y en ella se encuentra información tanto sobre los estudiantes como sobre el desarrollo del programa.

Se tiene conocimiento de otras experiencias de educación a distancia, como por ejemplo algunos cursos de especialidad, desarrollados por la UST, donde las clases fueron impartidas en su totalidad a través de videoconferencias. Se calcula que han participado de esta modalidad alrededor de 80 personas. Sin embargo, no se cuenta con información precisa sobre el funcionamiento de estos programas.

Asimismo, se conoce experiencias de educación semipresencial tanto en la universidad pública como privada, sin el uso de plataformas informáticas. Destacan cursos de complementación para maestros (equivalente a técnico superior) para obtener el grado de licenciatura y cursos de especialidad y maestría en diversas áreas. En estos casos, los instrumentos empleados son los módulos de aprendizaje impresos, las fichas de seguimiento, las cintas magnéticas y el video. Tampoco se cuenta con datos respecto al impacto de estas modalidades, número de participantes, docentes o alumnos.

Los servicios telemáticos no son usuales. No hay redes académicas nacionales conectadas a través de Internet, grupos de discusión o comunidades virtuales de aprendizaje. Aunque como se mencionó antes, prácticamente en todas las universidades públicas y privadas los estudiantes tienen acceso a servicios de Internet y correo electrónico. Sin embargo, no se puede concluir nada respecto a la suficiencia o insuficiencia de estos servicios, la calidad de los mismos o el uso que hacen de ellos los estudiantes.

La oferta en educación virtual superior en Bolivia es aún incipiente, no responde a los niveles de exigencia y calidad requeridos, más aún teniendo en cuenta que no se cuenta con una normativa completa sobre ésta modalidad educativa en el país. Si bien existen algunos proyectos privados su alto costo dificulta una adecuada expansión de este sistema.

En el país en los últimos años se evidencia una marcada tendencia de crecimiento de los niveles de teledensidad (Padilla; 2003:103) principalmente en relación al uso del Internet, que se ha expandido a través de un mercado altamente competitivo entre proveedores de servicios y usuarios. Pero, esto no tiene paralelo en el ámbito educativo dónde su uso es aún muy limitado.

Algunos trabajos en el campo de las NTIC (Crespo; 2001), dan cuenta del incipiente desarrollo en nuestras instituciones de Educación Superior, guardando relación con una serie de aspectos que hacen a la crisis social y económica por la cual atraviesa el país.

En esta línea existe una iniciativa a nivel gubernamental, surge con la idea básica de impulsar el denominado “gobierno electrónico” a través del Programa Nacional de Gobernabilidad (PRONAGOB)²⁹ planificando una serie de tareas para este fin, una de ellas un anteproyecto de ley (PRONAGOB; 2002) cuyo objetivo sería favorecer y mejorar las condiciones de acceso a las nuevas tecnologías. El programa pretende abarcar todos los ámbitos de la vida ciudadana y particularmente proveer de herramientas de las NTIC y ayudar a las personas e instituciones a adaptarse a las nuevas realidades generadas por el avance tecnológico y de las comunicaciones.

Uno de los pilares del programa es la educación a distancia, que busca establecer una red Ciudadana Electrónica que provea al

²⁹ <http://www.congreso.gov.bo/6modernización7index1.html>.

ciudadano las facilidades para ejercer sus derechos y obligaciones además de acceder a servicios en línea para su educación.

Por su parte las universidades públicas están empezando a incorporar las NTIC en sus procesos de desarrollo. En efecto, este tema ha sido incorporado al debate sobre Planes de Desarrollo Universitario y se ha realizado algunos eventos de discusión y análisis.

Según el trabajo de Álvaro Padilla (2003:112) las instituciones de educación superior bolivianas sugieren:

- Contribuir al desarrollo de estrategias entre empresas suministradoras de servicios de Internet y las universidades para lograr tarifas mínimas.
- Propiciar el suministro de equipos de computación para la venta, garantizando ventajas en su adquisición (por ejemplo disminuyendo aranceles a las empresas que vendan equipos de computación a las entidades educativas).
- Establecer alianzas estratégicas con los operadores de telecomunicaciones en el país para propiciar el incremento de los Hosts dedicados a la educación y la reducción de las tarifas de uso de línea dedicadas para entidades educativas.
- Promover el intercambio de software y aplicaciones desarrolladas en universidades nacionales.
- Financiar proyectos en telecomunicaciones, Internet, desarrollo de software y otros temas afines.

Como parte de ese proceso se han establecido algunos lineamientos, entre los que destacan: la socialización del conocimiento en idioma nativo con el objetivo de apoyar e impulsar

iniciativas que aseguren el acceso de pueblos originarios a las NTIC, cómo también continuar contribuyendo al establecimiento de modelos educativos que reconozcan la cultura y los conocimientos de los pueblos originarios³⁰.

Así también se siente la necesidad de intercambiar y transferir información sobre conocimientos y experiencias institucionales, la elaboración de un programa de formación de recursos humanos sobre gestión del conocimiento en las universidades bolivianas y creación de materiales en la tecnología WEB, así como la creación de una revista universitaria electrónica, y la promoción y mejoramiento del intercambio de profesores entre diferentes instituciones educativas de Latinoamérica y Europa.

Como parte de esos lineamientos también se requiere el establecimiento de redes universitarias para servicios y aplicaciones distribuidas (desarrollo de intranets, creación de un Portal Educativo Boliviano, el desarrollo de motores de búsqueda, la creación de foros de discusión, servicios de noticias, implementación de sitios ftp, etc.). Bibliotecas virtuales (creación de fondos temáticos propios, intercambio y socialización de los fondos universitarios, etc.).

En Bolivia, tan sólo en contados casos se advierte la existencia real de Programas Académicos Virtuales (PAV) (Padilla; 2003: 114), mientras que en la restante mayoría si bien se afirma desarrollar PAV's en la realidad tan sólo son cursos presenciales que han incorporado recursos de las NTIC, como videoconferencias interactivas, chats, búsquedas bibliográficas en Internet y otros.

Algunas instituciones de Educación Superior, por su parte, tienen la creencia –equivocada– que por el hecho de contar con ciertos procesos (fundamentalmente de orden administrativo) apoyados por

³⁰ Se ve la necesidad de asumir una posición responsable en la socialización de los conocimientos de Internet en idioma castellano.

el uso de computadoras y la habilitación de gabinetes y salas de cómputo ya se cuenta con una “universidad virtual” (Padilla;op.cit.), ello sucede en parte por la ausencia de una política nacional clara o planes y programas para el desarrollo de las universidades en Educación Superior virtual.

Las áreas del conocimiento donde más se desarrollan actividades de “Educación Superior Virtual” corresponden en su mayoría a: ciencias de la salud, ingenierías, economías y administración, humanidades y ciencias de la educación. Tan sólo en cinco de las 49 universidades existentes se tiene programas de “Educación Superior virtual” en actual ejecución o proyectados, según el respaldo documental. (Padilla,op.cit.:119).

La cobertura de los PAV se limita sólo a estudiantes del país, que es comparativamente muy pequeña, del mismo modo, la infraestructura puede generalizarse en: manejo administrativo, World Wide Web, biblioteca virtual, inscripciones, cursos en línea, audioconferencias, aulas virtuales, videoconferencias, comunidades virtuales, otras aplicaciones (Padilla,ibid).

Las instituciones de Educación Superior del país detectaron una serie de obstáculos a superar, entre las más significativas y recurrentes podemos citar las siguientes:

- Capacitación de recursos humanos
- Los altos costos de comunicación, adquisición o utilización de equipamiento y de la infraestructura necesaria.
- Imagen con muy poca valoración de la educación a distancia.
- Preparación de los docentes para una función con matices bastantes diferentes de la docencia presencial.

- Pobre capacidad tecnológica en los equipos que disponen las IES.

Las estrategias seguidas por las universidades para la adopción y utilización de las NITC son muy diversas, sin embargo todas contemplan la formación e intercambio de docentes; la instalación de biblioteca virtual y capacitación; la implementación de sistemas académicos administrativos específicos que cubran todas las unidades de la universidad; el uso de periódicos electrónicos y otros utilitarios; los programas piloto de educación virtual; el establecimiento de relaciones con universidades virtuales para el fortalecimiento institucional; y la organización de centros de tecnología educativa.

Sobre el marco legal y normativo seguido por las instituciones de educación superior se puede anotar las normas mínimas del MECyD para universidades privadas en cuanto al desarrollo de sus actividades virtuales; las propias normas del sistema universitario boliviano; las políticas y procedimientos definidos por la propia institución; y los estándares internacionales para los programas de las académicas que tienen certificación internacional.

En ese marco, se cuenta con dos reglamentos: el Reglamento General de Universidades Privadas, y el reglamento General de Posgrado para universidades privadas de Bolivia, que constituye un anexo del anterior³¹. El reglamento define entre las tres modalidades alternativas a la modalidad presencial de enseñanza-aprendizaje; semipresencial (caracterizada por la interacción alumno-docente en clases presenciales y no presenciales); y la enseñanza a Distancia (separación física entre alumnos y docentes) cuya interacción se realiza de manera virtual.

³¹ Las disposiciones referidas a la educación virtual están contenidas en el Capítulo XV (Art. 117 a 131) y el Capítulo XVI (arts.Arts. 132 a 137).

Por otra parte, tenemos un conjunto de proveedores externos de educación virtual, que forman parte del fenómeno de internacionalización de la Educación Superior, y que trabajan básicamente a través de modalidades virtuales a distancia. En el estudio sobre Internacionalización realizado por Salek (2004) se indica lo siguiente respecto al incremento de instituciones proveedoras de enseñanza virtual.

En el contexto internacional la formación a distancia ha experimentado un notable aumento, gracias a la globalización de la información y la tecnología. Las llamadas Universidades a distancia, universidades virtuales y/o e-learning se han duplicado en el último quinquenio. Entre los NPEES a Distancia y/o Virtuales con apoyo local más relevantes encontramos los siguientes: Escuela Europea de Negocios (EEN), Alta Dirección, Escuela de Negocios (ALTA DIRECCIÓN), Centro Latinoamericano de Formación y Capacitación Integral (CELAF), Centro de Estudios de Postgrado de Administración de Empresas (CEPADE), Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA), Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER), Grupo ETEC (ETEC), Grupo Educa (EDUCA), Alta Escuela Española de Dirección y Administración de Empresas (EAE).

Por lo general estos NPEES operan en el eje troncal del país LP-CBBA-SCZ (La Paz- Cochabamba – Santa Cruz), contando para ello con una oficina central en uno de los departamentos y sucursales en los otros. Esta distribución no es casual, ya que en los mencionados departamentos se encuentra la mayor densidad poblacional y, por consiguiente, el mayor número de universidades públicas y privadas.

Tabla # 6.
Proveedores Externos con Apoyo Local en Bolivia

Nº	Universidad	Ciudad
1	Escuela Europea de Negocios (EEN)	La Paz (Santa Cruz y Cochabamba)
2	Alta Dirección (Escuela de Negocios)	Santa Cruz (La Paz)
3	Centro Boliviano de Formación y Capacitación Integral (CELAF)	La Paz (Santa Cruz)
4	Centro de Estudios de Postgrado de Administración de Empresas (CEPADE)	La Paz (Santa Cruz y Cochabamba)
5	Instituto Radiofónico Fé y Alegría (IRFA)	Santa Cruz
6	Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER)	Santa Cruz
7	Grupo ETEC	Santa Cruz (La Paz)
8	Grupo Educa	Santa Cruz (La Paz y Cochabamba)
9	Alta Escuela Española de Dirección y Administración de Empresas (EADAE)	Santa Cruz

*Fuente: Elaboración propia en base a información de las páginas Web
 (Extractado de Salek; 2004)*

Una de las características de esta categoría de proveedores en el país, es que trabajan con grupos de empresarios y/o consultores, que asociados con el fin de ofertar cursos de postgrado se adjudican franquicias y/o realizan convenio con proveedores externos. En Bolivia se registran pues nueve proveedores externos a distancia y/o virtuales con apoyo local, los que a su vez se han aliado con 18 instituciones provenientes de cinco países. La información registra que un 66,6% tiene origen español; un 11,1% son de Chile, al igual que los Estados Unidos respectivamente y 5,5% de Argentina, con el mismo porcentaje de México.

Entre las principales áreas de conocimiento de los planes académicos tenemos: el área económica y financiera, donde el

100% (9 NPEES) ofrece cursos, constituyendo la principal oferta los master business administration. Con un porcentaje menor (44,4% equivalente a 4 de los 9 NPEES) se encuentra el área de ciencias exactas y tecnología, así como el área de medio ambiente; en un tercer lugar se sitúa el área de humanidades con un 22,2%; y en cuarto lugar las ciencias del hábitat con 11,1%. Cabe resaltar que el 77,7% de los NPEES ofrecen cursos de postgrado (especializaciones, diplomados, maestrías); el 11,1% ofrecen cursos de pregrado y postgrado; el restante 11,1% ofrece solo curso de pregrado. Los siete proveedores que ofrecen cursos de postgrado prácticamente se han especializado en un determinado tipo de oferta, sin por ello dejar de ofrecer otras áreas con mayor demanda; por ejemplo FUNIBER ofrece maestrías, especializaciones y diplomados en medio ambiente, pero a la par ofrece administración (e-business) y salud; mientras que el Grupo EDUCA ofrece cursos de pre - grado y posgrado; por lo tanto, su oferta es más amplia que los demás proveedores e IRFA oferta cursos de pregrado a nivel técnico superior. (Salek;2004)

En el caso boliviano la necesidad de normativas y regulaciones claras se acentúa cuando los proveedores externos no realizan alianzas con universidades nacionales sino con grupos de empresarios, autodenominados escuela de negocios, fundaciones u organismos no gubernamentales (ONG?s). Si bien, estos gestionan su permanencia legal en el país, la rigurosidad del control no es la misma que para una universidad. La oferta académica de universidades o/y academias tecnológicas a distancia o virtuales sin apoyo local es amplia y se puede acceder a ella vía Internet. Entre los proveedores más sobresalientes tenemos:

- Universidad Oberta de Cataluyna (UOC) que se ha caracterizado por su investigación e innovación constantes en las nuevas propuestas de formación que ofrecen las tecnologías de la información y comunicación.

- Universidad Nacional a Distancia (UNED) universidad española fundada en 1972, posee una trayectoria de casi 30 años de experiencia en la modalidad de Educación a Distancia. La Universidad Mexicana de Educación a Distancia (UMED) es una institución de educación privada que nació en el año de 1992 en la ciudad de Cuernavaca (Morelos) México, imparte actualmente carreras profesionales a nivel licenciatura en las áreas de Derecho, Administración, Contador Público, Informática y Psicología. Adicionalmente la UMED ofrece programas posgrado dirigidos a las áreas mencionadas, al área de educación abierta a distancia, así como programas de educación continua. (Salek; 2004)

CAPITULO XIV

CONCLUSIONES

Este recorrido de la Educación Superior en Bolivia nos permite ver cuál es la dirección que ella está tomando, en un entorno complejo, en el que las políticas públicas son débiles y no están dirigidas a fortalecer y posicionar las instituciones de Educación Superior considerando su función estratégica para la construcción del país, restringiendo la acción estatal a cumplir con una obligación constitucional, evitando situaciones de conflicto y tratando de no asumir mayores compromisos a los existentes. Por otro lado, con una sociedad en proceso de cambio que cuestiona fuertemente las instituciones de Educación Superior, en la medida que éstas tienen dificultades de dar respuesta a sus necesidades.

La Educación Superior en Bolivia tiene una larga data, lo que demuestra que a pesar de sus crisis periódicas, ha sobrevivido a la reconstitución y reorganización de la sociedad, participando activamente en cada momento histórico. Su primera universidad inició actividades en 1664, pero solamente, luego de la independencia de España, comenzó una primera fase de expansión que incluyó la apertura de nuevas universidades organizadas bajo el modelo napoleónico. Lo que permitió que las universidades formen profesionales con una visión más humanista y focalizada en la consolidación de nuevo sistema político republicano.

Hasta más de la mitad del siglo XX, la matrícula estudiantil fue exclusiva para sectores de clase media y alta, lo que explica que no más del 4% de jóvenes de entre 18 y 24 años, en una abrumadora proporción varones, asistieran a una universidad.

En los 60 del mismo siglo, comenzó a cambiar la estructura universitaria y es esta etapa en la que se diseña el modelo de universidad que hasta la fecha continúa vigente con serias dificultades estructurales. En esta época, se abre el ingreso de jóvenes de sectores sociales de menores ingresos y de mujeres, tendencia que se hace mucho más fuerte al finalizar el siglo, expresión de los cambios sociales y demográficos que enfrentó Bolivia; pero, sobre todo de una transformación radical en la oferta educativa, la misma que abre nuevas opciones de formación en las ciencias humanas, sociales y tecnológicas.

Las universidades públicas y autónomas conservaron el monopolio de la Educación Superior hasta mediados de la última década del siglo XX, cuando se produjo una singular transformación. En un marco de desregulación estatal fruto de las políticas neoliberales, emergieron, y de manera creciente, instituciones privadas, que reclutan su estudiantado entre la clase media y sectores populares de mejores ingresos. Por tanto, se abren ofertas que en la mayoría de los casos responden a las demandas del mercado, este fenómeno de apertura de opciones académicas privadas acompañó el intento de imponer en Bolivia un sistema económico neoliberal y la Educación Superior se vio impactada por el predominio de una racionalidad mercantil en la provisión de los servicios educativos.

Aunque no alcanza la proporción de otros países, la participación del sector privado en la matrícula estudiantil es significativa (20%), otorgando a Bolivia el carácter de un sistema universitario de carácter dual. En él conviven distintas culturas académicas, formas de gobierno y de financiamiento de los estudios.

Este carácter dual, se hace complejo en la medida que en el país existe un conglomerado poco integrado de instituciones de Educación Superior, más que un sistema universitario, debido a las características históricas, legales y operativas que configuran este panorama. Se pasó de un pseudo sistema restringido a un solo tipo de instituciones de carácter público, a un escenario diversificado con la emergencia de una serie de nuevas instituciones privadas de Educación Superior, con características y niveles de calidad diversos.

Pese a que desde mediados de los 90 el Estado Boliviano intentó convertirse en un actor de la Reforma Universitaria, no logró grandes avances. Las transformaciones se produjeron para como resultado reactivo a cambios en los mercados, las demandas y percepciones sociales, como emergencia de las débiles y contradictorias políticas públicas. La complejización de la Educación Superior en los 90 se generó así en un contexto desregulado donde se generó, en el marco de una creciente matrícula estudiantil y la proliferación de oferta de pre y posgrado, la existencia de dos “conglomerados” paralelos, uno público y otro privado, con normas y prácticas a veces divergentes. Rigiéndose las primeras por las regulaciones del VESCyT y las segundas por el CEUB. Quedan, en el medio de estos dos espacios, un grupo de universidades no catalogables claramente en uno u otro espacio y que, por lo tanto, se encuentran en una situación casi marginal respecto a la normativa vigente.

La posibilidad de regulación o de implementación de políticas del Viceministerio de Educación Superior para el campo de la educación pública es muy limitada debido a la autonomía, y en el caso de las privadas, debido a la debilidad técnica y estructural de los aparatos gubernamentales.

En cuanto a las modalidades de ingreso, tenemos la modalidad de ingreso libre en las universidades privadas, mientras que en la

pública existe un sistema de selección, que es poco riguroso y que en general no permite frenar el crecimiento de la matrícula, como tampoco garantizar un sistema de selección que evite la exclusión social y garantice la igualdad de oportunidades educativas para todos los sectores sociales. En ambos casos, las actuales modalidades de ingreso tienen un efecto negativo sobre la calidad.

En relación a sus formas de gobierno, Las universidades públicas son autónomas desde el referéndum de 1931, inspirado en los principios reformistas de Córdoba. Está consagrada en la Constitución Política del Estado que dispone su potestad de administrar libremente los recursos económicos, nombrar sus autoridades, personal docente y administrativo, elaborar sus planes de estudio y presupuestos anuales, sin embargo, en muchos casos ésta ha sido distorsionada y ha derivado en su aislamiento respecto del Estado y la sociedad.

En las universidades privadas no existe autonomía, en general, tampoco son aceptadas organizaciones docentes y estudiantiles. Lo más cercano son las sociedades científicas, pero sus actividades están limitadas a actividades académicas. Se encuentran reguladas por intermedio del Ministerio de Educación y le corresponde al Poder Ejecutivo aprobar y autorizar su funcionamiento, sus estatutos y sus planes.

El gobierno universitario bajo su forma de cogobierno se encuentra desgastado y debilitado, dificultando una óptima gestión de las universidades públicas, mientras que la falta de órganos colegiados de gobierno en las instituciones privadas, producen problemas de transparencia y de estabilidad en las instituciones, donde se encuentran entremezclados los intereses económicos con los académicos.

La matrícula universitaria, en el último decenio ha aumentado de manera abrupta, y se ha redistribuido hacia el sector privado; sin

embargo, sigue existiendo un indiscutible predominio del sector público. La afirmación de que la universidad es la principal opción de profesionalización se confirma con el escaso 20% de matrícula en las instituciones de Educación Superior no universitaria.

La población estudiantil es de origen social y cultural diverso, se acerca a una situación de equidad de género, aunque con variables al interior del sistema. Se presume que las universidades atienden una importante población de origen indígena; sin embargo, no existen previsiones ni información sobre la población indígena o de origen indígena que acude a la universidad y las demandas de estos sectores. Asimismo, parece ser que la condición de estudiante a dedicación exclusiva es cada vez menor, encontrándose un alto porcentaje de estudiantes que trabajan y que tienen responsabilidades familiares. Factores que inciden negativamente en el rendimiento, la deserción y la retención.

Los niveles de permanencia (43%) y deserción (30%) son altos, así como los índices de titulación son bajos (6%). Aunque se han logrado mejorar estos índices, aún dejan mucho que desear. Esta mejoría es más notoria en las universidades públicas, que tienen mayores índices de titulación, pero a su vez, mayor retención y permanencia.

La información sobre los profesores resulta sesgada e incompleta, pero se evidencia que el nivel de formación de los docentes universitarios es aún débil, contando cerca de un 80% sólo con nivel de licenciatura (en el sector privado), aunque se han hecho esfuerzos importantes por cualificar el personal académico con la exigencia casi generalizada, de contar al menos con un diplomado en docencia universitaria, para el ejercicio de la docencia. Sin embargo, no contribuyen a ello la ausencia de un escalafón basado en criterios de desarrollo académico y profesional, el elevado costo de los posgrados, la ausencia de becas, incentivos y políticas

institucionales de cualificación. Así mismo, son un factor determinante los sistemas de contratación docente, principalmente en las universidades privadas, que impiden la estabilidad del personal, el compromiso institucional y la conformación de cuerpos académicos.

Es evidente también que se hace necesario incrementar el personal académico de planta en las universidades y revisar la distribución de la carga horaria de dicho personal, dando mayor impulso a las actividades de investigación y a las actividades complementarias a la formación de los estudiantes.

Mientras la matrícula estudiantil ha tenido un acelerado crecimiento (40% universidad pública y 400% en las privadas entre 1996 y 2002), el personal académico no ha crecido de manera sustancial (en las públicas el 19% y en las privadas el 53% del cuerpo docente), lo que evidencia un incremento de la cantidad de alumnos por docente.

En relación a la condición de género de los docentes se evidencia que no existe una situación de equidad ni en la universidad pública ni en la privada, con una clara mayoría de docentes varones (72% en las privadas y 23% en la pública) pese a que no hay diferencias significativas en el nivel de formación entre varones y mujeres.

Las estructuras académicas del sistema universitario boliviano son complejas y sumamente débiles, en la mayoría de los casos presentan estructuras superpuestas que no distinguen las tareas administrativas de la actividad académica propiamente dicha. Se constituyen en muchos casos modelos híbridos para la administración de las ofertas formativas, situación en la que los espacios académicos quedan subsumidos o disminuidos.

La articulación entre los niveles del pregrado y el posgrado es poco fluida, existiendo importantes vacíos normativos y dificultades para

facilitar un recorrido entre los distintos niveles, principalmente entre el técnico superior y licenciatura.

Existe una oferta curricular bastante diversificada, con predominancia de carreras tradicionales. No se distinguen grandes diferencias entre la oferta del sector público y privado. Es notorio el énfasis del sector privado en el área de las ciencias económicas y financieras, tanto en el pregrado como en el posgrado y prácticamente la exclusividad de las universidades públicas en las ciencias naturales y exactas. Asimismo, el área de las ciencias sociales presenta un retraso considerable, existiendo una oferta muy limitada en este campo.

En general, la ampliación de las ofertas curriculares no responde a políticas nacionales, ni siquiera institucionales, si no a factores coyunturales o a la demanda de los estudiantes, principalmente en las universidades privadas, planteando serios cuestionamientos a la pertinencia de la Educación Superior.

Mayormente, no se garantiza, para la apertura de programas nuevos, que exista una base académica, profesores a tiempo completo o su articulación con la investigación, lo cual hace la situación aún más grave, principalmente en el nivel de posgrado que se ha ido constituyendo como una extensión de la licenciatura con escasa vinculación a las estructuras de investigación.

El posgrado en general funciona con una lógica mercantil, y, en consecuencia, todos son financiados con los aranceles que se cobra a los estudiantes. Su crecimiento ha sido moderado en los últimos años, no se ha evidenciado una explosión de la matrícula posgradual, llegando en algunos años a disminuciones considerables de la matrícula. Sin embargo, se ha ido dando un proceso progresivo de consolidación y crecimiento de la oferta de posgrados. El nivel de oferta más fuerte del posgrado es el

diplomado y las especialidades. Mientras que el nivel doctoral es prácticamente inexistente.

Pese a los importantes desarrollos en la evaluación y acreditación, aún no se ha logrado consolidar un sistema que asegure la calidad, que posibilite un verdadero control social de las instituciones universitarias e impulse procesos de mejoramiento.

Pese a las críticas y a las debilidades estructurales de las universidades públicas, éstas concentran la mayor parte de la investigación y el desarrollo en ciencia y tecnología, siendo casi los únicos espacios con personal y ciertos recursos disponibles para ello. La investigación en el Estado es aún más incipiente y la empresa en Bolivia no es un factor que impulse el desarrollo de la ciencia y tecnología, probablemente por la propia debilidad del sistema productivo y empresarial en el país.

Es necesario desarrollar las capacidades y las actividades de investigación, éste sin duda, es un aspecto que merece atención prioritaria en las políticas de desarrollo de la Educación Superior.

Cabe indicar que muchas de las universidades públicas han tomado importantes iniciativas de reforma y transformación así como también de incorporación de nuevas tecnologías de información y comunicación en varios ámbitos del quehacer académico, acumulando progresivamente importantes experiencias al respecto, pero constituyen aún casos aislados que no tienen un impacto sustancial en el conjunto de la institución, menos aún en el sistema universitario, evidenciándose más bien poca innovación y dificultades estructurales para absorber los cambios. A su vez, estos procesos son aún muy dependientes de la cooperación internacional y su continuidad representa un desafío difícil de enfrentar para universidades disminuidas en términos financieros y con estructuras institucionales débiles.

Los procesos de internacionalización representan, por otro lado, un riesgo y una oportunidad. Riesgo en tanto constituyen un “terreno gris”, desregulado, que permite la oferta de formación profesional fuera de los marcos legales nacionales, sin control y sin responsabilidad institucional clara, mientras que, las internacionalización en cuanto estrategia de vinculación y articulación académica, ha constituido y constituye un interesante potencial para el desarrollo de la Educación Superior.

En relación al financiamiento, pese a los intentos, no se han modificado los mecanismos de dotación de recursos, si bien actualmente cada universidad presenta un plan de desarrollo para la negociación presupuestaria, no se cuenta con mecanismos consistentes de control o regulación sobre el cumplimiento de estos, tampoco ello tiene peso en las decisiones sobre la dotación presupuestaria. El mecanismo continúa siendo el de la negociación por la vía incremental sobre la base de la proyección del crecimiento vegetativo.

Sin embargo, hay un impacto real en la disminución del presupuesto, aunque no sea en cifras absolutas (lo cual ya es notorio desde el año 2000 con un 30% menos que en los 90’s en relación al monto destinado a la educación pública), si lo es en relación al crecimiento de años anteriores y también en relación al costo por estudiante (que baja de 689 dólares anuales en 1997 a 498 dólares en el 2000).

Desde la perspectiva de la acción del Estado, podemos afirmar que la relación Estado-Universidad Pública, se ha caracterizado históricamente por una tensión relativa a la asignación incremental de presupuesto y, en gobiernos autoritarios, a la preservación de la Autonomía. Hasta mediados de los 90 de la centuria pasada, el Estado boliviano mantuvo una suerte de “negligencia benigna”, que significaba su omisión traducida en la ausencia de políticas de Educación Superior.

El colapso del modelo estatal en la economía boliviana fue seguido en esos años por el modelo de economía de mercado, exigiendo nuevas funciones que llevaron al Estado a jugar un papel más bien regulador o evaluador, respecto del sector servicios y educación.

La aprobación de la Ley de Reforma Educativa en 1994 supuso el primer intento en regímenes democráticos de generar políticas gubernamentales en la Educación Superior y de crear espacios en el aparato gubernamental para promoverla.

Con el apoyo y financiamiento de la cooperación internacional, particularmente el Banco Mundial, se creó el Programa de Reforma de la Educación Superior (PRES), que bajo una agenda predefinida y sin muchas variantes en el contexto latinoamericano, se trazó dos objetivos: modificar los sistemas de asignación presupuestaria a las universidades públicas y certificar sus niveles de calidad. La política, desde ya con limitaciones en su concepción y alcance, no cuajó más allá del discurso y si bien tuvo un impacto relativo, más bien no deseado ni previsto, el régimen universitario, salvo pequeñas transformaciones, continúa funcionando como hasta entonces. En otros términos, el Estado fracasó en su intento de convertirse en un actor central de las políticas de Educación Superior, revelándose como un actor débil, permeado por la presión de los poderes extraestatales, siendo altamente vulnerable a los juegos de poder y los cambios políticos.

CAPITULO XV

REFLEXIONES FINALES

Sin la pretensión de agotar el debate, planteamos algunos temas que aparecen como prioridades para mejorar la Educación Superior Boliviana:

- La necesidad de potenciar al Estado como verdadero actor de las políticas de Educación Superior, para lo cual se requiere construir políticas públicas concertadas que determinen los horizontes y las formas en las que el Estado y las Instituciones de Educación Superior, puedan delinear los destinos de la misma, proyectándose una estrategia nacional de desarrollo, desde la construcción de una nueva agenda universitaria boliviana.
- Del mismo modo, es necesario dotar de mayor capacidad técnica y operativa al Viceministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.
- La revisión del contrato social de las universidades con la sociedad y el propio Estado, con quienes es necesario constituir un nuevo pacto, en el que la universidad pública encuentre un reposicionamiento como institución de mediación social y resigne la autonomía.

- La necesidad de construir una visión de sistema integrado, tanto entre los niveles de pregrado y posgrado como con el resto del sistema educativo.
- Asimismo entre el sistema público y privado, bajo el entendido que ambos tipos de instituciones tienen funciones sociales diferenciadas y constituyen espacios de naturaleza distinta, pero que a la vez, desarrollan actividades comunes que deben ser compartidas, coordinadas e integradas.
- El tema del acceso y la masificación constituye un problema de atención prioritaria, ya que es necesario mejorar los mecanismos de selección y seguimiento a los estudiantes, garantizando verdadera igualdad de oportunidades educativas, sin discriminación.
- Es necesario considerar además, la necesidad de ampliar y fortalecer otras oportunidades y alternativas de formación, que deben ser legitimadas y valoradas en la sociedad y el mercado laboral.
- Una mayor atención a las características socio culturales de la población estudiantil es también fundamental, en función a ello, deberían diseñarse estrategias institucionales y pedagógicas más pertinentes principalmente en la universidad pública que tiene como objetivo atender a la población estudiantil desde la visión constitucional de un estado pluricultural y multiétnico, categorías que la universidad no las ha convertido en práctica de su propuesta académica y política.
- Integración en los procesos de formación profesional de las funciones centrales de las instituciones de Educación

Superior, (investigación, interacción y docencia) ya que hasta el momento están desvinculadas y no responden a un diálogo directo de éstas con la sociedad.

- El gobierno universitario es también un tópico que requiere particular atención y reflexión, tanto para el sector público como privado, ya que ambas modalidades dificultan un autogobierno transparente de las instituciones tanto públicas como privadas, que sea regido por una racionalidad académica.
- Asimismo, continúan siendo temas pendientes y necesarios la reflexión acerca de un sistema de regulación y evaluación para el mejoramiento, más efectivo, sobre el conjunto de universidades, principalmente para el sector privado, así como un mejor sistema de dotación financiera para las universidades públicas que les posibilite, desde su propia visión institucional, impulsar y enfrentar procesos de cambio y transformación. De la misma manera, mejorar la transparencia en el manejo de recursos financieros.
- El fomento a la investigación, el fortalecimiento de las estructuras académicas y el reforzamiento del cuerpo docente en cantidad, dedicación horaria y nivel formativo, son asimismo condiciones imprescindibles para garantizar la calidad académica.
- El Estado por su parte debe plantear prioridades tanto para la investigación como para la apertura de ofertas profesionales.
- El incentivo al acceso a posgrado debería ser parte una política de desarrollo del componente humano, donde no

sólo los aspectos referidos a su calidad deben ser cuidadosamente regulados, si no que la formación posgradual debe articularse a las estructuras de investigación y contar con apoyos e incentivos que posibiliten el desarrollo académico de los profesores evitando una excesiva mercantilización.

- Se requiere la generación de consensos entre el conjunto de actores estatales y no estatales que deriven en un compromiso decidido y efectivo del Estado y de las universidades públicas y privadas, con el desarrollo y fortalecimiento de la Educación Superior en Bolivia, en el entendido que un Estado que no invierte en esta materia, no invierte en su propio desarrollo y una universidad que no es capaz de vincularse a las necesidades históricas de desarrollo del país, no cumple con su verdadero rol como institución de mediación social y cultural; rol asentado en la producción y reproducción de conocimientos, a través de la formación profesional y científica, la generación de pensamiento crítico y la integración social y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

BONVECCHIO, Claudio (2000). **El mito de la universidad**. Siglo XXI. México.

CAMPA, Ricardo (1989). **La universidad de Bolonia y el debate de la razón**. Grupo Editor Latinoamericano. Argentina

COMITÉ EJECUTIVO DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA CEUB. (1993). **Reforma Universitaria**. La Paz - Bolivia.

COMITÉ EJECUTIVO DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA CEUB (1997). **Ejecución de gastos por programas de la universidad boliviana 1990-1995**. CEUB. La Paz - Bolivia.

COMITÉ EJECUTIVO DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA CEUB (2001a) **Plan estratégico del postgrado 20002-2006**. CEUB. La Paz - Bolivia.

COMITÉ EJECUTIVO DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA, SECRETARÍA NACIONAL DE PLANIFICACIÓN ACADÉMICA (2001b). **Estadísticas de la Universidad Boliviana 1990-2000**. CEUB. La Paz - Bolivia.

COMITÉ EJECUTIVO DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA, SECRETARIA NACIONAL DE PLANIFICACIÓN ACADÉMICA (2003). **Estadísticas de la universidad boliviana 1990-2002**. CEUB. La Paz - Bolivia.

CRESPO, H. (2003). **Tecnología de información en Bolivia, Proyecto Andino de Competitividad.** CAF, UCB, La Paz, mayo de 2001; Padilla Álvaro, La “educación virtual superior” en Bolivia; En: Universidad: experiencias y desafíos, Cochabamba, 2003.

CRUZ, Rossemary; QUINTANILLA Ruth y SALOMÓN Griselda. (2005). **Políticas sociales: salud, educación y vivienda.** 253-315, en PIEB- CESU: Estados de la Investigación en Cochabamba, EDOBOL. La Paz.,

DAZA Rivero, Ramón. (1998). **Evaluación y acreditación en el contexto de la Universidad Boliviana.** En Curso de especialidad en evaluación y acreditación universitaria. Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba. Bolivia.

DAZA, Ramón. (2003). **Los procesos de evaluación y acreditación universitaria. La experiencia de Bolivia.** IES/2003/ED/PI/34.IESALC UNESCO. www.iesalc.unesco.org.ve

IAZZETA M, Osvaldo (2001). **La Recreación de la dimensión pública de la universidad.** En Pensamiento Universitario Año 9 N° 9. Buenos Aires.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. (2001).

INSTITUTO UNIVERSITARIO ORTEGA Y GASSET. (1998). **La reforma de la Universidad Pública de Bolivia.** Convenio Andrés Bello. Santa Fe de Bogotá - á. Colombia.

KROTSCH, Pedro (2001). **Educación Superior y reformas comparadas.** Universidad Nacional de Quilmes. Argentina.

LIZÁRRAGA. Kathleen (2002). **Economía y universidad pública.** Plural. La Paz. - Bolivia.

MÁRQUEZ, Silverio. (2004). **Educación Superior Privada en Bolivia.** IES/2004/ED/PI/36. IESALC-UNESCO. www.iesalc.unesco.org.ve

MEDRANO, José. (1946). “Autonomía y Reforma de la Universidad Boliviana, (Conferencia en el 8vo. aniversario de la Autonomía de la Universidad Tomás Frías)”, Potosí – Bolivia., 1946.

MOLLIS, Marcela, Coord. (2003) Las Universidades en América Latina. Reformas o Identidades Alteradas. La cosmética del poder financiero. CLACSO. Argentina

MORENO DE LANDÍVAR, Zully (2004). Diagnóstico y perspectiva de los estudios de Posgrado. IES/2004/ED/PI/43. www.iesalc.unesco.org.ve

NAISHTAT, Francisco Raggio y Villavicencio. (2001). Las filosofías de la universidad. UBA. Buenos Aires - Argentina.

PADILLA OMISTE, Álvaro. (2003). Diagnóstico de la “educación Superior virtual” en Bolivia.

PIEB - CESU (1993). Estados de la Investigación en Cochabamba, EDOBOL. La Paz - Bolivia.

PRONAGOB, (2002). Bases del Gobierno electrónico de Bolivia., Editorial Atenea.s.rl. La Paz – Bolivia., 2002.

RIVERA, Enrique A. y Otros. (2005). Estudio sobre repitencia y deserción en la Educación Superior en Bolivia Tarija – Bolivia. IES/2005/ED/PI/1. IESALC – UNESCO. www.iesalc.unesco.org.ve

RODRÍGUEZ Gustavo y WEISE, Crista. (2003). La reforma sin forma, en: Mollis. Marcela. (Coord.) Las Universidades en América Latina. Reformas o Identidades Alteradas. La cosmética del poder financiero. CLACSO. Argentina.

RODRÍGUEZ, Gustavo, et. al. (2000). De la revolución a la evaluación universitaria. PIEB. La Paz Bolivia.

ROOSTA, Manigeh; SUÁREZ, Leandro y RODRÍGUEZ, Jorge (2005). Bolivia: Diagnóstico nacional sobre las políticas de

investigación en las universidades. IESALC – UNESCO.
www.iesalc.unesco.org.ve.

SALEK, Julio. (2004). **Estudio “nuevos proveedores externos de Educación Superior en Bolivia”.** IES/2004/ED/PI/41. IESALC – UNESCO
www.iesalc.unesco.org.ve

SANTA CRUZ, José. (2004). **Financiamiento de las instituciones de Educación Superior en Bolivia.** IES/2004/ED/PI/39. IESALC – UNESCO
www.iesalc.unesco.org.ve

SECRETARIA NACIONAL DE EVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN
(2000). **Sistema nacional de evaluación y acreditación de la universidad boliviana.** CEUB. Bolivia.

TAVERA Márquez, Silverio. (2004). **Financiamiento de las instituciones de educación superior en Bolivia.** IESALC – UNESCO
IES/2004/ED/PI/39. www.iesalc.unesco.org.ve

TEZANOS, Justy. (2003). **Las reformas de la Educación Superior en Bolivia.** IES/2003/ED/PI/44. IESALC–UNESCO.
www.iesalc.unesco.org.ve

THULSTRUP ErikW, MUÑOZ Manuel, DECOSTER Jean Jaques,
(2005). **Building Research Capacity in Bolivian Universities.** First Draft
Report. UMSS — UMSA. ASDI - SAREC.

UAJMS. (2002). **“Lineamientos para el desarrollo de las universidades bolivianas en la nueva sociedad del conocimiento.”**
Secretaría Ejecutiva de Desarrollo Universitario. Dirección de Tecnologías
de Comunicación e Información. Tarija - Bolivia.

UDAPSO. UNIDAD DE APOYO A LA POLÍTICA SOCIAL. (1993).
Desafíos de la Educación Superior. Seminario Internacional sobre Educación Superior. UDAPSO. La Paz. Bolivia.

VESCyT. (2002). **Estadísticas de las universidades privadas de Bolivia.** La Paz. – Bolivia.

WEISE, V. Crista: (1998). **Estudio de la calidad de los graduados de la Universidad Mayor de San Simón entre 1988-1992**” DUEA, UMSS. Sin publicar, Cochabamba.

WEISE, Crista. (2003) **La contrarreforma de izquierda y las comunidades universitarias**. Grupo Universidad y Sociedad. CLACSO. Argentina. www.clacso.org.ar

WEISE, Crista. (2004). **Educación Superior y Poblaciones Indígenas en Bolivia**. IES/2004/ED/PI/36. www.iesalc.unesco.org.ve

WEISE, Crista. (2005). **Las políticas de Educación Universitaria en el período neoliberal. Contradicciones en una época de desconcierto. El caso de Bolivia**. Tesis de grado. Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO. Argentina.

ZABALA, Ma. Lourdes. (2003). **Género y Educación Superior en Bolivia**. 1990 -2002. IESALC – UNESCO www.iesalc.unesco.org.ve

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

VICEMINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR, CIENCIA Y
TECNOLOGÍA (VESCyT) <http://vescyt.minedu.gov.bo/>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA - BOLIVIA (INE)
<http://www.ine.gov.bo/>

INSTITUTO INTERNACIONAL PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (IESALC)
<http://www.iesalc.unesco.org.ve/>

HONORABLE CONGRESO NACIONAL - BOLIVIA.
<http://www.congreso.gov.bo/>

SIGLAS

Abreviaciones	Siglas
ALTA DIRECCIÓN	Alta Dirección, Escuela de Negocios
ANUP	Asociación Nacional de las Universidades Bolivianas
CELAF	Centro Latinoamericano de Formación y Capacitación Integral
CEUB	Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana
CIMCITI	Comisión interministerial de Ciencia, Tecnología e Innovación
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CONAES	Consejo Nacional de Acreditación de Educación Superior
CONAMED	Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Educación Superior
CRISCOS	Consejo de Rectores por la Integración Centro Oeste de América del Sur
CUB	Confederación Universitaria Bolivia
DGEUyP	Dirección General de Educación Universitaria y Posgrado
EDAE	Escuela Española de Dirección y Administración de Empresas
EDUCA	Grupo EDUCA
EEN	Escuela Europea de Negocios
EMI	Escuela Militar de Ingeniería
ETEC	Grupo ETEC
FOMCALIDAD	Fondo de Mejoramiento de la Calidad
FUD	Federación Universitaria Docente
FUL	Federación Universitaria Local
FUNIBER	Fundación Universitaria Iberoamericana
IDH	Impuesto Directo a Hidrocarburos
IES	Instituciones de Educación Superior Universitaria
IESALC	Instituto de Educación Superior para América

Abreviaciones	Siglas
	Latina y el Caribe
IGLU	Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario
INE	Instituto Nacional de Estadísticas
IRFA	Instituto Radiofónico Fe y Alegría
IVA	Impuesto al Valor Agregado
LOPE	Ley Orgánica del Poder Ejecutivo
MECyD	Ministerio de Educación Cultura y Deportes
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MH	Ministerio de Hacienda
NPEES	Nuevos Proveedores Externos de Educación Superior
NTIC's	Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación
ONG_s	Organismos no Gubernamentales
OUI	Organización Universitaria Interamericana
PAV	Programas Académicos Virtuales
PGRM	Universidad Gabriel René Moreno
PRONAGOB	Programa Nacional de Gobernabilidad
RGAFFCM	Reglamento General de Acreditación de Facultades de Ciencias Médicas
RGUP	Reglamento General de Universidades Privadas
TGN	Tesoro General de la Nación
UAJMS	Universidad Autónoma Juan Misael Saracho
UAGRM	Universidad Autónoma Gabriel René Moreno
UAS	Universidad Virtual Abierta del Sur
UASFxE	Universidad Autónoma San
UCB	Universidad Católica Boliviana
UMED	Universidad Mexicana de Educación a Distancia
UMSS	Universidad Mayor de San Simón
UNED	Universidad Nacional a Distancia
UOC	Universidad Oberta de Cataluyna
UPA	Universidades Públicas Autónomas
UPB	Universidad Privada Boliviana

Abreviaciones	Siglas
UPSA	Universidad Privada de Santa Cruz
UTB	Universidad Técnica del Beni
UTO	Universidad Técnica de Oruro
VESCyT	Viceministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología

Elaboración Propia
Fuente: VESCyT – CEUB

LISTA DE TABLAS Y GRÁFICOS

Nro.	Tabla	Pág.
1.	Distribución de Analfabetismo por Áreas Geográficas (2001)	
2.	Bolivia: Nivel de Escolaridad de la Población	
3.	Distribución de Docentes de Pre y Posgrado por Dedicación Horaria: Universidades Privadas (2002)	
4.	Indicadores de Producción Científica en Bolivia (1995 - 2002)	
5.	Distribución de Áreas de Conocimiento	
6.	Proveedores Externos con Apoyo Local en Bolivia	

Nro.	Gráfico	Pág.
1.	Distribución de la población estudiantil por Universidad: Año 1990	
2.	Distribución de la población estudiantil por Universidad: Año 2002	
3.	Distribución de la Matrícula Universitaria Boliviana: Públicas y Privadas	
4.	Distribución de la Matrícula Educación Superior	

Nro.	Gráfico	Pág.
5.	Crecimiento de Matrícula Nueva Pre - Grado en la Universidad Boliviana (1996 - 2003)	
6.	Crecimiento de la Matrícula Total Universitaria (1996 - 2003)	
7.	Distribución de Docentes por Grado Académico (1996)	
8.	Distribución de Docentes por Grado Académico (1998)	
9.	Distribución de Docentes por Género y Grado Académico	
10.	Distribución de Docentes de Pre y Posgrado por Dedicación Horaria: Universidades Privadas (2002)	
11.	Evolución del Nro. De Docentes en la Universidad Boliviana (1996 - 2002)	
12.	Recursos Humanos en Ejercicio en CYT	
13.	Evolución del Número de Titulados Universitarios (1996 - 2003)	
14.	Distribución General de la Oferta por Áreas de Conocimiento (Públicas y Privadas)	
15.	Distribución de la Oferta Curricular por Áreas de Conocimiento: Universidades Privadas	
16.	Distribución de Ofertas Curriculares por Áreas de Conocimiento: Universidades Públicas	
17.	Distribución de la Matrícula Total de Posgrado (1998 - 2002)	
18.	Investigaciones Producidas por las Maestrías según áreas de conocimiento	
19.	Presupuesto Público para Educación en Relación al PIB	
20.	Presupuesto Destinado a Educación Superior en Relación al Presupuesto Público para Educación	
21.	Composición Porcentual de los Ingresos de las Universidades Públicas	

ANEXOS

LISTA DE UNIVERSIDADES BOLIVIANAS

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
Universidad Adventista de Bolivia Universidad Boliviana de Informática Universidad Cefi Saint Paul Universidad Central Universidad Cristiana de Bolivia Universidad de Aquino Bolivia Universidad de Amazonía Boliviana Universidad de la Cordillera Universidad de los Andes Universidad Empresarial Mateo Kuljis S. A. Universidad Evangélica Boliviana Universidad La Salle Universidad Latino Americana Universidad Loyola Universidad Nacional del Oriente Universidad Nacional Ecológica de Santa Cruz Universidad Nuestra Señora de La Paz Universidad Nur Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) Universidad Privada Abierta Latino Americana Universidad Privada Boliviana Universidad Privada Cumbre Universidad Privada De Oruro Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra Universidad Privada del Chaco Universidad Privada del Valle Universidad Privada Franz Tamayo Universidad Privada Domingo Savio S.A.	Universidad Juan Misael Saracho Universidad Tomás Frías Universidad Mayor de San Andrés Universidad Amazónica de Pando Universidad Nacional Siglo XX Universidad Técnica del Beni Universidad Técnica De Oruro Universidad San Francisco Xavier Universidad Mayor de San Simón Universidad Gabriel René Moreno Universidad Católica Boliviana

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<p>Universidad Privada San Francisco de Asís</p> <p>Universidad Real</p> <p>Universidad Salesiana de Bolivia</p> <p>Universidad Técnica Privada Cosmos</p> <p>Universidad Tecnológica Boliviana</p> <p>Universidad Privada Tecnológica Privada de Santa Cruz</p> <p>Universidad Unidad</p> <p>Universidad Unión Bolivariana</p>	<p>Escuela Militar de Ingeniería</p>

LISTA DE CARRERAS OFERTADAS EN LAS UNIVERSIDADES BOLIVIANAS

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
CIENCIAS MÉDICAS Y DE LA SALUD	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Bioquímica - Lic. Bioquímica y Farmacia - Lic. Cs. Farmacéuticas (Bioquímica y Farmacia) - Lic. Enfermería - Lic. Farmacia - Lic. Fisioterapia - Lic. Fisioterapia y Kinesiología - Lic. Fisioterapia y Psicomotricidad - Lic. Ing. Biomédica - Lic. Medicina - Lic. Nutrición y Dietética - Lic. Odontoestomalogía - Lic. Odontología 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Bioquímica - Lic. Bioquímica y Farmacia - Lic. Enfermería - Lic. Farmacia - Lic. Fisioterapia - Lic. Imagenología - Lic. Laboratorio Clínico - Lic. Medicina - Lic. Nutrición y Dietética - Lic. Odontología - Lic. Química Farmacéutica - Lic. Radiología - Lic. Tecnología Médica - T.S. Aux. en Enfermería - T.S. Fisioterapia

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - T.S. Bioquímica y Farmacia - T.S. Enfermería - T.S. Fisioterapia - T.S. Fisioterapia Psicomotricidad - T.S. Fisioterapia y Kinesiología - T.S. Instrumentación Quirúrgica - T.S. Laboratorio Clínico - T.S. Mecánica Dental - T.S. Nutrición - T.S. Prótesis Dental - T.S. Radiología 	<ul style="list-style-type: none"> - T.S. Nutrición
CIENCIAS DEL HABITAT	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Arquitectura - Lic. Arquitectura y Construcciones - Lic. Arquitectura y Urbanismo - Lic. Diseño Gráfico - Lic. Diseño y Decoración de Interiores - Lic. Ing. Construcciones - T.S. Arquitectura - T.S. Cálculo de Estructuras - T.S. Construcción Civil - T.S. Construcciones - T.S. Decoración Arquitectónica - T.S. Decoración de Interiores y Paisajismo - T.S. Dibujo Industrial - T.S. Diseño Gráfico - T.S. Diseño y Decoración de Interiores - T.S. Restauración 	<ul style="list-style-type: none"> - Ing. Gestión Territorio - Lic. Arquitectura - Lic. Artes Plásticas - Lic. Construcción Civil - Lic. Construcción de Edificios - Lic. Diseño de Interiores - Lic. Diseño Integral - Lic. Estructuras Metálicas - Lic. Infraestructura Básica - Lic. Ing. Construcción Civil - Lic. Planificación Territorial - T.S. Construcción Civil - T.S. Construcciones

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
CIENCIAS ECONÓMICAS, FINANCIERAS Y ADMINISTRATIVAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Administración - Lic. Administración de Empresas - Lic. Administración de Empresas Agroindustriales - Lic. Administración de Empresas Turísticas - Lic. Administración de Recursos Humanos - Lic. Administración de Sistemas de Información - Lic. Administración de Tecnología Informática - Lic. Administración de Turismo y Hotelería - Lic. Administración Financiera - Lic. Administración General - Lic. Administración Pública - Lic. Administración Pública y Municipal - Lic. Auditoría - Lic. Auditoría Financiera - Lic. Auditoría para Contadores Generales - Lic. Banca y Finanzas - Lic. Comercio Exterior - Lic. Comercio Exterior, Política y Administración aduanera - Lic. Comercio Internacional - Lic. Contabilidad - Lic. Contaduría General - Lic. Contaduría Pública 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Administración de Empresas - Lic. Auditoría - Lic. Comercio Internacional - Lic. Contabilidad - Lic. Contaduría Pública - Lic. Economía - Lic. Ing. Comercial - Lic. Propaganda, Publicidad y Marketing - Lic. Publicidad - Lic. Relaciones Internacionales: Arbitraje y Resolución de Conflictos. - Lic. Relaciones Públicas - T.S. Administración de Recursos Humanos - T.S. Banca - T.S. Contabilidad Comercial e Industrial - T.S. Contaduría General - T.S. Diseño Publicitario - T.S. Mercadotecnia - T.S. Publicidad - T.S. Seguros

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Contaduría y Auditoria de Sistemas - Lic. Diseño Industrial - Lic. Diseño Industrial, Artístico y Artesanal - Lic. Economía - Lic. Economía Empresarial - Lic. Economía y Comercio Internacional - Lic. Finanzas y Negocios Internacionales - Lic. Finanzas y Relaciones Internacionales - Lic. Gerencia de Recursos Humanos - Lic. Informática de Gestión - Lic. Ing. Administración Petrolera - Lic. Ing. Comercial - Lic. Ing. Económica - Lic. Ing. Financiera - Lic. Ing. Marketing y Publicidad - Lic. Marketing - Lic. Marketing y Logística - Lic. Marketing y Publicidad - Lic. Mercadotecnia - Lic. Mercadotecnia y Publicidad - Lic. Propaganda, Publicidad y Marketing - Lic. Publicidad - Lic. Relaciones Corporativas - Lic. Relaciones Internacionales 	

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Relaciones Públicas - T.S. Administración Agropecuaria - T.S. Administración Bancaria - T.S. Administración de Empresas Agropecuarias - T.S. Administración de Empresas Turísticas - T.S. Administración de Pequeñas y Medianas Empresas - T.S. Administración de Recursos Humanos - T.S. Administración de Seguros - T.S. Administración de Transportes y Dirección - T.S. Administración Empresarial - T.S. Administración General - T.S. Administración Industrial - T.S. Administración Municipal - T.S. Administrador de Recursos Turísticos - T.S. Aduanas y Comercio Exterior - T.S. Agronegocios - T.S. Analista Financiero - T.S. Auditoria Financiera - T.S. Banca y Finanzas - T.S. Comercio Exterior - T.S. Contabilidad - T.S. Contabilidad Comercial e Industrial 	

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - T.S. Contador Comercial e Industrial - T.S. Contaduría - T.S. Contaduría Financiera - T.S. Contaduría General - T.S. Cooperativismo - T.S. Diseño Publicitario - T.S. Gestión de Desarrollo - T.S. Gestión Local, Municipal y Gobernabilidad - T.S. Marketing - T.S. Marketing y Publicidad - T.S. Mercadeo - T.S. Mercadotecnia - T.S. Profesionalización en Aduanas y Comercio Exterior - T.S. Publicidad - T.S. Relaciones Públicas - T.S. Secretariado Gerencial - T.S. Sistemas Financieros y Banca - T.S. Supervisión de Aduanas 	
HUMANIDADES DE LA EDUCACIÓN	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Administración Educativa - Lic. Administración Educativa y Asesoría Pedagógica - Lic. Artes Escénicas, TV. Y Vídeo - Lic. Asesoría Pedagógica - Lic. Ciencias de la Educación - Lic. Ciencias de la Educación con Énfasis en Educación Comunitaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Formación Docente - Lic. Administración de Turismo y Hotelería - Lic. Administración Educativa y Asesoría Pedagógica - Lic. Arte - Lic. Artes Musicales - Lic. Biblioteconomía Ciencias de la Información

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Educación - Lic. Educación - Mención en Tecnología Educativa y Administración Educativa - Lic. Educación Física - Lic. Educación Intercultural y Bilingüe - Lic. Enseñanza de las Ciencias - Lic. Estudios Interculturales - Lic. Filosofía - Lic. Historia del Arte - Lic. Historia y Geografía - Lic. Inglés - Lic. Música - Lic. Pedagogía - Lic. Periodismo - Lic. Programa de Formación Académica Complementaria para Profesores Normalistas en Cs. de la Educación - Lic. Psicología - Lic. Psicología Organizacional - Lic. Psicopedagogía - Lic. Teología - Lic. Turismo - Lic. Turismo en Integración - Lic. Turismo y Administración Hotelera - Lic. Turismo y Hotelería - T.S. Administración de Hotelería y Turismo - T.S. Administración Hotelera - T.S. Arte - T.S. Arte y Cultura 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Bienio Filosófico - Lic. Ciencias de la Educación - Lic. Ciencias Religiosas - Lic. Cultura y Arte - Lic. Doc. Inglés - Francés - Lic. Educación - Lic. Filología Hispánica - Lic. Filosofía - Lic. Filosofía y Letras - Lic. Francés - Lic. Historia - Lic. Idiomas - Lic. Inglés - Lic. Lenguas Modernas - Lic. Lingüística e Idiomas - Lic. Literatura - Lic. Misionología - Lic. Música - Lic. Pedagogía - Lic. Psicología - Lic. Psicopedagogía - Lic. Quechua - Lic. Teología - Lic. Teología Pastoral - Lic. Traducción de Idiomas - Lic. Turismo - Lic. Turismo y Hotelería - T.S. Administración Turística - T.S. Turismo y Hotelería

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - T.S. Ciencias de la Educación - T.S. Comunicación Social Cristiana - T.S. Educación Especial - T.S. Educación Pre-escolar y Primaria - T.S. Escultura - T.S. Gastronomía y Hotelería - T.S. Guía de Turismo - T.S. Historia - T.S. Historia del Arte - T.S. Hotelería y Guía Turística - T.S. Inglés - T.S. Literatura - T.S. Periodismo - T.S. Pintura - T.S. Teología - T.S. Turismo - T.S. Turismo Nacional e Internacional 	
CIENCIAS AGRÍCOLAS, FORESTALES Y PECUARIAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Agronomía - Lic. Agropecuaria - Lic. Desarrollo Rural - Lic. Economía Agrícola - Lic. Ing. Agrícola - Lic. Ing. Agronómica - Lic. Ing. del Desarrollo Rural - Lic. Ingeniería Agroindustrial - Lic. Medicina Veterinaria y Zootecnia - Lic. Veterinaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Agrimensura - Lic. Agroforestería - Lic. Agroindustria - Lic. Agronomía - Lic. Agropecuaria - Lic. Economía Agrícola - Lic. Ing. Agrícola - Lic. Ing. Agroforestal - Lic. Ing. Agroindustrial - Lic. Ing. Agronómica - Lic. Ing. Fitotecnista

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Veterinaria y Zootecnia - Lic. Zootecnia - T.S. Agronomía - T.S. Forestal - T.S. Radio para el Desarrollo - T.S. Veterinaria - T.S. Zootécnica Agropecuaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Ing. Forestal - Lic. Ing. Zootecnista - Lic. Medicina Veterinaria - Lic. Medicina Veterinaria y Zootecnia - Lic. Pesca y Acuicultura - Lic. Saneamiento Ambiental - Lic. Veterinaria - Lic. Veterinaria Zootecnista - Lic. Zootecnia - T.S. Agrícola - T.S. Agronomía - T.S. Agropecuaria (o) - T.S. Forestal - T.S. ITSACH - T.S. Mecánica Agrícola - T.S. Veterinaria - T.S. Veterinaria Zootecnia
CIENCIAS NATURALES Y EXACTAS	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Biología - Lic. Ing. Ambiental - Lic. Ing. de Medio Ambiente y RR.NN. - Lic. Ing. Ecológica y Medio Ambiente - Lic. Ing. Medio Ambiental - Lic. Ing. Medio Ambiente - Lic. Recursos Naturales y Ecología - T.S. Ecología - T.S. Estadística - T.S. Estadística Aplicada 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Biología - Lic. Cs. Químicas y Básicas - Lic. Ecología y Medio Ambiente - Lic. Estadística - Lic. Física - Lic. Geografía - Lic. Geología - Lic. Ing. Ambiental - Lic. Ing. de Medio Ambiente y RR.NN. - Lic. Ing. Medio Ambiente - Lic. Matemáticas - Lic. Prof. de Física - Lic. Química

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
TECNOLOGÍA E INGENIERÍA	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Electrónica y Electromecánica - Lic. Informática - Lic. Informática Electrónica - Lic. Informática y Sistemas Administrativos - Lic. Ing. Civil - Lic. Ing. de Alimentos - Lic. Ing. de Hardware - Lic. Ing. de Procesos - Lic. Ing. de Procesos Industriales - Lic. Ing. de Producción - Lic. Ing. de Sistemas - Lic. Ing. de Sistemas Computacionales y Electrónicos - Lic. Ing. de Sistemas de Computación Administrativa - Lic. Ing. de Sistemas de la Información - Lic. Ing. de Sistemas Informáticos - Lic. Ing. de Software - Lic. Ing. Eléctrica - Lic. Ing. Electromecánica - Lic. Ing. Electrónica - Lic. Ing. Electrónica y Sistemas - Lic. Ing. en Energía - Lic. Ing. Gas y Petróleo - Lic. Ing. Hidrológica - Lic. Ing. Industrial 	<ul style="list-style-type: none"> - Ing. Telecomunicaciones - Lic. Analista de Sistemas - Lic. Eléctrica Industrial - Lic. Electricidad - Lic. Electromecánica - Lic. Electrónica - Lic. Electrónica Telec. - Lic. Informática - Lic. Ing. Alimentación - Lic. Ing. Civil - Lic. Ing. de Alimentos - Lic. Ing. de Hardware - Lic. Ing. de Proc. De Mater. - Lic. Ing. de Proc. Químico. - Lic. Ing. de Producción - Lic. Ing. de Sistemas - Lic. Ing. de Sistemas Computacionales y Electrónicos - Lic. Ing. de Sistemas e Informática - Lic. Ing. de Sistemas Informáticos - Lic. Ing. de Software - Lic. Ing. de Sonido - Lic. Ing. Eléctrica - Lic. Ing. Electromecánica - Lic. Ing. Electrónica - Lic. Ing. Electrónica y Sistemas - Lic. Ing. en Topografía - Lic. Ing. Gas y Petróleo

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Ing. Industrial en Madera - Lic. Ing. Industrial en Tecnología de Procesos - Lic. Ing. Industrial y Comercial - Lic. Ing. Industrial y de Sistemas - Lic. Ing. Informática - Lic. Ing. Informática y Administrativa - Lic. Ing. Mecánica - Lic. Ing. Mecánica Automotriz - Lic. Ing. Mecánica Automotriz y Agroindustrial - Lic. Ing. Mecánica y de Administración - Lic. Ing. Mecánica y de Automatización Industrial - Lic. Ing. Petrolera y Gas Natural - Lic. Ing. Química - Lic. Ing. Químico Administrador - Lic. Ing. Redes y Telecomunicaciones - Lic. Ing. Sonido - Lic. Ing. Telecomunicaciones - Lic. Ing. Topografía y Geodesia - Lic. Tecnología de la Producción - T.S. Alimentos - T.S. Análisis y Programación de Sistemas 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Ing. Geográfica - Lic. Ing. Geológica - Lic. Ing. Industrial - Lic. Ing. Industrial y Comercial - Lic. Ing. Industrial y de Sistemas - Lic. Ing. Informática - Lic. Ing. Informática y Administrativa - Lic. Ing. Matemática - Lic. Ing. Mecánica - Lic. Ing. Mecánica Industrial - Lic. Ing. Mecatrónica - Lic. Ing. Metalúrgica - Lic. Ing. Minas - Lic. Ing. Minera - Lic. Ing. Petrolera - Lic. Ing. Química - Lic. Ing. Sistemas Electrónicos - Lic. Mecánica Automotriz - Lic. Mecánica Aviación - Lic. Mecánica General - Lic. Mecánica Industrial - Lic. Química Industrial - Lic. Telecomunicaciones - Lic. Topografía - Lic. Topografía y Geodes - T.S. Alimentos - T.S. Análisis y Programación de Sistemas - T.S. Analista de Sistemas - T.S. Electricidad - T.S. Electrónica

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - T.S. Analista de Sistemas - T.S. Analista de Sistemas Informáticos - T.S. Analista Programador - T.S. Control de Procesos Industriales - T.S. Control Industrial - T.S. Electricidad y Electrónica Industrial - T.S. Electrónica - T.S. Electrónica y Electromecánica - T.S. Electrónica y Sistemas - T.S. Hardware en Telecomunicación - T.S. Industrial - T.S. Informática - T.S. Ing. Comercial - T.S. Mecánica Automotriz - T.S. Programación Computacional - T.S. Programación de Sistemas - T.S. Proyectos Industriales - T.S. Telecomunicaciones 	<ul style="list-style-type: none"> - T.S. Informática - T.S. Informática Electrónica - T.S. Ing. Comercial - T.S. Ing. de Alimentos - T.S. Mecánica - T.S. Mecánica Automotriz - T.S. Petróleo - T.S. Programación - T.S. Química Industrial
CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES	
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Antropología - Lic. Arqueología - Lic. Ciencias de la Comunicación - Lic. Ciencias de la Comunicación Social - Lic. Ciencias Jurídicas y Políticas 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Antropología - Lic. Arqueología - Lic. Ciencias de la Comunicación - Lic. Ciencias Políticas - Lic. Comunicación Publicitaria

UNIVERSIDADES PRIVADAS	UNIVERSIDADES PÚBLICAS
<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Ciencias Políticas - Lic. Ciencias Políticas y Administración Pública - Lic. Ciencias Políticas y Filosofía - Lic. Comunicación - Lic. Comunicación Audiovisual - Lic. Comunicación Publicitaria - Lic. Comunicación Social - Lic. Comunicación Social y Periodismo - Lic. Comunicaciones - Lic. Derecho - Lic. Derecho Empresarial - Lic. Derecho Empresarial y Privado - Lic. Derecho y Ciencias Jurídicas - Lic. Sociología - Lic. Trabajo o Servicio Social - Lic. Trabajo Social - T.S. Asistencia Legal - T.S. Comunicación Audiovisual - T.S. Comunicación Social - T.S. Gestión legal y jurídica - T.S. Gestor Jurídico - T.S. Procuraduría Jurídica - T.S. Radio y Televisión 	<ul style="list-style-type: none"> - Lic. Comunicación Social - Lic. Comunicación Social y Periodismo - Lic. Derecho - Lic. Derecho Empresarial y Privado - Lic. Derecho y Ciencias Jurídicas - Lic. Sociología - Lic. Trabajo Social - T.S. Derecho y Ciencias Jurídicas - T.S. Periodismo

La presente edición se terminó
de imprimir el mes de marzo de 2006
en Talleres Gráficos "KIPUS"
c. Hamiraya 127 • Telf./Fax.: 591-4-4582716/4237448
E-mail: ventas@editorakipus.com